él mismo, en el camino de Vicente López. Había sido antaño residencia hidalga, resto de un viejo quintón criollo con sus características de señoría y llaneza: casa modesta y suntuoso arbolado. Un alto tapial cubierto de brezos lo aislaba, como a un convento, del tumulto de la calle-camino, y al fondo, los frutales florecidos eran ya una cierta promesa: higueras con el fruto agraz, menudo y verde como zarcillo enmaragdino, durazneros llenos de tierna hojarasca, ramaje negro y torcido de ciruelos, un parral todavía calvo y un añoso pomar. Después, las flamantes instalaciones: el gallinero aséptico, la conejera, el palomar y un artificial estanque en que se hacinaban, húmedas y obscuras, como de bronce patinado, algunas docenas de ranas. Una pareja de teros andaba suelta por el cercado, y desde el fondo del huerto se oía de cuando en cuando el latir sonoro de "Faust" y el rebuzno de "Mumie Ramsés", el viejísimo y escuálido borrico.

Pero los motivos de orgulloso goce no terminaban allí; dentro de la casa aun podía advertirse más fácilmente la vigilante y primorosa elegancia de una instalación en la que, a los atractivos del romántico sabor de lo añejo, se había añadido el confort moderno. El gran "hall" con su enorme chimenea de ladrillos había sido amueblado con multitud de pequeñas mesas y sillas de estilo luterano, y en la pared un enorme reloj de cuco, sin saetas, campeaba como un trofeo sobre esta inscripción pintada en góticos caracteres:

"Dem glücklichen schlägt keine Stunde"

Había, además, comedorcitos reservados y grandes salas para banquetes; la cocina y la bodega habían sido completamente rehechas. Y en la "sala de reposo", provista de todo lo indispensable para arrojar de sí una probable (una segura) indigestión de salchichas copiosamente regadas con cerveza, además de múltiples divanes y percheros de sujección, había una ingeniosa distribuidora automática de álcali volátil.

En la adquisición y adaptación de aquel refugio había invertido Herr Gott, antiguo "kellner" con treinta y cuatro años de actividad profesional, sus ahorros de más de un cuarto de siglo, las propinas de sus parroquianos y el interés (9 %) a que, en caso de apuro de los clientes, el comprensivo camarero prestaba a sus donantes el dinero de las mismas.

La noche había cerrado tibia y luminosa de claridad estelar; Herr Gott respiró complacido. Le rodeaba una naturaleza perfumada; el cielo y la tierra eran como dos hermosos gemelos que se durmiesen abrazados. Lejos se oía el resoplar de monstruo del tráfico callejero, pero en el cercado de "El Paraíso" había aletear de aves buscando acomodo nocturno entre el ramaje e insistente croar de sapos.

Sentado en el "hall", aún desierto, el viejo camarero se sentía acompañado por su obra y su satisfacción; "Gretel", blanca y mimosa, le saltó a las faldas, dejándose acariciar y reclamando halagos con insistente ronroneo. Y Herr Gott le pasaba los dedos afeados por la hinchazón de los nódulos, y le rascaba la frente chata, pensando con íntimo regodeo: "¡Qué sorpresa voy a darle al muchacho!"

Porque la verdad es que Herr Gott había instalado "El Paraíso" exclusivamente para Adán.

CAPITULO II

Adán

Y tomó Dios al hombre y le puso en el huerto para que lo labrara y lo cuidase.
"Génesis", I, 15.

ALTO, recio y desnudo, dejando resbalar por su piel brillante las gotas de la ducha que le castigaba dulcemente como un "knut" de seda, angosto de flancos, ancho de espalda, la cabeza pequeña y bruñida, los pies arqueados, chata la rodilla y los puños toscos, Adán recibió la noticia con perfecta naturalidad.

— Desde ahora, tú estarás al frente de "El Paraíso".

Herr Gott había criado a Adán a su imagen y semejanza; pero, al crecer, el muchacho olvidó por completo las sabias enseñanzas de su padre adoptivo, y adquirió una personalidad independiente. Era simple y egoísta; en su corazón no tenía cabida más que un solo sentimiento poderoso: la satisfacción de sí mismo; y esto le hacía tan perfectamente indiferente a todo lo demás, que al verle siempre afable podría habérsele tomado por bueno. Herr Gott lo creía así; era su hijo putativo y lo amaba con más acendrado cariño que a un hijo de su carne; lo había sacado del polvo, lo había rescatado del lodo. Y cuan-

Ilustraciones de

Cera blanca de
Se funden todas al mismo tiempo.

do, llegado a la vejez, el camarero reflexionó una noche de amargura en su pasado — juventud y madurez malgastadas en velar y asistir las ajenas francachelas, — pensó que el dinero amasado con su trabajo y leudado con la usura, debía ser, lógicamente, la herencia del muchacho: Que no tuviese que agonizar en el yugo cotidiano del trabajo.

Eran las diez del séptimo día de la semana cuando Adán pisó por vez primera el predio de "El Paraíso". Herr Gott le precedía, gozoso de su sorpresa, informándole de sus próximas obligaciones y recomendándole los cuidados especiales.

— He adquirido y hojeado libros relativos al cultivo de las plantas — decía. — Tú los leerás en las horas en que escasean los clientes. ¿Ves ese gran árbol de hojas digitadas que parecen guantes puestos a secar? Es un castaño de la India. Estos otros de fronda lustrosa y obscura son naranjos. Esta es la parra...

Después comenzó la presentación de las bestezuelas; a un silbido suyo acudió acezante y presuroso, dando brincos, topetazos y lengüetadas, un orejudo sabueso de Artois, de uñas escamosas y labios colgantes. Meneando el rabo, acató la caricia del amo y gruñó sordamente cuando Adán quiso tocarlo; pero una orden terminante de Herr Gott le tornó sumiso.

— Este es "Faust"; él cuidará la casa.

También las palomas acudieron al reclamo de una voz y unos granos de maíz; revoloteaban al sol ma-

Oscar Soldati

ñanero, deslumbrantes de blancura, y se posaban sobre los hombros y la cabeza del viejo; las había como de espuma espesa de jabón, grises, manchadas, buchonas, calzadas, de moño, de toca, mensajeras, duendas y monjiles, rizadas, zuritas y de Tripolitania. Arrullaban y revoloteaban, comían y ensayaban un escarceo amoroso en el alero. Luego emprendían el vuelo, perdiéndose en el azul, y dolían los ojos de seguirlas con la mirada.

Pasaron a conocer las gallinas; había dos nidadas de tiernos y voraces polluelos; las cluecas escarbaban con sus patas ictéricas en la tierra húmeda, dejando el rastro de su arañazo, picoteando, para dar ejemplo a sus hijuelos.

Las ranas disgustaron a Adán; Herr Gott, en cambio, hundió la tosca mano en el estanque; crujió la faz del agua herida por la palma, y, doblando los dedos, aprisionó el latido frío del resbaloso cuerpecillo de un renacuajo.

— Mira, Adán, ¿por qué has de odiarlo?, forma parte de tu bien; tendrá ancas que un cliente te pagará a buen precio si sabes saltarlas debidamente con manteca y ajo.

Sacó de su bolsillo un terrón de azúcar mezclado a la borra y el tabaco de su faltriquera y la ofreció al burro, pequeño, lanudo, que mostraba en el anca un islote sanguinolento.

— Un pobre animalito que estaba aquí..., no has de matarlo; como está tan flaco y es tan viejo, le he puesto de nombre "la momia de Ramsés"... ¿Qué te parece?

Su risa rodó como desleída en la mañana ancha y tibia. Después, abrazando cariñosamente al joven, añadió con un ligero temblor en la voz:

— Todo queda a tu cargo y tu custodia, Adán: la casa, el predio, las bestias, el servicio de los clientes, el dinero que se gane... Cuando este maldito reuma que voy a aliviarme a Carhué me lo permita, volveré aquí a pasar una temporada contigo; luego me iré de nuevo..., quiero pasar una vida tranquila. Tú eres el responsable de todo y todo es tuyo... — Titubeó un instante, y añadió: — Todo menos una sola cosa; sígueme.

Adán no decía nada; apenas había pensado aún. Respiraba el aire a pleno pulmón, sentía un deleitoso bienestar físico, le agradaba la comodidad y la limpieza circundantes, que tan poco esfuerzo le habían costado.

En medio mismo del huerto se detuvieron bajo la ancha copa de un árbol frondosísimo; tendría tres metros de altura, el tronco negro y rugoso, la hoja oval, denticulada, de color verde obscuro: era un manzano criado a todo viento.

Herr Gott lo señaló con el dedo:

— Puedes comer, vender, podar e injertar el fruto, las ramas, los árboles de todo el huerto; pero de éste no comerás, ni quiero que toques en él. Es un manzano "Calvilla de Dantzing", y deseo, de su fruto, hacer sidra para mi mesa de todo el año. Creo que volveré a tiempo de recoger las pomas maduradas en la propia rama.

Adán asintió; la verdad es que aquello le tenía sin cuidado.

(Continúa en la pág. 12)

EL CAMPANERO DE SAN NICOLAS

Como el viajero que se irá de viaje
Y a punto de partir se siente preso
A deshacer, sin causa, el equipaje,
Como si ya estuviese de regreso.

Así dudo al pensar que más valiera
Otra actitud ante la dura suerte,
Y no evocar la dicha pasajera
Que en ajado recuerdo se convierte.

Pero entorno los ojos y consiento
Que alguien me diga de cumplidos años
Con esa voz con que se cuenta un cuento
Tan diferente de las otras voces.

Luminarias de nuestra edad primera
En los anales, para mí serenos,
De aquel pueblo tan magro que no hubiera
Sido pueblo con una casa menos.

Suelta en mi corazón sus angulosas
Palomitas de volatinería
La iglesia con el atrio de baldosas
Y con la cúpula de sillería.

Sus dos campanas dan a los confines
Sus voces, una clara y otra sorda,
La más delgada para los maitines
Y para los responsos la más gorda.

Y cuando el sacristán gana su altura
Como una vertical devanadera
Aparece y se esconde su figura
En el hueco espiral de la escalera.

Y de tal modo su ascensión retumba,
Que el árbol del castillo se desgarra
Con un lueñe crujido, y se derrumba
El cimborrio escamado de pizarra.

Allí filtra un marasmo verdeoscuro
De húmeda piedra y sigiloso helecho.
Pelosa araña sesga por el muro
O pende algún murciélago del techo.

Para atisbar el pueblo, con aplomo
Gira en el campanario donde se halla,
Y así sorprende sus minucias como
Se lee la inscripción de una medalla.

Y sufre el espejismo del que mira
Con algún largavista, y ve perplejo
Que el pueblo entero avanza o se retira
Conforme se gradúa el catalejo.

HORACIO REGA MOLINA

ILUSTRACION DE ALEJANDRO SIRIO

Pero si es hora de que el sol arroje
Luz meridiana, esta ilusión provoca:
La sombra de la cúpula se encoge
Como un gusano cuando se lo toca.

Y si hace frío y llueve sobre el lodo,
Siente que, aunque en verdad el agua es una,
La lluvia del invierno tiene un modo,
Un modo de caer como ninguna.

Y más que el humo de las chimeneas,
Atrae su mirada la blandura
Con que seca sobre las azoteas
La arboleda su esponja de verdura.

Hurga el apulgarado caserío,
Las glicinas de un patio recoleto.
Mira a sus pies la plaza, el puente, el río,
Como un arquitectónico boceto...

Y las últimas casas, donde es hondo
El rumor de los trenes y los pitos,
Con naranjo en el centro, y allá al fondo
Ropa colgada como papelitos.

Mira una torre de ojivales arcos
En cuya punta gira una giralda,
Como los mascarones de los barcos,
Con rostro y pecho, pero sin espalda.

Y el cementerio con su gorgería
Adivinada en el follaje espeso,
Del que surge en revuelta alegoría
Una gavilla de ángeles de yeso.

Mira a lo lejos bambolearse el carro
Del mercachifle Alí, sirio ambulante,
Que vuelve del ejido donde hay barro
Con un rifle y un perro en el pescante.

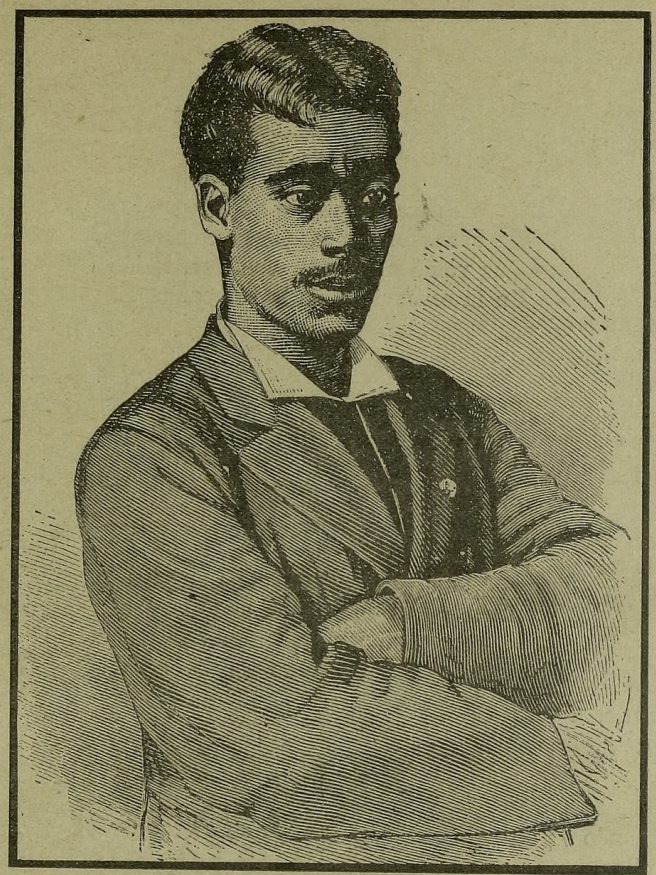
Y la vaca que dobla en un recodo,
En un recodo del camino aldeano.
Y desde allí parécele que todo
Puede desparramarse con la mano.

A veces trae el viento el estampido
De una escopeta en tierra comarcana,
Que viene a percutir como un latido
En la concavidad de la campana.

Y a veces, si es ya noche, desde abajo
Sube rumor de pasos y de llaves,
O se agita la soga del badajo,
O suena como un órgano en las naves.

Por toda explicación chupa su pipa
Mientras en ella con el dedo escarba,
Y un resplandor que pronto se disipa
Corre cual fuego fatuo por su barba...

LOS DANDIES



Claudio José Domingo Brindis, Barón de Salas, notable violinista cubano, que en el siglo pasado conmovió la sensibilidad del público porteño.

Claudio José Domingo Brindis

Barón de Salas

Por Julián de Amenábar

DE las tres islas de abolengo español — Cuba, Santo Domingo y Puerto Rico,—es, la primera, concha marina que encierra en su seno de nácares el rumor misterioso y lírico del Caribe. Y es también su irisada valva rico venero perlífero del que se desprendió profusa variedad de menudos aljófares románticos en catarata arrolladora, y que arrastró de vez en cuando en su corriente una gruesa y brillante perla, codicia y gala de Europa y América.

De éstas fué la personalidad de Claudio José Domingo Brindis de Salas: perla obscura y rutilante, crecida y lustrada al arrullo de un mar de plata y por una brisa aromada y fecunda, ardiente y pasional.

Como todas las famosas piedras preciosas, gozó y padeció de su fama, y rodó por el mundo poniendo el destello opaco y siniestro de su belleza al servicio de los más poderosos, de los más nobles y las más hermosas.

Soles que resquebrajan las maderas, sazonan en pocas horas los frutos y secan o pudren el agua en las cisternas, diéronle un alma abrasada de pasiones, y la ancha extensión azul de los mares el fresco oreo límpido del ensueño. Basta para decir que fué un artista.

Pero esta perla negra de las Antillas, como tantas otras piedras famosas — "el Regente", "el Koinoor" — tuvo una historia triste y un destino fatal, de la corona de un emperador al pecho de una bella, del pedestal de un ídolo a una sima de deshonores y vergüenza. Así, rodando y dejando en cada roce un poco de su resplandor estelar, acabó con su arte y con su vida. Y al morir no era ya la negra perla cubana: era un canto rodado...

II

Au parfum mêlangé de musc et de havane.

BAUDELAIRE
("Sed non satiata")

HACIA comienzos de agosto de 1889 llegó a Buenos Aires con un pasaje especial de cámara, acompañado por un secretario alemán y un criado mulato, el célebre violinista Brindis de Salas. Traía, además de la regia caja de caoba de sus violines, un abultado libro con tapas de carey y hojas de pergamino, donde podía leerse, en varias lenguas, el elogio de su talento, firmado por los mejores críticos musicales de Europa y de América. Su renombre era ya tanto, que en el hotel donde tomó el más lujoso departamento no sorprendió a nadie un importante detalle de su persona: Brindis de Salas era un negro.

Diez y ocho baúles, un cofrecillo de joyas de rojo tafilete con cifra y armas de barón y un "necesaire" de esmalte en que sus iniciales se enlazaban a otras principescas y amadas, componían su equipaje. Y, sin embargo, aquel fasto no se advertía en nada discorde o chabacano en la persona del artista; su lujo lo era de calidad, de corte, pero sobrio y simple además de personal.

Brindis era, sin duda, un negro, pero un negro de selección, uno de esos ejemplares de alta condición humana a quienes ni raza ni color amenguan, porque están sobre los colores y las razas; en verdad, pertenecía al escaso grupo de los privilegiados. Cenceño, esbeltísimo, la frente angosta, las facciones regulares y patricias, el belfo sensual, rojas las encías y alba la dentadura; la mota lustrosa y crecida, la mejilla escuálida y el cuello robusto. Tenía en su persona, al andar, al moverse, y aun en reposo, algo de la elegancia muelle y tensa de los felinos.

Cada músculo era una potencia en aquel cuerpo escueto y juncal, pero nada en él recordaba al negro gesticulante y simiesco.

Cuba, diadema del aderezo antillano de la Reina Isabel...

CUALQUIER POETA.

De su rostro atraía, sobre todo, la mirada más que los ojos; una mirada opaca, cobijada casi siempre en el párpado gordo y pesado, pero que se encendía de pronto con lumbres semejantes al relampagueo del nocturno horizonte tropical.

Eran unos ojos de sombra, llenos de promesas apasionadas, que excitaban la imaginación; el lente por el que se podía percibir el panorama lujurioso de su temperamento, poblado de susurros, de flora quimérica y acres aromas.

Vestía con sencillez ligeramente afectada, como un marqués de Bradomín tallado en ébano; el cuello abierto y en la solapa la cinta encarnada de la Legión de Honor y la Cruz de Isabel II. Sus treinta años llevaban más de diez de triunfos y de honores. Y tenía en toda su persona un poder de fascinación, un atractivo sexual, una riqueza emotiva, a la vez viril y delicada. Se lustraba las uñas y ceñía como un pulpo, abrazando; tenía talle de avispa y hombros de atleta y el habla cadenciosa y fonje. Se expresaba correctamente en siete lenguas; sólo el castellano se resentía en sus labios de esa melosidad criolla, esmaltada de giros locales y dubitativos interrogantes: "¿No sabe?" "¿Ah, sí?" "¿De verdad, niña?", que muellen la expresión y adormilan la voluntad como una mano ablanda una almohada de plumas en la modorra de la siesta.

Su educación musical, severa y ceñida, era clásica; su espíritu y su trato, de noble cultura occidental. Galante, de réplica breve y enjundiosa, la crítica incisiva, la observación rápida; implacable para los hombres y condescendiente hasta la debilidad con las mujeres. No había nada "negro" en él, excepto el color, y en ocasiones, aquella chispa frenética y fanática de los ojos tenebrosos. Tenía regias joyas y usaba pocas prendas, y para sus cigarros se lavaban, secaban y curaban expresamente hojas de tabaco de las mejores cosechas de Pinar del Río.

Sólo en el uso de los perfumes hacía gala de su exuberancia imaginativa. Cada prenda de su vestir había de ser aromada como una reliquia, y la mezcla de todas le daba un vago olor de selva en que hallaba amplia satisfacción el olfato más delicado, ya que todo aquello se virilizaba con el constante sahumerio de su cigarro.

III

Aura de aplausos que besa el pie.

BECQUER ("Las Rimas")

SI NO conoció las angustias de labrarse lenta y penosamente un camino hacia la gloria. Su virtuosismo musical, obra del férreo aprendizaje infantil a que le sometieron sus padres y sus maestros, y aquel fuego apasionado que imprimía a la interpretación, hacían rápidos e incondicionales admiradores de todos sus oyentes. Se hablaba de "un don" celestial, y Brindis de Salas respetaba aquella superstición del público que siempre ha preferido las maravillosas inspiraciones de los artistas al concienzudo y noble tesón del trabajo. El siglo le fué también excepcionalmente propicio; en el XIX, el cantante y el violinista parecían dueños de un talismán para abrir puertas y corazones, forzar voluntades y aflojar los más estreñidos bolsillos.

Entre nosotros, le bastó a Brindis de Salas una sola audición privada en "La Nación" [1] para conquistar el favor de la crítica [2]. Cinco conciertos suyos en el Onrubia llevaron a la sala del teatro al mejor público porteño y contentaron al más exigente. Diariamente le aguardaban en el hotel admiradores deseosos de tenerlo a su mesa y presentarlo a sus amigos; llovían abanicos y álbumes en demanda de autógrafos. Adoraba las rosas y jamás le faltaron, en un vaso de cristal, sobre el piano, acompañadas de una minúscula tarjeta. Y entre las suyas, ardientes y obscuras, muchas temblorosas manos de magnolia se rezagaban, perezosas, como pajarillos en el nido.

Su grueso cuaderno de tapas de concha era manantial inagotable de expresiones felices, que a su propósito repetía el público sugestionado y admirativo: "Rey de las octavas", le llamó Otto Seowman; "Paganini del Caribe", un italiano; "Sarasate negro", un crítico español.

Los elogios, el entusiasmo, no le arrancaban, sin embargo, de una noble y severa reserva. Sólo "ante unos ojos de seno transparente como el mar de las Antillas" adoptaba un aire lánguido y doliente, afectado, estudiado, pero hondamente sugestivo.

Por supuesto, además de su maestría — seguridad clásica en la ejecución y dominio técnico, — había en

(1) 21 de agosto de 1889, con el concurso del maestro Rolón.
(2) Ver crónica musical de E. Frexas en "La Nación" del 22 de agosto de 1889.

su arte una profunda emotividad de carácter estético. Sus interpretaciones musicales se colaban a través de múltiples filtros espirituales, arrastrando, en el lírico raudal, ricos jugos de sabor personalísimo.

En aquellos días del Onrubia, de sus conciertos en "La Nación" y en el Club Oriental, no sólo el público creía en él: también creía él mismo, teníase esa fe que dignifica y ayuda al triunfo, porque da empuje y presta alientos para mayores empresas.

De Buenos Aires partió opulento, glorioso, y a creer la leyenda, enamorado. "Muerto de celos, de rabia y de amor", puso en la dedicatoria de una fotografía. Pero, ¡cuántas veces debió rubricar, al pie de su figura arrogante, palabras tan apasionadas y expresivas!

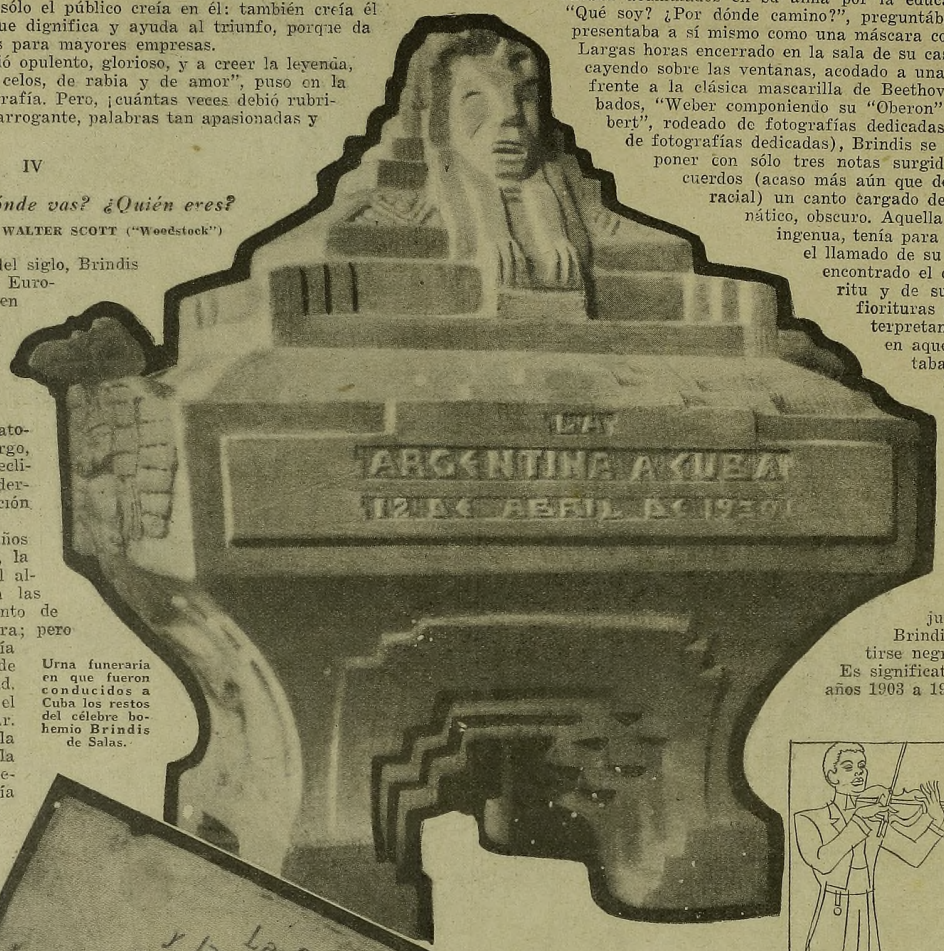
IV

¿Adónde vas? ¿Quién eres?

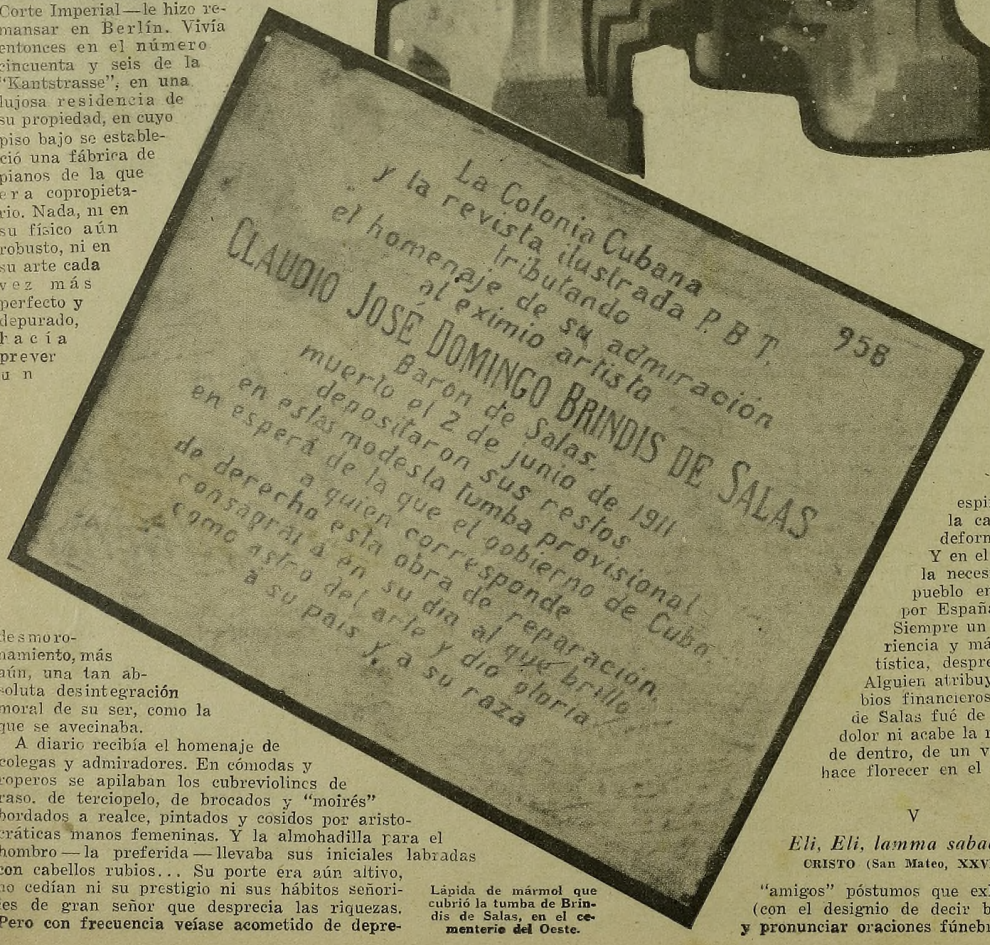
WALTER SCOTT ("Woodstock")

HASTA comienzos del siglo, Brindis de Salas repitió por Europa, por América y hasta en las "Puertas de Oriente" sus experiencias triunfales. París, Londres, Berlín, eran para él "patrias del alma". Durante un año largo fué director del Conservatorio de Haití, pero el cargo, que lo esclavizaba, fué declinado después de una moderna y europea reorganización del instituto artístico.

Con el pasar de los años venianle la templanza, la madurez y el sosiego del alma; aún despertaba en las mujeres aquel sentimiento de acre curiosidad abrasadora; pero su espíritu no se satisfacía ya con las satisfacciones de su cuerpo y de su vanidad. Brindis había adquirido el peligroso hábito de pensar. Una ventajosa oferta — la de músico concertista en la Corte Imperial — le hizo remansar en Berlín. Vivía entonces en el número cincuenta y seis de la "Kantstrasse", en una lujosa residencia de su propiedad, en cuyo piso bajo se estableció una fábrica de pianos de la que era copropietario. Nada, ni en su físico aún robusto, ni en su arte cada vez más perfecto y depurado, hacía prever un desmoronamiento, más aún, una tan absoluta desintegración moral de su ser, como la que se avecinaba.



Urna funeraria en que fueron conducidos a Cuba los restos del célebre bohemio Brindis de Salas.



Lápida de mármol que cubrió la tumba de Brindis de Salas, en el cementerio del Oeste.

A diario recibía el homenaje de colegas y admiradores. En cómodas y roperos se apilaban los cubreviolincs de raso, de terciopelo, de brocados y "moirés" bordados a realce, pintados y cosidos por aristocráticas manos femeninas. Y la almohadilla para el hombro — la preferida — llevaba sus iniciales labradas con cabellos rubios... Su porte era aún altivo, no cedían ni su prestigio ni sus hábitos señoriles de gran señor que desprecia las riquezas. Pero con frecuencia veíase acometido de depresiones melancólicas, de dudas sobre sí mismo y sobre la sinceridad de su arte y la medida de su talento. Algo íntimo, secreto, removía su espíritu; hondas raíces se le hinchaban pujando por brotar a través de los estratos de cultura y sensibilidad acumulados en su alma por la educación y la cultura recibidas. "Qué soy? ¿Por dónde camino?", preguntábase con frecuencia, y se representaba a sí mismo como una máscara contrahecha, sin rumbos de fe. Largas horas encerrado en la sala de su casa, con los pesados cortinones cayendo sobre las ventanas, acodado a una mesa de estilo renacimiento, frente a la clásica mascarilla de Beethoven, frente a los típicos grabados, "Weber componiendo su "Oberon" y "La inspiración de Schubert", rodeado de fotografías dedicadas (el XIX fué también siglo de fotografías dedicadas), Brindis se exasperaba tratando de componer con sólo tres notas surgidas de sus más remotos recuerdos (acaso más aún que del recuerdo de su consciencia racial) un canto cargado de místico sopor monótono, fanático, obscuro. Aquella música primitiva, bárbara e ingenua, tenía para él un lenguaje esotérico; era el llamado de su casta, y Brindis creía haber encontrado el camino verdadero de su espíritu y de su arte. ¡Basta, basta ya de fiorituras y acrobacias con el arco, interpretando emociones ajenas! Allí, en aquellas composiciones suyas, estaba el secreto verdadero, la fuente lírica y natural de su temperamento de artista. Pero "su público" pedía y exigía la Sonata a Lilas, las Rapsodias Húngaras, el Trovador... Lo odiado, lo ajeno, lo blanco...

El público exigía y el público es quien aplaude, quien adula, quien paga.

Un frío, que alcanzaba a su cuerpo, le retenía largas horas inactivo, acurrucado junto a la chimenea encendida. Brindis de Salas comenzaba a sentirse negro.

Es significativo advertir cómo, entre los años 1903 a 1905, buscó refugio nuevamente en las cálidas tierras americanas. De tapadillo primero, abiertamente después, empezó a asistir a las reuniones de una sociedad de "gente de color" que funcionaba en la calle Alta de Sagarra, en Santiago de Cuba. Llevaba allí su violín y ejecutaba sus "raras" melodías improvisadas a veces; volcaba su alma, indiferente ya por completo al público. Pero en aquellas experiencias comprendió que si no podía interesarse por la música "blanca", jamás alcanzaría a olvidar y despojarse de lo que su educación y sus conceptos pegadizos habían hecho de él. Se sentía para su raza tan deforme espiritualmente, como deforme es para el europeo la caja craneana de esas tribus de Africa que se deforman con vendajes la cabeza.

Y en el enorme descontento de sí mismo, apremiado por la necesidad, siguió aún de escenario en escenario, de pueblo en pueblo, por Suiza, por Bélgica, por Méjico, por España.

Siempre un poco más pobre, cada vez más modesto en apariencia y más carcomida el alma de ansias de libertad artística, despreciándose en su imitación de artista europeo. Alguien atribuyó su decadencia a sinsabores domésticos y agobios financieros; pero no hay artista de calidad — y Brindis de Salas fué de éstos — a quien atrofie lo externo, ni anule el dolor ni acabe la miseria. Dolor, miseria y decadencia, vienen sólo de dentro, de un veneno que emponzoñe el manantial secreto que hace florecer en el espíritu la rosa multiforme de lo bello.

V

Eli, Eli, lamma sabacthani.

CRISTO (San Mateo, XXVII, 46).

COMO murió Brindis de Salas en Buenos Aires, todo el mundo lo supo cuando, hace un par de años, uno de esos conjuntos de "amigos" póstumos que exhuman talentos y rememoran pasadas glorias (con el designio de decir brillantes discursos y pronunciar oraciones fúnebres que les den vi-

(Continúa en la pág. 34)

La inasistencia de Maduena

El acervo de la vida oficinesca es rico en motivos propicios al romance que se inspira en los trances complejos de la vida social. En este cuento, hábilmente extraído de un cuadro que cautiva por su realismo entre humorístico y doliente, se vive una de esas situaciones conocidas que, no obstante su condición ajena a todo lo extraño y complicado, encara con conmovedora sencillez, un hondo problema moral.

EN aquel vasto cuadrilátero de diez mil metros cuadrados y cinco pisos de altura, hacía su entrada el amigo Maduena todos los días del mes, menos los feriados, desde hacía veinticinco años. Ya de prisa, cuando su "tacho" de níquel se atrasaba en un minuto, o cuando el ómnibus se había entretenido en un accidente, exponiéndole a firmar con retardo en el libro de asistencia; ya tranquilo, sosegado y hasta permitiéndose gastar un chiste con el ordenanza cuando el tiempo le sobraba.

Para llegar a su dependencia debía pasar ante la puerta del jefe, y era allí donde demoraba adrede su marcha, para dar tiempo a que aquél reparara en su sombra, como única y displicente contestación a su cortés reverencia; saludaba luego con más soltura, de igual a igual, a sus compañeros, y una vez instalado en su sitio, daba principio a la búsqueda de papeles y más papeles, que en un gran bostezo vomitaban sus cajones, como fatigados de guardarlos. Entraba en seguida a clasificarlos, para apartar y tener a mano los de informe más urgente, dándose el caso de hacerse un lío y despachar el más fresco, para atascar de nuevo los cajones, al término de la jornada, con los que ya criaban moho.

Esto le había valido más de una reprimenda...

—¡Señor, yo trabajo!... Llamo por testigos a todos mis compañeros, para que le digan si levanto la cabeza en todo el día...

Vestía con abandono. El jefe, muy amigo del aseo y de cierto bien parecer en sus empleados, habíase fijado más de una vez, como al descuido, en la orla de sus puños, de color dudoso, y en el nudo brilloso y desmañado de su corbata de cincuenta centavos. Él, tal vez, comprendía, pero no parecía darse por aludido. Sólo cuando un compañero le hacía una broma sobre un detalle de su indumentaria, saltaba fulo, diciendo con aparente falta de lógica:

—¿Y qué quiere el jefe?... (Ahá... Comprendía.) —Si yo tuviera su plata y fuera soltero como él, me daría más de cuatro gustos...

Él, en lugar de los cuatro gustos, tenía cuatro hijos.

LA señora de Maduena, pobre de salud y más de recursos, se la pasaba fregando de la mañana a la noche, y todavía le sobraba tiempo para cortajear las camisas y los pantalones que humanamente ya no podía usar su marido, y con los pedazos menos raídos confeccionaba prendas para las criaturas.

A pesar de todo, y haciendo pininos para que el sueldo alcanzara, habíase agenciado Maduena una casita un poco apartada del mundo, que exigía zancos para llegar a ella en los días de lluvia, pero que tenía un fondito donde él desplegaba los domingos todas sus condiciones de horticultor incipiente.

¿Qué es lo que no salía de aquella huerta en miniatura?...

Tomates, lechuguita, rábanos, un poco de espinaca y hasta un manojo de menta, de la llamada "piperita", que era la más apropiada para aquel especialísimo licor de menta que su señora sabía fabricar.

—¡Venga a mi casa un domingo!... Le haré probar una copita de licor que se hace en casa... Y si le gusta, le lleva la receta a su señora, para ella sola.

Un día llegó preocupadísimo a la oficina, dió mil vueltas a los papeles, borroneó, tiró al canasto tres expedientes que al rato fué a recoger, luego metió de nuevo todo el fárrago adentro, sin haber informado una nota en todo el día.

—¿Qué le pasa, Maduena?...

—¡Se me secó la piperita!...

ASI, su pobreza misma le proporcionaba minúsculos y cómicos contratiempos, que le distraían de ahondarla, con respecto al porvenir de sus hijos, que aún no habían ingre-

Ilustraciones de

Había, además, comedorcitos reservados...

Cuento
de
R. di Yorio

sado a la escuela. Pero el grito de alarma inesperado fué otra cosa que la pérdida de la piperita... Fué la enfermedad de su mujer.

Consultas, radiografías, diversas aplicaciones electroterápicas, según diversos diagnósticos y de acuerdo con diversas teorías de las más adelantadas; y como consecuencia en la pobre mujer, la falta más acentuada de su salud..., y en la casa, el amontonarse la basura en los rincones, el enviciarse la piperita en la huerta, y el abandono humillante, en el ropero, de camisas y pantalones jubilados.

—¡Muchachos, la mujer de Maduena está muy enferma!... Hay que ayudarlo.

—Cómo no...

—Cómo no...

Ahí empezó a tallar el hermoso espíritu criollo, que se pinta solo en estas circunstancias.

—A ver, vos, que te hacés el dormido...

—¿Qué hay?... Estoy rompiéndome la cabeza sobre este informe...

—Guardala sana un momento... Firmá antes este papel.

—¿Qué es?

—Firmá... Poné cinco pesos.

Firmaba. Luego se le hacía la limosna de explicarle:

—Maduena, que tiene la mujer enferma.

—Ah, bueno...

Y volvía, satisfecho, a su tarea, mientras el otro seguía cosechando firmas.

Esto fué un mes... Y el otro mes también. Pero, después...

—¡Che, ya es mucho amolar! Ya he puesto dos veces... Yo también tengo esto, y lo de más allá...

El comedido recolector de firmas no contestaba ni mus, volvía a su sitio, tiraba el papel al canasto y decía, levantando los hombros:

—Yo he cumplido... Que se arregle.

Se arregló con un usurero, que a los tres meses le embargó el sueldo...

MADUENA, que en los ratos de ocio sabía tocar la guitarra o componer un tanguito como todo el mundo, se vino un día con un rollito en la mano, con el cual saludó a los compañeros, como diciendo:

—¿No saben lo que es esto?...

—¿Qué es?...

—Mi tango... Mi tango definitivo... ¡Este sí que se publica y me va a dar una ponchada de pesos!...

A la semana faltó de la oficina. La primera inasistencia en veinticinco años de carrera administrativa.

—Che... ¿Qué le habrá pasado a Maduena?...

Llegaba Casterán, de Mesa de Entradas.

—¡Muchachos!... ¿No saben una cosa?... ¡Maduena se ha vuelto loco!...

—¡No!...

—¡Claro que sí: acabo de ver la comunicación!...

—¿Y cómo fué?... ¿Qué hizo?...

—Se fué a una de esas casas de música y se peleó con un empleado... Después hizo trizas un papel que llevaba, se lo tiró a la cara al dueño, se puso a cantar, quería que le alcanzaran una guitarra... Lo llevaron a "Vieytes"... ¡Qué rico tipo!...

Al siguiente día uno de los compañeros, que fuera a visitar a la señora de Maduena, nos trajo una noticia reconfortante. La pobre mujer se había presentado, hecha un mar de lágrimas, al señor director.

—¿Y?...

—Se portó muy bien, che... Se le va a pagar el sueldo mientras el hombre se quede internado.

—¡Ah, gaucho!... ¡Muy bien! ¡Muy bien!...

—Aunque esté en contra de la ley... —observó, sonriendo, un aplazado de primer año de Derecho.

Gritos, protestas.

—¡Qué ley, ni qué ocho cuartos!... ¡La repartición tiene plata de sobra!... Es un deber de humanidad... ¡Viva el director! ¡Así da gusto tener un director así!...

Efectivamente. Durante un año, con la mayor puntualidad, la mujer de Maduena percibió el sueldo del marido. Pero, al año...

—Muchachos, ¿no saben la noticia?...

—No...

—Tendremos nuevo director.

—¿Quién, che?...

—Fulano. ¡Ese sí que no le paga el sueldo a Maduena!...

Hubo un silencio. Volvieron a su sitio para reanudar el trabajo, y en toda la tarde no se dijo un solo chiste.

Bernabó

ADAN Y EVA EN "EL PARAISO"

(Continuación de la pág. 5)

CAPITULO III

Eva

...y trájola al hombre...
"Génesis", II, 22.

Como nadie contestaba a su llamado, empujó cautelosamente el portón y entró. Después consultó la tarjeta que le habían entregado.

Sí; era allí.

Respiró satisfecha, porque estaba fatigada, y buscó la sombra de un árbol para retocarse el borde escarlata de los labios y espolvorearse de ocre la nariz.

La luz de la siesta veraniega hacía estallar la vibración de los colores; la hierba, al mustiarse, olía a marisco, y las hojas de las hortensias y sus corimbos colgaban fláccidos del tallo. Eva dió un paso; crujió el carbón de los senderos, que irradiaba por veces con chispazos diamantinos; y del fondo del huerto llegó un ladrido corto, de alarma. Después Faust hizo su aparición, las orejas alerta y la nariz vibrante. Oliscaba con más curiosidad que desconfianza; se acercó, restregó la frente contra las faldas de la mujer, y alzó a ella los ojos, encarnizados y mansos, acatándola.

"Es extraño — pensó Eva — que no haya aquí, para hacerme los honores, más que un perro. Y menos mal que es manso."

Pensaba que era manso porque no la había atacado; y era que el can la aguardaba y la reconocía por ancestral instinto.

El sol redundaba en las paredes blancas y la casa ancha asentábase en el jardín como una gaviota en el nido.

— Todo esto es delicioso — se dijo Eva.

Faust la miraba, andaba unos pasos precediéndola y volvía la cabeza invitándola a seguir.

— ¿Me conocerá este perro? — Y le siguió con docilidad desconfiada.

Y así hasta lo hondo del jardín; bajo una ramada de madreselva sostenida por el armazón de hierro orinado de una glorieta, Faust se detuvo y Eva lanzó un grito ahogado: a sus pies, tendido en una colchoneta de lona color limón, Adán dormía profundamente y sosegadamente. Tan grande era el reposo de aquel sitio, que se oía el piar de los pájaros que se remontaban en el azul, y había un olor a tierra cavada y removida, turbador, penetrante y sensual. Eva sintió un ligero mareo y se llevó la palma a los ojos. Y cuando los descubrió, al cabo, tropezaron éstos con el cristal verdoso y estupefacto de otros ojos; los curiosos e ingenuos de Adán. Se había incorporado y contemplaba a la mujer, alta, de piel de magnolia y pelo de ámbar, con creciente sorpresa. Después se asió el calcañar del pie izquierdo con la diestra y se lo estuvo frotando un rato indeciso.

— Me han mandado aquí — formuló Eva.

— ¿Para qué? — interrogó Adán, sin galantería.

— Para ayudar al trabajo, y atender a los clientes. Herr Gott dijo que usted estaba demasiado solo.— Y añadió: — Sé cocinar bien y atender las mesas. El patrón pidió a la agencia una mujer que supiera esos trabajos.

La idea de que hubiera quien le ayudase no disgustó a Adán; en lo secreto de su cerebro chispeó la voluntad de encomendar a su compañera la limpieza del gallinero, el recuento de la ropa que se mandaba a la lavandera, la discusión de los precios con los abastecedores, reservándose él para atender la caja y cobrar las propinas.

Entonces la miró con alguna simpatía y sonrió. De todos modos, claro está que hubiera preferido un compañero.

— ¿La vió a usted mi padre? — interrogó.

Eva negó con la cabeza (cuando hubiera sido tan fácil hacerlo con la palabra) y se apartó unos ricitos que le caían por la frente.

— Lo único que recomendó — dijo al fin — es que se tratase de una persona seria, y eso... Por lo visto, no quiere escándalos.

Adán la miró, sin comprenderla.

CAPITULO IV

La S.E.R.P.I.E.N.T.E

...la cual dijo a la mujer...
"Génesis", III, 1.

Habría sido verdaderamente una ruina si en el banco no hubiera estado, a todo evento, una suma que respaldase el negocio. El verano lluvioso, casi otoñal, y la falta de inteligente propaganda, mantenían el incógnito de "El Paraíso". A veces, entraba un cliente, llegaba una pareja de enamorados a beberse un bock o comerse un pollo. Pero, en general, Adán y Eva no tenían nada urgente que hacer y una vez terminada la limpieza cotidiana, ambos vagaban aburridos por el huerto.

Ante la falta de iniciativa de su compañero, la mujer, aunque sólo fuese su dependiente, mostrábase desdeñosa y agresiva. A aquel negocio lujoso y confortable le faltaba alegría, animación, música...

Y propuso la adquisición de un aparato radiotelefónico. Adán cerró el trato en pocas horas. Y "El Paraíso" se llenó de voces insinuantes, lejanas, misteriosas.

En la forzada soledad de aquella vida, Eva se aficionó mucho a la compañía de la radio. De tarde, terminado el trabajo, cuando vestida con su mandil azul y su delantalito de clarín se sentaba en el "hall" a tejer, en espera de algún cliente, conectaba el aparato y se quedaba embobada oyendo los acordes de un vals de Strauss o las charlas de "Violeta Agreste", la comentarista sentimental de la S.E.R.P.I.E.N.T.E, 1, Radio "Edén".

Eran consejos a las damas, lo mismo para aclarar el cabello que para fortificar los senos; igual para poner en claro la situación de un noviazgo prolongado que para dar firmeza al amor languideciente de un esposo. Eva no atendía sino a lo segundo. No era de una hermosura cabal, pero no creía en recetas. Andaba sintiendo la plenitud de sí misma y sin dejar de ser ella en todo, se adornaba de los encantos del pudor y la voluptuosidad, de la timidez y la audacia, como de túnicas tejidas por la naturaleza para realzar sus encantos. En los pies, en las rodillas, en los codos sonrosados, resumía el donaire de sus movimientos amplios sin bastardía. Las mejillas eran doradas y usaba para los labios un rojo intenso y aterciopelado, jugoso y espeso, como el pétalo de la flor del ceibo.

Con los ojos bajos, atenta al crochet y a las voces de "Violeta Agreste", Eva escuchaba. Y del enrejado de madera iba brotando como una oración: "Mujer, ¿por qué no extiendes la mano y coges el dulce fruto del amor que está a tu alcance? ¿Lo temes? Atrévete, mujer. ¿Quizá te han dicho que en su dulzura reside amargor de desengaños? No importa. Atrévete. Comparte tu vida con el hombre, que, si es egoísta, es fuerte y aprenderá a amarte si tú le amas... Sé humilde con él y te enaltecerá; sírvele si quieres que te proteja; perdónale si no quieres que te odie. Sé modesta, mujer, que siéndolo eres poderosa. Y si te hiere el amor, sonríe, que tu herida es como los estigmas de Dios: perfuma y santifica..."

Suspiró Eva una vez más y de su corazón brotó un ansia potente de obedecer aquellas voces. Y aún seguía "Violeta Agreste" su plegaria: "Quiere al hombre que es tu com...", cuando una mano brutal la estranguló. Era Adán que había entrado y buscaba la transmisión de un partido de "foot-ball".

(Continúa en la pág. 18)

razones
por las cuales Vd. debe preferir nuestro
Polvo Dentífrico Rosado

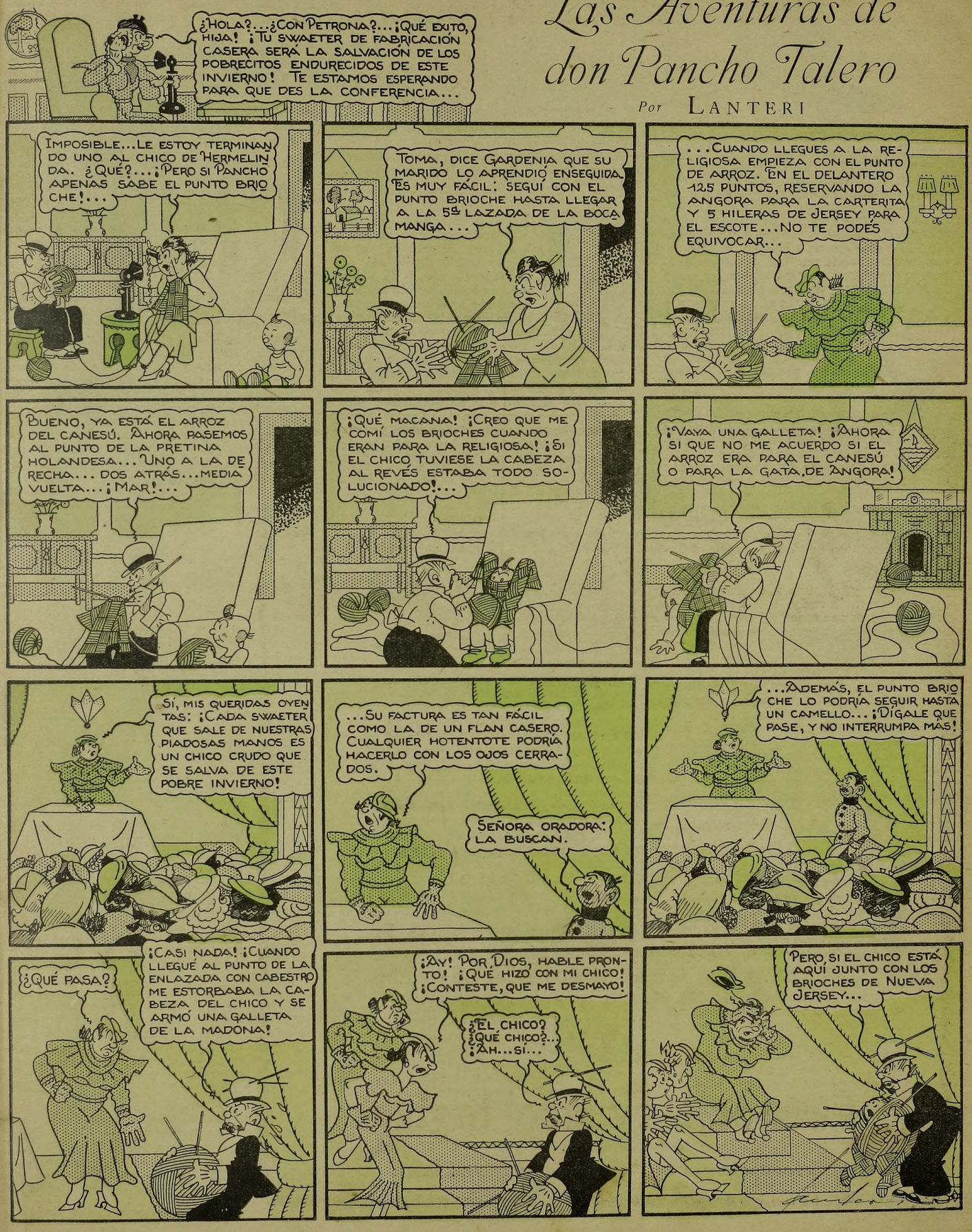
1.° Limpia a fondo los dientes y conserva su blancura natural.
2.° No quita, no raya y no perjudica el esmalte.
3.° Evita la formación del sarro.
4.° Sus ingredientes son de primera calidad, bitamizados.
5.° Refresca la boca y su gusto es agradable.
6.° Fortalece y tonifica las encías.
7.° Perfuma el aliento.
8.° Destruye los microbios y neutraliza la acidez bucal.
9.° Su precio es muy económico. 1/8 de kilo dura 90 días y lo vendemos a

$ 1.40

Farmacia Franco-Inglesa
LA MAYOR DEL MUNDO
Sarmiento y Florida Buenos Aires

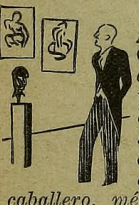
Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



Pst!... Pero no digan que yo se los dije...

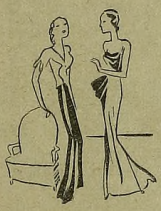
A mamá y a mi tía Elvangelina les ha dado por entristecerse por el simple hecho de que el progreso va operando su obra de acuerdo con las exigencias de distinto orden que impone la vida moderna. Desde hace unos días no oigo sino sus lamentos por el hecho de que se estén demoliendo algunos edificios tradicionales de Buenos Aires; y los que más provocan su melancolía son las regias residencias que fueron de la venerable doña Teodolina Alvear de Lezica en la avenida Alvear, y la que durante tantos años fué del núcleo más aristocrático de la metrópoli, cuando su poseedor era don Torcuato en la esquina de Cerrito y Juncal. Coincido en parte con las reflexiones románticas que suscita la desaparición de estas moradas suntuosas, que durante tantos años fueron algo así como un símbolo del viejo espíritu de la alta sociedad porteña, pero no dejo de reconocer que la división y subdivisión de los grandes patrimonios patriarcales obligue a estos renunciamientos, que sin son sensibles desde el punto de vista espiritual, se justifican plenamente desde un punto de vista práctico. Lo cierto es que en la guerra entablada desde hace algún tiempo entre la casa grande, el hotel o el "petit hotel" particulares y el simple departamento, este último va llevando todas las ventajas, no sólo por razones de carácter económico, sino por argumentos invencibles de comodidad. De esta suerte, muchas familias que poseen fortunas bien consolidadas han optado por ese tipo de habitación moderna, que ya estaba de moda en las grandes capitales europeas, cuando aquí hace muchos años, por un error de concepto, se creía que ocupar un departamento significaba en cierto modo una disminución. La verdad es que, a pesar de las conveniencias prácticas y materiales de este género de viviendas, adoptado por gran parte de nuestras principales familias, no excluye cierta tristeza muy razonable por los que se sienten atados a los vínculos respetabilísimos de la tradición.



La actitud del gobierno francés, otorgando la Cruz de la Legión de Honor a nuestro distinguido compatriota doctor Francisco Llobet, no puede ser más plausible, tanto por su justicia como por su oportunidad. Los esfuerzos de este distinguido caballero, médico, escritor y hombre de mundo, para exaltar ampliamente el genio artístico de Francia entre nosotros, no han sido superados ni por el idealismo de los propósitos ni por sus consecuencias prácticas y tangibles. Los cuadros y las esculturas que el doctor Llobet posee en su consultorio de la calle Córdoba y en su residencia privada de la calle Viamonte, constituyen un verdadero tesoro que produce el asombro de los extranjeros, ante una pinacoteca que envidiarían los más exigentes coleccionistas de Europa y de Estados Unidos. Las firmas más famosas del arte francés en los dos últimos siglos figuran allí en ejemplares auténticos y maravillosos, que representan, aparte de una enorme fortuna material, un espíritu idóneo y perseverante que honra a nuestra patria. Muy bien por el gobierno francés y por el doctor Llobet.

UNA amiga, que me guardaré bien de nombrar, me refería las otras tardes en la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres que había tenido la oportunidad de ver en su original la interesante contestación que dará a una encuesta de EL HOGAR doña María Eugenia Monti Luro de Crespo acerca de las cualidades masculinas que impresionan más fuertemente en la mujer.

El fino espíritu y la aguda penetración que caracterizan a esta distinguida dama parece haber tenido una nueva oportunidad de revelarse con todo su talento y con toda su gracia.



A propósito de damas de nuestra sociedad que cultivan la literatura, estoy autorizada a darles una verdadera primicia. Con independencia de nuestra gentil compatriota, de quien les hablé en la crónica anterior, autora de la comedia "Babel baila", cuya representación está en veremos, otra señora menos joven, pero que frecuenta los mismos círculos, tiene decidido estrenar una comedia con intercalaciones cinematográficas en una sala de espectáculos que se abrirá a mediados del invierno y que constituirá sin duda el "rendez vous" de nuestra aristocracia. Se trata de un teatro minúsculo, cuya coqueta sala se ha inspirado arquitectónicamente en los recintos similares de París, y que está terminándose, con un lujo de detalles realmente impresionantes, en el edificio que ocupa el Alvear Palace Hotel. Recién dentro de unos días se resolverá el nombre del flamante teatrito, pero ya está decidido el estreno de nuestra distinguida escritora para su feliz inauguración.

DURANTE una reciente comida diplomática en la que me tocó de vecino un simpático arquitecto, entre muchas otras cosas me refirió la nerviosidad que producía en el hall de un aristocrático club de la Avenida de Mayo la frecuentación diaria (suspendida largo tiempo) de un conocido militar a quien le correspondiera o se le imputara actividades enérgicas con respecto a las pasiones de carácter político. Me añadió que su conversación nunca había sido tan movida e interesante, pero que con todo, muchos espíritus neutrales trataban de no manifestarse demasiado adictos a algunas ocurrencias que podrían resultar comprometedoras.

UNA carta recién recibida de Londres me informa de un pequeño incidente ocurrido hace pocas semanas durante una "soirée" en el "Café de París" de esa ciudad. Parece ser que el "maître d'hôtel" de ese restaurante, que además es "dancing", tiene un criterio implacable para ubicar en distintos lugares a las damas que concurren, según sean en cada caso su belleza y su elegancia. Dicen que no hay propina que valga para obtener asiento en las mesas contiguas al espacio del baile, si a juicio de este minucioso controlador las señoras no reúnen un conjunto armónico, que sean un derroche de distinción y de hermosura. No parece haberlo entendido así (según mis noticias) una joven dama argentina. Como el referido "maître d'hôtel" quisiera ubicar a la pareja en una mesa relativamente lejana, después de prometer y de dar el consabido "pourboire", que no fué aceptado, terminó en una escena bastante ruidosa y desagradable. A lo mejor, la propina no fué bastante sabrosa, ¿no les parece?

Es una verdadera suerte para las amigas de una encantadora chica de nuestra sociedad que lleva el apellido de un distinguido historiador, el hecho de que haya decidido incorporarse activamente a las actividades radiotelefónicas, y lo es tanto más cuanto antes no era frecuente oír su magnífica voz ni la gracia de sus composiciones, que hoy podemos admirar sin salir de nuestra casa con la periodicidad impuesta por la obligación que ella misma ha querido darse. El nombre y apellido francés con que se le anuncia en las transmisiones, sumado al prodigio de su pronunciación en la lengua de Molière, hacen creer al gran público que se trata, en efecto, de una artista recién llegada de París, pero para los que estamos en la cosa, no hay error posible, y nos enorgullece como argentinas el hecho de que con tanta justicia se la asimile a una estrella parisiense.

EL magnífico palacio que una distinguida matrona posee en la Avenida Alvear, está siendo objeto de arreglos y preparativos especiales para que en el próximo mes de octubre esté en condiciones de servir de alojamiento a las más altas autoridades eclesiásticas que vendrán de Roma con motivo del próximo Congreso Eucarístico Internacional. Es un bello ejemplo que han de imitar seguramente muchos propietarios de las grandes residencias de la metrópoli, a quienes se les brinda una buena oportunidad para demostrar la tradición hospitalaria de la sociedad argentina.

Conozco una familia que, para esa época, abandona su casa próxima a la plaza Lavalle, trasladándose a su quinta de San Fernando, para que aquélla sirva de alojamiento a un eminente prelado sudamericano.

Julieta Ramos Pacheco

"Dem gra... derechos reservados y grabados

Diatriba y crisis del otoño

Por José Martínez Jerez

EN mi mejor verdad os aseguro que el otoño no existe. Substraeos a las lejanas reminiscencias de las composiciones escolares y a la más reciente sugestión de los poetas, y reconoceréis conmigo la verdad de esa mentira.

• •

El año consta solamente de tres estaciones: invierno, primavera y verano. Lo que nos dan como otoño son los últimos días del verano y los primeros del invierno, reunidos artificialmente para dar un cierre lógico al ciclo solar. Así, viene a quedar el año como un pañuelo gaucho doblado al sesgo, cuyas puntas se anudan en el mes de abril.

• •

Todos hemos sentido en nuestra carne el frío de los inviernos, el inquietante resurgimiento de las primaveras y la sofocación de los veranos. Pero, ¿quién hay que haya sentido durante los supuestos otoños ni una sola sensación distinta de las demás de todo el año?

• •

Yo prescindiría de los árboles de hojas persistentes, olvidaría los secos pajonales del estío y hasta quizá me fuera dado disimular el júbilo de esas suntuosas tardes en que el paisaje parece un palacio de Midas; pero para creer en la mortal desolación del pretendido otoño es necesario abolir primero las excelsas rosas de esta época del año, que concretan el más bello primor de las obras de la naturaleza.

• •

Probablemente la crisis del otoño estriba en que derrocha todos sus recursos, desparramando a los cuatro vientos los millones de volantes de propaganda de sus hojas secas.

• •

Muy especialmente para la ciudad, el otoño es una estación utópica. Esos árboles artificiales que hacen vida de tilingos parados siempre al borde de las aceras, sienten a su modo la evolución botánica, porque se acogen al fuero municipal, que no tiene secretaría de agricultura. Y esa lonjita de cielo que techa las calles, carece de fuerza para imponer el régimen universal del árbol en las zonas francas de las avenidas.

• •

El rostro humano, en los momentos en que no tiene expresión alguna, da una impresión de tristeza. Cuando alguien se queda serenamente, sin pensar en nada, sin sentir nada, siempre habrá quien le pregunte por qué está triste. Este mismo fenómeno se produce en los animales y en la naturaleza toda. Por eso, los crepúsculos del otoño, largos y tranquilos, sin calor ni frío, sin viento ni lluvia, serenos e inexpresivos, dan una emoción de profunda tristeza.

• •

Hay una estación propicia para el trabajo de los hombres, y es el invierno; otra para la alegría de los niños, y es la primavera; y una más para el encanto de las mujeres, y es el verano. Solamente el otoño, como no tiene predilectos, carece también de feligreses.

• •

Un azul profundo de ojera natural, un rojo muerto de lápiz para labios, un amarillo de bayeta antigua y un malva de seda moderna, son los ingredientes pictóricos que perpetúan el falso otoño.

• •

La literatura cuenta con más nutrido y rico material de sugestión otoñal, pues aparte de los elementos visuales tomados de la pintura, ha coordinado otros que inciden sobre los demás sentidos. Para el olfato posee el olor del agua estancada en las tazas de mármol de los surtidores mudos. Para el oído tiene aquella maravilla verleniana de:

les sanglots longs
des violons
de l'automne.

El gusto encuentra en el aire el acre sabor de la humedad, y el tacto sutil se eriza con las primeras ráfagas frías. Copadas así las cinco clásicas ventanas por las que asomamos el alma al mundo, la influencia aparencial es decisiva, pero se afianza el fraude mediante dos factores metafísicos: uno que lo genera, el pasado en carácter de nostalgia, y otro que lo proyecta, el porvenir como presentimiento, uniéndose ambos en el estado de ánimo clásicamente conocido por languidez otoñal. Tipifica esta síntesis literaria la tos bacilar de una novia joven que apoya su agonía en el hombro del amado, mientras el espectro de la muerte hace mojigangas en las sombras del atardecer.

• •

La música, como arte más puro y sincero, no ha entrado en la connivencia.

• •

La niebla es un recurso eventual, con el que se ocultan o desfiguran discretamente las fallas decorativas que inevitablemente presentan todos los otoños del mundo.

• •

Los poetas otoñales pueden clasificarse en dos grandes grupos: los antiguos y los peores. Contra todas las precauciones del buen sentido y de la lógica, decididamente son preferibles los últimos.

• •

La belleza otoñal, que por lisonja atribuímos a las damas pasadas de maduras, carece de todo valor en el mercado de las imágenes. Por lo común se trata de una de tantas tragedias grotescas de la vanidad, como es la de preferir al sencillo y exquisito encanto de una vejez prematura, las torturas y afeites de una larga postdata a la última juventud.

• •

Cuando paseamos por un parque cuyos caminos están cubiertos de hojas secas, más que en la presencia del otoño pensamos en la ausencia del jardinero.

EPILOGO

Yo también tengo mi viejo pecado de otoño. Y helo aquí, por penitencia:

OTOÑO

Están dorados a fuego los castaños del jardín
y van rindiendo sus hojas con dulce resignación,
que apenas deja en las ramas una gota de carmín
y pone en el aire apenas un instante de emoción.

Si hay una brisa, es que llega de un exótico confín,
conduciendo alguna nube pintada de bermellón,
que es acaso una princesa dormida en su palanquín,
con una amorosa daga clavada en el corazón.

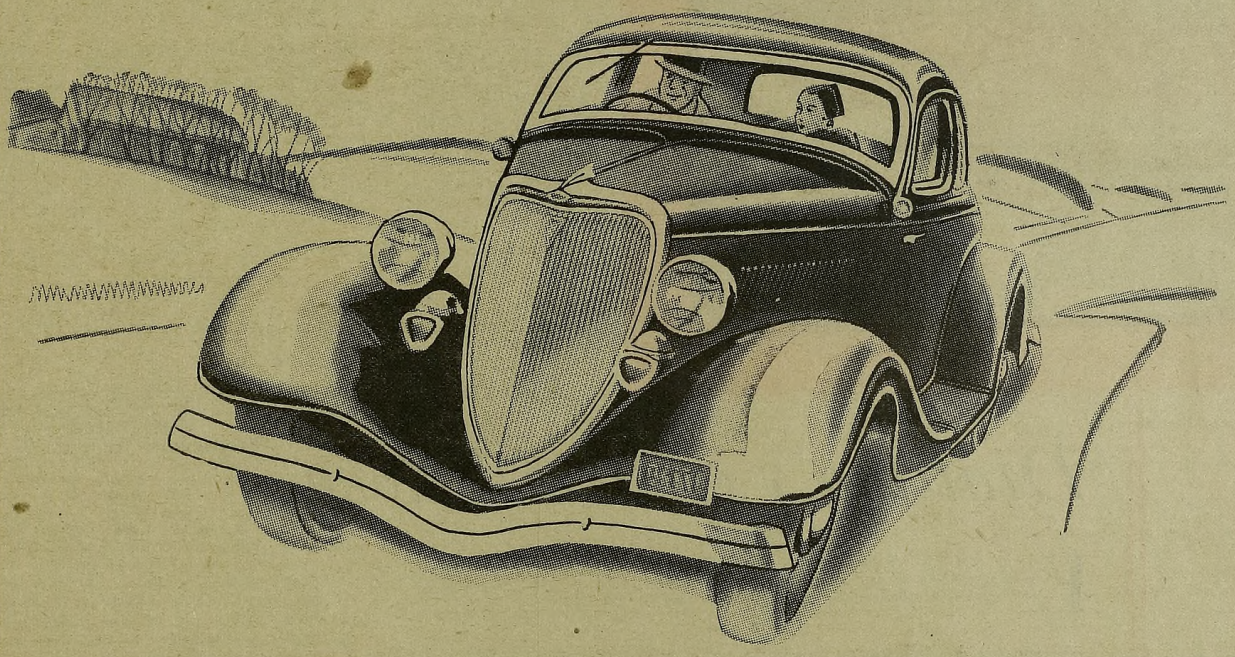
Flota un polvo de oro y nácar que es transverberado tul,
y en la tarde, decorada como para un cuento azul,
hasta la fuente ha callado su fina voz de cristal.

Y mientras yo vagamente, delirante, escucho fiel
que la arena del sendero cruje al tornar tú por él,
sonará en mi alma el silencio como una marcha triunfal.

el Nuevo

FORD V·8

para 1934



EL COCHE UNIVERSAL *Aquí tenemos la probada performance del motor Ford de 8 cilindros en V. combinada con los más recientes adelantos logrados en la fabricación de automóviles . . . La nueva carburación dual presta mayor velocidad y potencia, aceleración más rápida, arranque más fácil en tiempo frío y mayor kilometraje por litro de nafta, especialmente a altas velocidades . . . La nueva y perfeccionada Ventilación de Visión Libre asegura amplia provisión de aire fresco y previene corrientes de aire a cualquier velocidad y a cualquier temperatura. . . Ninguna pieza exterior obstruye la visión ni afecta la belleza del coche . . . Nueva comodidad de marcha en virtud de la aumentada flexibilidad de los elásticos y de los resortes más blandos en los cojines . . . Nuevo casco y rejilla en el Radiador . . Guardabarros en colores en todos los modelos De Luxe . . . Nuevo Tapizado y moderna terminación interior . . . Maneje el Ford V-8 1934 y convénzase personalmente de que es el coche del año.*

Cómo prepararon los "yanquis" sus "flappers" de hoy

Por
Facundo Las Heras

DURANTE la última mitad del siglo XIX y la primera del XX, el mundo entero tuvo como símbolo de la "mujer moderna" — para la época, — como arquetipo de la joven despierta, válida por sí misma, optimista siempre — aun en los trances más angustiosos, — bella en su plenitud física, a la clásica "midinette" francesa.

No podía hablarse de los "boulevards" ni de los "faubourgs" sin que apareciese, diminuta y ágil en su paso vivo, la "midinette" del París tradicional, que había terminado por identificarse con él, como se identifican actualmente Broadway y la "flapper" cinematográfica.

Así, por unos años, la "midinette" francesa fué el tipo de muchacha moderna. Bohemia como los bohemios del "Quartier Latin", "gavroche" como los más "gavroches" del Montmartre famoso, era la mujercita decidida que, a pesar de sus años jóvenes, tenía la suficiente entereza para alentar al novio que juntaba los escasos francos para levantar un día el nido soñado, o era la amiga leal de todos los que en París llevaban aún corbata voladora y enmarañada melena de artistas.

La americana del Sud, la española, la inglesa misma y las demás mujeres del mundo, en general, hablaban asombradas de la "midinette" francesa. Fué la que primero dió el grito del feminismo, No del feminismo de cátedra, polemizante, con sus histéricas defensoras de cuellos alargados y magros, con enormes quevedos empinados sobre las descomunales narices. No. La "midinette" francesa lo predicó con su ejemplo al independizarse del hombre. Dejó de temerlo, y de la condición de esclava, de reclusa, a quien sólo le está deparado el mezquino horizonte de una burguesa ama de casa, pasó a la de amiga libre.

Fué estribillo de canciones, y sus amores y desdichas los repitieron todos, desde la "concierge" hasta las grandes damas. En el resto del universo, aún las señoras en las confiterías tenían salón aparte...

El ritmo de la "city" moderna se aceleraba. La carestía, la lucha por la existencia en los grandes núcleos urbanos se hizo más difícil. La mujer estaba llamada a intervenir en la vida económica del futuro, y se imponía prepararla — después de su inacción forzosa de siglos — para que ésta no la tomara por sorpresa. La "midinette" ya había probado que, independientemente del sexo fuerte, era capaz de subsistir librada a su trabajo. Sin embargo, su romanticismo no se avenía con las exigencias de la época. La Unión empezaba a levantarse potente y decidida: adivinábase ya Wall Street y Broadway, Chicago y Brooklyn. Y de un solo golpe su materialismo ahogó los últimos reductos donde aún arrancaban lágrimas de amor Alfred de Musset y Lamartine.

Había que dar con una fórmula educadora que, a la par que concitara las condiciones de desarrollo físico y mental — que era el primer objeto, — infundiera en las jóvenes norteamericanas una gran confianza en su propia capacidad. Nada de sentimentalismos vacíos. Pero, eso sí, una moral que descansara en el principio sagrado del amor a los semejantes, es decir, la solidaridad, erigida en piedra angular de la futura lucha colectiva de toda la nación, con miras a una supremacía económica mundial.

Y así, una revista porteña — "El Monitor de la Educación Común" — publicaba en 1912 un artículo que hizo furor: "Una nueva institución de niñas". Más abajo el subtítulo prometía mayor interés aún: "Las jóvenes americanas de la hoguera del campamento".

Hartley Davis escribía en esa fecha que anotábanse por millares las muchachas asociadas, y que la idea había contado de inmediato con el más fervoroso y decidido apoyo de padres, gobernantes y educadores. Veámosla, porque bien merece la atención por lo original y previsora.

"SU fin es — dice Hartley — hacerlas enérgicas, activas, sanas y felices, y enseñarles el encanto de su organización".

La definición encerraba las cuatro características que hacen posible individualizar la mujer "yanqui" de hoy. Mas la fórmula habría de resultar demasiado utilitarista y destinada al fracaso, si los que la idearon no hubieran convenido en que era menester agregarle: "poesía, aventuras y emulación como estímulo para la ejecución de todas las empresas". ¿No es acaso esta la mentalidad "yanqui"? ¿No sueñan todas las mujeres de la Unión con que su marido llegue a ser famoso, y no es, acaso, el país donde las novelas de aventuras tienen mayor aceptación? La idea hizo camino. No se trataba solamente de inculcar en las muchachas norteamericanas el concepto de la disciplina, ni de despertar sus ambiciones o convencerlas de que podían ser capaces de bastarse a sí mismas. Por el contrario, sin cartillas pedagógicas insulsas, ni congresos internacionales de educación de resultados nulos, los "yanquis" habían dado con la fórmula mágica... "Hacer capaz a la mujer, pero no extirparle esa pequeña poesía — que, de faltarle, la hubiera convertido en una máquina, — ni *quitarle esa satisfacción de su amor a lo hermoso*". Simplemente se trataba de conservar el encanto de las flores que alegran la existencia, pero prepararlas para que también fueran útiles y su misión no se ciñera solamente a la de adorno, y pudieran además sobrevivir por sí solas entre las asechanzas de la selva.

Constituían los "Camp Fire Girls of America" niñas de diez a veinte años, porque se estimaba que era entre esos términos cuando mejor podía modelarse la mentalidad femenina. Y proponíanse como normas: amar y buscar la belleza en todo, ser servicial, instruírse, ser fiel — con lo que se preparaba la estabilidad de la futura familia americana, amenazada ya en aquel entonces por los vientos que hoy la abaten, — conservar la salud, ser feliz — otro precepto que habla de la altura con que se confeccionó la lista, — glorificar el trabajo, etc.

Los "Camp Fire Girls of America" tomaron como modelo de su organización la de los "pieles rojas". Con el fuego como símbolo de utilidad y entusiasmo, se organizaban las distintas filiales. Se instituían diversos grados, que iban desde el de "Buscaleña" hasta el de "Portaantorcha", pasando por el de "Guardafuego", cuya misión recuerda en algo a la de las vestales de Roma, que debían tener un único desvelo: cuidar que jamás se apagara el fuego de la ciudad. Las llamas, símbolo elocuente de perfección, de ideales cada vez más altos, se trasladaban desde el Lacio a Nueva York...

Cada una de las componentes del campamento poseía un collar de diferentes colores. Al finalizar la labor diaria — en la formación de la tarde, semejante a los "boy-scouts", — se distribuían los premios, que consistían en otras tantas cuentas que se agregaban al collar. Cada color significaba un mérito distinto: rojo para la salud — simbolizaba los glóbulos, — naranja para el arte doméstico, negro y oro — porque así son las alternativas de la fortuna — para las que mejor habían sabido manejar el presupuesto del grupo.

El plan comprendía infinidad de trabajos, de los que haremos una relación sumaria. Aparte de los más corrientes (cocinar, zurcir, llevar el presupuesto del hogar, saber vendar, etc.) se puntualizaban otros, a primera vista innecesarios, tales como saber qué debe hacerse cuando se inflama una pollera, conocer por qué mueren más niños en verano que en invierno, retener de memoria veinte líneas de alguna composición — preferentemente verso, — saber referir la vida de alguna mujer ilustre y... cantar *My country, my country, Tis of Thee*...

Rastreábase también, en la prohibición de ingerir soda ni dulces, algo de la antigua sobriedad puritana. Así prepararon los "yanquis" sus mujeres de hoy. Plenitud física; moral recta, sencilla, casi objetiva, sin complicados preceptos. Así, las norteamericanas de hoy hacen presidir su existencia por el lema de: "Trabajo, Salud y Amor".

Hoy como ayer — la "flapper" es ahora la "midinette" finisecular — no hacemos más que posar la vista en otro continente. El cinematógrafo, que tan bien refleja la mentalidad y las características de la norteamericana "standard", de la chica del "Coney Island" ruidoso en su lucerío y barracones, nos la muestra igual que la "midinette" francesa: risueña, amable, compañera leal del hombre que la quiere, impulsiva, trabajadora y con una moral "sui generis", tipo "Hollywood". ¿Que ese mismo cine prueba con harta elocuencia la inestabilidad de la familia de hoy? ¿Que el amor ya no cuenta, y que los más escandalosos divorcios suceden a los enlaces? Es cierto. Pero la previsión no podía evitar las influencias del medio social que la post-guerra vició definitivamente. En cambio, los "Camp Fire Girls of America", aunque no hayan logrado detener el desorden de la juventud americana, por lo menos su ejemplo — que promovió la creación de centenares de instituciones similares — y su obra han dado una base formidable a la muchachada "yanqui" para capear las turbulencias de la hora.

El extraordinario poder de nuestras masas para asimilar en contadas semanas las modas más extravagantes, es suficiente argumento para que se piense dar idéntica educación a nuestras niñas, lo que no se logra, precisamente, en escuelas normales, donde el precepto laico que preside la enseñanza excluye la cátedra de moral o de religión. De la gimnasia, administrada "por gotas", sin eficacia, preferible es no hablar...

Y tal como lo hicieran los del Norte, preparemos también nosotros nuestras mujeres del futuro, y así el vaivén sobreexcitado, el compás frenético de la vida moderna, las hallará fuertes e inteligentes, en el concepto ecléctico de los griegos, **válidas y emprendedoras, según el canon "yanqui"...**

ATAQUE EL REUMA EN SU ORIGEN

Combatir el reumatismo con remedios exteriores y locales, no está mal, porque proporcionan alivio casi inmediato, pero hay que convenir que el mal no ha sido extirpado ni eliminadas sus causas. El consejo de eminentes médicos es que debe combatirse el reumatismo en su propio origen mediante un tratamiento metódico y eficaz.

La Yodosalina Pisani es el verdadero tratamiento yodosalino para combatir el reumatismo y todas las manifestaciones artríticas, gota, etc., pues desintoxica el organismo, regula las funciones hepáticas, biliares y renales, siendo a la vez un expelente de primer orden. El momento actual se señala como muy indicado para iniciar el tratamiento yodosalino.

La Yodosalina es la combinación más perfecta del yodo con los alcalinos, en modo tal que el yodo resulta perfectamente tolerado por todo el organismo a cualquier dosis.

"EL HOGAR"
vende las fotografías personales publicadas en sus páginas

RIO DE JANEIRO 262-300
U. T. 60 - 1021 - 1029

ADAN Y EVA EN "EL PARAISO"

(Continuación de la pág. 12)

CAPITULO V

La fruta prohibida

Mas del fruto del árbol que está en medio del huerto no comeréis de él ni le tocaréis...

"Génesis", III, 3.

Fué más bien sorpresa que ira lo que experimentó Adán, y mezclado a ello, un como coletazo de remotísimas memorias. Trepada en una escalera, Eva, la rubia cabeza despeinada por las hojas, agitaba las ramas del manzano con la energía de sus brazos robustos y dorados. Uno a uno, los frutos grandes, globosos, achatados, con jibas alrededor del ojo, de tersa piel verde claro, teñida de rojo por rastro del sol, iban desprendiéndose de la rama y circundando el árbol, caían con un ruido sordo y les respondía una gozosa carcajada.

Boquiabierto, con una manzana en cada mano, Adán se halló por primera vez en su vida frente a lo irreparable. Y a sus labios redondeados por la sorpresa acudieron los reproches:

—¡Oh, estúpida, estúpida! Baje usted de ahí, esta fruta no se puede tocar...

Nunca entre ellos se habían cambiado más palabras que las indispensables, referentes al trabajo o a la conveniencia de una pequeña reforma. Nuevo era para la muchacha aquel desconsiderado lenguaje.

—¿Y por qué? ¿No están maduras? Si se las deja una semana más se habrán perdido en el árbol.

—¿Y qué le importa a usted? ¿Qué tiene usted que meterse? ¡Idiota! ¡Idiota! — vociferaba Adán.

Frente a frente — Eva había descendido con premura, — aún resultó más acerbo el diálogo. Como saetas disparábanse frases aciculares y ponzoñosas; acusaba él de estupidez a la muchacha y sentía ella la estupidez del hombre.

Viéndole marchar, aún bullente de insultos, Eva golpeó el suelo rabiosamente, con ambos pies. ¡Idiota él! ¡El sí que era idiota! Porque se creía dueño, porque la sabía sometida, por eso la trataba así. Miró con furor al árbol añoso y concentró en él la rabia de la humillación de los insultos...

Se iría, claro está, pero no sin vengarse. Y gozando del triunfo próximo, se dirigió al invernadero de cristales, donde junto a helechos y gloxinias se guardaban las herramientas.

Nada la distrajo de su furor; había en todo el cercado un silencio profundo y dormido. Mumie Ramsés, el borriquillo enfermo, dió en su cuadra una coz, que retumbó como el golpe de un tambor... Y otros golpes enérgicos primero, cansados y lentos después, respondieron en la quietud del huerto. Era Eva que, poseída de furor, astillaba a hachazos el tronco del árbol de los frutos prohibidos.

CAPITULO VI

Como dioses

Y fueron abiertos los ojos de entrambos...

"Génesis", III, 7.

En cada golpe fué desangrándose un poco de su rabia; menudeó al principio los hachazos; fué poniéndose bruñido el filo de la pesada herramienta y en cada choque saltaban, negras, jugosas de savia, las astillas del tronco. Y pensaba:

—¿No se puede tocar? ¿Este árbol no se puede tocar? ¡Mira, imbécil, engreído, mira si se puede! ¡Tras!... ¡Tras!... ¡Tras!...

Le zumbaban los oídos, su cara estaba inflamada y enrojecida, ante los ojos pasábanle las moscas de luz, fugaces y cegadoras... Pero comenzaron a flaquearle las rodillas, a hacerse agitada y breve su respiración, y al tiempo que con un crujido desgarrado caía al suelo el ramaje, el hacha se le desprendió de las manos, ampolladas, sangrantes. Entonces, ante aquel océano de verdor que la inundaba, Eva sintió miedo y su rabia se disolvió como sal en el agua, no dejándole sino un regusto de amargura...

—¿Qué he hecho, Dios mío? ¿Qué he hecho yo?...

Los sollozos la sacudían, le hinchaban, hasta desgarrársela, la garganta; lloraba como una niña, mas no por temor del castigo, sino ante los despojos de lo que había destruído. En torno suyo, chafadas, aplastadas por la catástrofe, flores, hojas, plantas, exhalaban un perfume caliente, intenso, casi animal, de dolorosos destrozos.

—¿Qué he hecho, Dios mío? ¿Qué he hecho yo?...

Y cayó arrodillada, rendida en medio mismo del árbol postrado, que la recibió como un gemir de sus ramas moribundas. Algunos gorriones gordezuelos, atrevidos, ávidos, se acercaron a picotear en los frutos. Eva los espantó con los brazos tendidos, distrayéndose de su dolor, con las mejillas melosas de lágrimas, y un hipo de llanto todavía en el pecho, como esos seres piadosos que osean las moscas en los velorios.

Y se alarmó aún más al oír el gemido de los goznes desengrasados del portón. Adán llegaba...

Lento como era de comprensión, la escena le pareció aún más terrible. Parecía que un ciclón de maldiciones hubiera barrido aquella parte cuidada y primorosa del huerto. El silencio pareció a Eva más terrible aún que los reproches.

—Yo he sido... Lo he hachado...

—Y volvió a sollozar, pero sin mucho convencimiento.

El hombre aguardó un instante como si necesitase colar en su cerebro el sentido de aquellas palabras.

Y al comprenderlo se le inflamó la ira como una antorcha; se precipitó hacia Eva, alzó la mano para castigarla y quedóse con el puño erguido y trémulo a la altura de los ojos de la muchacha, húmedos y serviles.

—¿Por qué has hecho eso? — interrogó Adán, tuteándola.

Eva se encogió, apoyándosele en el pecho, pequeña, humilde, menesterosa. Y se le adhería al cuerpo como un abrojillo a las ropas, y suspiraba mansa y sometidamente.

—No sé; tuve celos... ¿Por qué quieres tanto al árbol?...

Y pensó Adán:

—Es una *pobre mujer*.

Se sentía fuerte, dueño, magnánimo de perdonar y secretamente atraído hacia ella. Sus dedos buscaban entre la fronda muerta del árbol un fruto redondo, elástico y firme, y los labios y hasta la nariz, recorrían ávidos el cuello tierno y tostado, la barbilla redonda, las ojeras húmedas y la frente angosta y lisa de su cara.

Eva cogió una poma, mordisqueándola, ya consolada, sonriendo, echándose de espaldas sobre el lecho de hojas. Y fué entonces, cuando Adán recibió como una advertencia... Alzó la cabeza; le pareció que conocía perfectamente cuanto iba a ocurrirle. Pero fué un instante. El reclamo de los

(Continúa en la pág. 24.)

SONRIA SIN TEMOR

Porqué vivir temiendo la piorrea, caries dental y encías sangrantes? Proteja la Línea del Peligro y sonría de nuevo. La atención de un buen dentista y el uso de la Crema Dental Squibb le darán toda la protección que la ciencia puede dar. La Crema Dental Squibb combate *la causa directa* de la caries e irritación de las encías, neutralizando la Acidez Bactérica que se forma en la Línea del Peligro, donde se unen los dientes y encías. Por esto se le llama el dentífrico ANTIACIDO. No contiene sustancias irritantes o raspantes. Su sabor a menta es delicioso. Pero más importante que el placer de usarla es la sensación de seguridad que viene de usar un dentífrico que limpia y protege.

Sintonice a las 19.30 nuestras audiciones de "Martín Fierro" por LS4, Radio Porteña.

CREMA DENTAL **SQUIBB**

CONTRARRESTA LA ACIDEZ BACTERICA

Cutis Impecable

La Crema Rugol, cuya fórmula se debe a la doctora Leguy, es insubstituíble para embellecer la piel. Con su uso se notan los siguientes resultados:

1º Elimina las arrugas y protege la piel contra los estragos del tiempo.

2º Destruye y limpia las impurezas y la excesiva grasitud de la piel.

3º Corrige los poros dilatados y suprime los barritos y puntos negros.

4º Quita las manchas, rojeces, paños y pecas, dejando el cutis limpio, suave y con nueva lozanía.

5º Refresca, tonifica y suaviza el cutis.

La Dra. Leguy ofrece mil dólares a quien pueda comprobar que ella no posee ocho medallas de oro ganadas en diversas exposiciones por su maravilloso preparado de belleza. La Dra. Leguy pagará también mil dólores a la persona que pruebe que sus certificados de curas no son espontáneos y auténticos.

En venta: Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, Bs. Aires. —En Rosario: Farmacia "El Cóndor", Córdoba 364. —En Córdoba: M. Munté (h.), Rosario de Santa Fe 165, y en todas las farmacias y perfumerías.

RUGOL

Los modelos decorativos

Por Héctor Pozzo

UN VELADOR

ESTE velador tiene tres lados iguales y una base triangular de madera, la que se puede ejecutar con dos tablas superpuestas del espesor indicado.

Debajo, y en cada una de las puntas de la base, se aplicarán los soportes redondeados. En la cara superior se ejecutarán tres canaletas de tres milímetros de espesor por un centímetro de profundidad, siguiendo la inclinación de los lados del velador, cuyos extremos irán embutidos en ellas; en el centro se perforará un agujero de diámetro suficiente para pasar el cordón eléctrico y fijar el portalámpara.

Los parantes se harán con nacarol blanco, de tres milímetros de espesor, y al cortarlo se tendrá especial cuidado de dejarles en la parte baja un centímetro suplementario, que irá embutido en la base. Al montarlos, deberán unirse perfectamente, sin dejar espacios abiertos entre las aristas.

La decoración se ejecutará con pinturas esmalte, menos el centro amarillo, que deberá ser transparente, por lo cual se pintará con tintura especial para nacarol. Si se halla en plaza nacarol amarillo del espesor indicado, es preferible.

Las personas que le deseen, pueden reemplazar el nacarol pos cristales; en este caso, las canaletas de la base deberán ser del espesor del cristal.

Como se ve, se trata de confeccionar un velador original y de buen gusto, para cuya obra no se requieren muchos sacrificios, ya que está al alcance de las personas que gustan de estos entretenimientos.

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

13 DE ABRIL DE 1934
Año XXX - Núm. 1278

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

NOTAS Y COMENTARIOS

Ni historia ni redacción

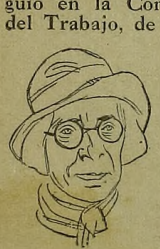
FLOJISIMOS en redacción y ortografía, y aun en Historia Nacional, los bachilleres que se presentan al ingreso en la Facultad de Derecho. Habla el decano, Dr. Clodomiro Zavalía, en la inauguración de los cursos:

"No puedo dejar de señalar la deficiente preparación de los que se presentan al ingreso, poniendo así de manifiesto una verdadera crisis de nuestra enseñanza secundaria. Los bachilleres carecen de toda aptitud para redactar e incurren en increíbles errores de ortografía, aparte de que revelan un inquietante menosprecio por la historia argentina, algunos de cuyos fastos los ignoran totalmente."

¿Y cómo fué que pasaron el bachillerato, entonces? Sobre este punto, la enseñanza secundaria debe alguna explicación, pues cuando los alumnos no saben, le queda el recurso de no aprobarlos. La falta de preparación de los alumnos en idioma e historia nacional no es, ni con mucho, tan disculpable como en los idiomas extranjeros y los demás cursos de Historia. ¿Qué es lo que pasa en Dinamarca?...

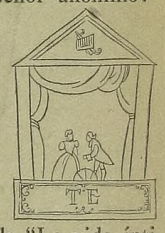
La otra Mary Pickford

HABIA dos Mary Pickford. Ahora queda una sola. La otra falleció el mes pasado. Era una Mary Pickford de anteojos de carey, mujer erudita, versada en literatura, arte, historia, y una notable oradora. Esta Mary Pickford era inglesa, hija de lord Sterndale, juez de Alta Corte y el tercero en jerarquía entre los magistrados judiciales británicos. Pertenecía al sector conservador de la Cámara de los Comunes, elegida por la circunscripción de North Hammersmith (Londres). En 1931 les había ganado esa circunscripción a los socialistas, obteniendo 19.000 sufragios contra 12.000 del candidato adversario. Era muy competente en cuestiones del trabajo, a las que había prestado seria dedicación, y se distinguió en la Conferencia Internacional del Trabajo, de Ginebra. Escribió una historia naval de Inglaterra y prestó diferentes servicios a su país, durante la guerra, en la administración escolar y en el estudio de las reformas constitucionales de la India. Tenía 50 años. Hubo de tolerar muchas bromas por llamarse Mary Pickford, como la estrella de cine, cuyo verdadero nombre no es Mary Pickford, sino Gladys Smith...



El teatro y las letras

A propósito de la crisis teatral, que en España es muy aguda, el escritor español Angel Lázaro se ocupa de las relaciones entre el teatro y las letras en términos que parecerán familiares en nuestro ambiente. La gente del teatro no mantiene con el escritor la relación necesaria. Y es el mundo de las letras, y no otro, el que ha de alimentar la producción dramática. El señor Lázaro, personalmente, no tiene ninguna queja contra el teatro, pues ha tenido la suerte de estrenar lo que ha escrito. Pero el mundo teatral ignora el nombre de escritores jóvenes cuyos libros compra la gente y se traducen en el extranjero. Y si se les pregunta a esos jóvenes escritores por qué no hacen teatro, contestan: "¿Para qué: para meter la comedia en un cajón o tener que emprender el peregrinaje del señor anónimo?"



El señor Lázaro no pone en discusión el valor de los autores consagrados del teatro español. Pero, con excepción de ellos, el mundo teatral ignora al mundo literario.

Acerca de la intensidad de la crisis del teatro, el señor Lázaro cree que la anterior prosperidad la hace aparecer mayor, pues a fines del siglo pasado el estreno de "La vida íntima", de los Quintero, fué gran éxito con cuarenta representaciones, y el de "La comida de las fieras", de Benavente, lo fué con quince.

PARTE DEL

SUMARIO

DEL PRÓXIMO NUMERO

LA ENTRERRIANITA Y LA ENCICLOPEDIA
Novela corta, por Edmundo Montagne.

"EL DIA DE MI NACIMIENTO HICE TRES REVELACIONES", dice el profesor Pablo A. Pizzurno
Nota por Vera Campos, de la serie: "Cuando yo era chiquitito".

PARA UNA SEÑORA QUA YA NO CREE EN NADA
Carta abierta por Carlos Alberto Silva.

A MI MADRE
Soneto de Edgar Poe, traducido y comentado por Pedro Miguel Obligado.

CUANDO LLEGA EL TRIUNFO
Cuento por Carlos A. López Blomberg.

¿SON TAN BONITAS EN LA REALIDAD, COMO EN LA PANTALLA, LAS ESTRELLAS CINEMATOGRAFICAS?
Nota por Néstor.

LA HERENCIA TRAGICA
Relato dramático, por María Estela del Carril.

EVOCACION HISTORICA DE MITRE
Ensayo por Sigfrido A. Radaelli.

LOS DOS EGOISMOS
Narración por Eva Paci.

UN MINUTO DE SINCERIDAD
Comedia en un acto por Bernardo A. Perrone.

MUJERES JUNTANDO FLORES
Estampa japonesa, en tricromía, original del gran artista nipón Kiyonaga, un gran innovador del dibujo.

LA MUJER, LA CRISIS Y EL DIVORCIO
Artículo femenino, por Haydee Celia Justo.

EL CLUB DE REGATAS LA PLATA TUVO MUY HUMILDES PRINCIPIOS
Nota de la sección "Un club por semana", por Lita Igual.

Ilustran este número:
ALEJANDRO SIRIO — RODOLFO CLARO — LINO PALACIO — ARTURO LANTERI — PINTOS ROSAS — LOPEZ OSORNO — R. BERNABO — NEAL BOSE.

Alarmas sobre la moda

SE ha realizado en el Dorland Hall de Londres una exhibición de la moda femenina, en la que predominó la nota atrevida y original. Las conclusiones de un cronista que visitó la exposición son las siguientes:

La moda para mujeres será algo más masculina "que de costumbre".

Los vestidos serán ligeramente más cortos. En sombreros predominarán los "halos" y los "marineros".

Habrá polleras abiertas al costado para los vestidos de tarde, partiendo la abertura de más arriba de la rodilla.

En los trajes para baños de sol y de mar se economizarán los materiales más que el año pasado.

¿Más aún?...

Los reyes de Siam

EL rey Prajadhipok de Siam y la reina Rambaibarni, están contribuyendo a llenar en Francia, que durante la tercera república ha sido la Meca de los reyes y de los príncipes herederos, los claros de muchos ausentes de la realeza europea. Llegados a París hace pocos días, permanecerán de incógnito dos semanas más. Los reyes de Siam se muestran seducidos por la vida europea. Anteriormente pasaron una temporada en la Riviera, donde gozaron de la sociedad del rey Gustavo de Suecia y del rey Cristián de Dinamarca. Una noche cenaron juntos en Monte Carlo los tres reyes y las reinas de

"Dem gra... ...derechos reservados y grabados

Suecia y de Siam. La reina Rambaibarni es distinguida tennista, y jugó un mixed doubles, con Austin de compañero.

San Juan ha cambiado mucho

Y ha sido para mejorar, según los legisladores socialistas José Palacín (diputado nacional) y Benito Marianetti (legislador provincial de Mendoza). No puede negarse — dicen — que la revolución ha traído hasta ahora estas ventajas al pueblo sanjuanino: comicios intachables, justicia decente, policía respetuosa, fin del monopolio de los artículos de consumo — vale decir, abaratamiento de la vida — y la posibilidad de que la cosecha se levante e industrialice, alejando la perspectiva del hambre de los hogares del pueblo. Agregan que también parece haber terminado la exacción fiscal, que agobiaba a las clases productoras.

Los señores Palacín y Marianetti, que fueron comisionados por su partido para aclarar el punto de la cooperación prestada por los socialistas sanjuaninos a los demócratas nacionales en el derrocamiento del régimen cantonista, hacen esta declaración en su informe oficial.

La dueña de Golden Miller

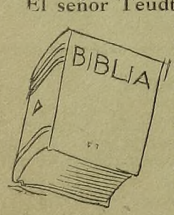
COMO mejor saben los turfistas, Golden Miller, el ganador del Grand National inglés, es propiedad de una señorita, Miss Dorothy Paget, hija de lord Queenborough. Golden Miller acababa de ganar por tercera vez en tres años la Copa de Oro de Cheltenham. Miss Paget, poseedora de una gran fortuna, lleva gastados muchos miles de libras en caballos y automóviles de carreras. En 1930 gastó veinte mil en estos últimos, pero sin conseguir ningún triunfo importante. Insurance, otro caballo de Miss Paget, ganó en los dos años pasados, en Cheltenham, la Champion Hurdle Cup, que se corre en la misma reunión que la Copa de Oro. Creíase que este año también la ganase, pero no se halló en condiciones de presentarse. Miss Dorothy Paget tiene 28 años.

Salmos nazis

HAY salmos nazis, reforma de los de David, por el señor W. Teudt, teórico del cristianismo alemán. "El Sol" de Madrid publica algunos versículos. Nos llama la atención uno de ellos, por hacerse mención de los lombardos y de los andaluces:

"Contemplad las tierras de los godos, los lombardos y los andaluces: se habrá de decir que nuestros hermanos nacieron y murieron allí".

El señor Teudt ha hecho una edición revisada y expurgada de los salmos del rey poeta. De los ciento cincuenta salmos sólo quedan en pie la mitad, y éstos han sido reformados de acuerdo con la ideología religiosa nazi; mejor dicho, política y religiosa, pues en el nazismo ambas cosas se encuentran estrechamente entretejidas.



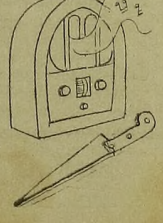
Otro de los versículos reproducidos por "El Sol" dice:

"El Señor amaba las alturas de Alemania mucho más que las moradas del extranjero".

Obra original la del señor Teudt, a pesar de no ser original, pues en ella no se reconoce el original.

Fuera de sí por la radio

PRONTO se olvida un suceso en Buenos Aires, y en tanto como se ha dicho y escrito meses pasados sobre los ruidos y la radio, nadie recordó — y si lo recordó también lo hemos olvidado — que un hombre había matado a otro por culpa de la radio. El juez doctor Ceballos acaba de dictar sentencia, condenando al homicida a diez años de prisión. El suceso ocurrió en la calle Pepirí, cerca del Riachuelo. Dos matrimonios vivían en una misma casa, y diz que se llevaban muy bien. Hasta que a uno se le ocurrió traer una radio... Exasperado un día uno de los dos hombres, porque el otro no quería hacer callar el aparato, se tomaron en pelea, y el primero, que estaba armado de un cuchillo, hirió mortalmente a su vecino. Y todo fué por culpa de la radio, pues ambos matrimonios eran gentes honestas, y el juez hubo de tener en cuenta los buenos antecedentes del homicida.



LAS APARIENCIAS ENGAÑAN

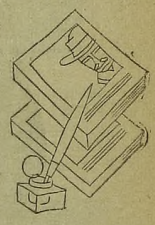
Por LINO PALACIO

Generaciones literarias francesas

COEXISTEN hoy en Francia cinco generaciones literarias, según la cuenta del profesor alemán Wechssler:

1º, la de Paul Claudel, André Gide, Paul Valéry, Francis Jammes, Romain Rolland, cuya iniciación sitúa en 1894.

2º, generación de 1905, con Picasso, Braque y Derain, entre los pintores, y Guillermo Apollinaire (†), León-Paul Fargue, Valery Larbaud, Roger Martin du Gard, Vildrac, Durtain, Pierre Hamp, Léon Werth; generación correspondiente al triunfo de la maquinaria y de la técnica.



3º, generación de 1912 (reacción espiritualista): Jacques Maritain, François Mauriac, Jean Giroux, Jouve, Supervielle.

4º, generación de 1922, que aparece con retraso a causa de la guerra: Moutherlant, Drieu la Rochelle, Jouhandeau, Bernanos, Morand, Lacretelle, Cocteau, y los supra-realistas Aragon y Breton.

5º, generación de 1927: Marcel Arland, André Chamson, Jean Prévost, André Malraux, Julien Green, Robert Honnert.

El profesor Wechssler hizo esta clasificación en 1932.

Bebió sumergido

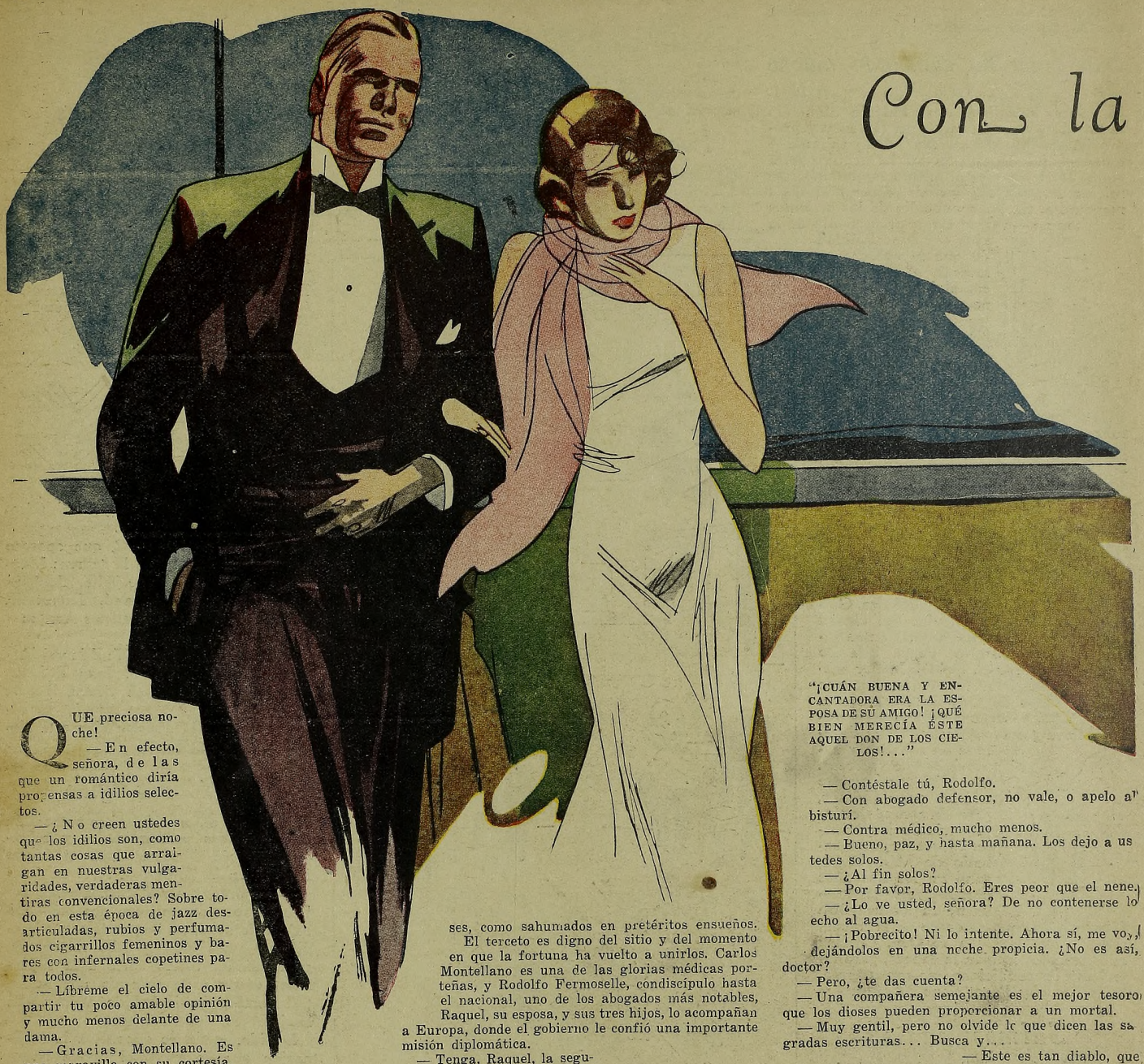
EN una conferencia sobre sumersión a grandes profundidades y salvamentos bajo el agua, dada el 26 de febrero en la Society of Arts de Londres, el orador, sir Robert Davies, refirió el caso de un buzo que habiendo bajado fresco a un buque de carga hundido, a unos diez y ocho metros de profundidad, volvió ebrio a la superficie, después de más de dos horas. ¡El hombre había bebido whisky allá abajo!

Debido, según se supone, a la inclinación que conservó el buque en el hundimiento, se formó un bolsillo de aire bajo el entrepuente, junto al costado que más levantaba. Tendría ese bolsillo de aire hasta cerca de medio metro de profundidad.

El buzo trajo hasta allí un cajón de whisky, y lo abrió; y habiendo tomado la precaución, para no ser molestado, de dar una vuelta con la manguera de aire y el cabo de señales alrededor de un puntal, se sentó en lo alto de la carga; y con el nivel del agua a una pulgada de la pieza de la boca, desenroscó esta pieza del casco, rompió el gollete de una botella y se puso a beber.

Hubiera podido resbalar, hubiera podido no acertar a enroscar de nuevo la pieza, hubiera podido dormirse, pero él volvió vivo y borracho a la superficie.

Con la



"¡CUÁN BUENA Y ENCANTADORA ERA LA ESPOSA DE SU AMIGO! ¡QUÉ BIEN MERECÍA ÉSTE AQUEL DON DE LOS CIELOS!..."

QUE preciosa noche!

—En efecto, señora, de las que un romántico diría propensas a idilios selectos.

—¿No creen ustedes que los idilios son, como tantas cosas que arraigan en nuestras vulgaridades, verdaderas mentiras convencionales? Sobre todo en esta época de jazz desarticuladas, rubios y perfumados cigarrillos femeninos y bares con infernales copetines para todos.

—Líbreme el cielo de compartir tu poco amable opinión y mucho menos delante de una dama.

—Gracias, Montellano. Es una maravilla con su cortesía.

—Bien, no se aflijan por tan poca cosa. Estoy dispuesto a conciliar sosteniendo que además es una noche preciosa para idilios melancólicos, con sus ribetes ingenuos.

—¡Qué no daría yo por verte alguna vez en semejante lance!

—¿Puedo saber, Raquel, por qué abrigas ese negro deseo?

—Ya lo creo. Para recordar otro olvidado aspecto de mi marido y de los más interesantes para una mujer que todavía avizora, por si hay moras en la costa.

—Touché, Rodolfo. ¡Acusa el golpe!

—¡Cómo quieres que haya moras acá, si no hay ni costa siquiera!

Rieron los tres, como seres sanos de cuerpo y alma, al sentir una nueva causa del vivir placentero. Acodados sobre la borda del "Conte", cuya quilla cortaba las olas con ritmo isócrono, firme y majestuoso en su sereno avance, la luna llena reflejaba sobre el mar su fulgor sedante. Desde el cercano jardín de invierno, donde la juventud baila y ríe, prolongando la miliunanochesca velada con que se festeja el paso de la línea, llegan hasta ellos las armonías de tangos dormilones, desarticulados, fox-trots, chillonas rancheras, machichas lujuriosas y lánguidos valses, como sahumados en pretéritos ensueños.

El terceto es digno del sitio y del momento en que la fortuna ha vuelto a unirlos. Carlos Montellano es una de las glorias médicas porteñas, y Rodolfo Fermoselle, condiscípulo hasta el nacional, uno de los abogados más notables. Raquel, su esposa, y sus tres hijos, lo acompañan a Europa, donde el gobierno le confió una importante misión diplomática.

—Tenga, Raquel, la seguridad que si este pícaro, como yo no lo creo, porque sería probar incurable ceguera, fuera tentado por mora, cristiana o sirena, habrían de vérselas conmigo antes de raptarlo.

—No esperaba menos de ti...

—Muy bien, Montellano, encantadísima; pero prefiero un oportuno y discretísimo aviso. Si yo planeo la batalla me tengo un poco más de fe.

El ambiente marítimo, el forzado aislamiento del viaje por mar, en el cómodo divagar de las tertulias de a bordo, son propicios a los discreteos galantes de todo género y calibre, pero también lo son, como en el caso particular de este cuento, a la confidencia íntima en que se disfraza con la sonrisa mundana y la frase amable la herida abierta en el corazón.

—Lamento que tenga en mí tan poca confianza.

—¡Te has lucido!...

—No lo interprete así. Sobre esos peligros, me lo confirman mi experiencia y las ajenas, no hay que fiar a nadie la trinchera y menos aún, perdone la indirecta, a quien vive como perpetuo franco tirador.

—Es usted imbatible, Raquel.

—Supongo que usted no quiso faltarme al respeto, ¿eh?...

—Pero, ¿qué me dice? Está bueno, usted sí.

—Contéstale tú, Rodolfo.

—Con abogado defensor, no vale, o apelo al bisturí.

—Contra médico, mucho menos.

—Bueno, paz, y hasta mañana. Los dejo a ustedes solos.

—¿Al fin solos?

—Por favor, Rodolfo. Eres peor que el nene.

—¿Lo ve usted, señora? De no contenerse lo echo al agua.

—¡Pobrecito! Ni lo intente. Ahora sí, me voy, dejándolos en una noche propicia. ¿No es así, doctor?

—Pero, ¿te das cuenta?

—Una compañera semejante es el mejor tesoro que los dioses pueden proporcionar a un mortal.

—Muy gentil, pero no olvide lo que dicen las sagradas escrituras... Busca y...

—Este es tan diablo, que a lo mejor no encuentra.

—Es usted una maravilla de espiritualidad.

—Achácalo a los efectos del trópico, o la pálida silene.

—Hasta mañana, doctor.

—Buenas noches, señora.

—Si no te acuestas, vuelvo.

—Encantado. Voy a echar humo un rato.

—No te impresiones con los recuerdos, Carlos.

—¡Bandido! Recordar es vivir otra vez...

—Con el privilegio de que vivimos lo mejor.

—Que así sea siempre, Montellano.

—Gracias.

¡Cuán buena y encantadora era la esposa de su amigo! ¡Qué bien merecía éste—inteligente, altruista y noble—aquel don de los cielos, completado el hogar

Ilustración de

herida abierta

Un cuento de Lorenzo Fernández Duque

Rodolfo Claro

con tres hijos que eran la prolongación perfecta de la singular pareja en la cual duraba, quince años después, la luna de miel!

Carlos encendió un habano y comenzó a saborearlo con toda fruición. El aroma pareció excitarle los nervios y la sonrisa plácida tornóse en un rictus levemente dolorido. Su imaginación había retornado a Buenos Aires y hubiera jurado que el humo formaba una silueta de mujer que lo impresionó.

Clavando los ojos en los flecos de inmaculada espuma, más blanca aún por los reflejos lunares y el fondo obscuro de las aquietadas olas, aspiró nerviosamente el cigarro, mientras su corazón parecía rimar acorde en sus latidos con los formidables golpes de la hélice.

Abstraído, soñando despierto con la mujer adorada, por la que sentía un amor tan inmenso como aquel océano, se devanaba los sesos tratando por milésima vez de descifrar el misterio que los había alejado, la causa por la cual una felicidad que prometía ser sin par se había convertido en un imposible que lo determinó a poner entre ellos el mar, pleno de sugestiones tan misteriosas como las almas.

—¿Estás soliloquiando?

—Adivina, adivinador.

—Nada más sencillo. Es noche de evocaciones, y un romántico como tú siempre tiene por ahí un cabo suelto.

—No diagnosticas mal.

—Como tú eres muy capaz de defenderte con éxito. Vamos, yo que soy tu amigo...

—No, Rodolfo, tú eres mi hermano; por haber sido siempre el más leal y consecuente amigo... y...

—Así fué y así seguirá siendo, porque amistades como las nuestras son tesoros cordiales. De ahí proviene, precisamente, el deseo de que me cuentes con detalles esa aventura de amor.

—Mal ferido por el resto de mis días.

—Nada de pesimismos.

—La discreción, que en asuntos femeninos debe practicar un caballero, la cumplí hasta lo increíble. Ese es el único aspecto egoísta que observé, y dicho está que nadie fué mi confidente en devaneos amorosos, de resultado positivo o negativo.

—Claro, puesto que en la viña del Señor se producen racimos ácidos y dulces.

—Siempre sentí la mayor antipatía por las vanidosas charlatanerías donjuanescas. El amor ha sido para mí lo que un perfume exquisito, casi sagrado, que al llegar a mi corazón no debía ser ni sospechado por ninguna otra persona que aquella a quien le pertenecía en calidad de objeto del culto íntimo y supremo.

—Eres la encarnación del idealista, con buenos ribetes románticos.

—Las gentes, sin embargo, piensan que nosotros, los médicos, por estar saturados del dolor ajeno, tenemos al margen las riquezas del espíritu.

—También trato de mantener las que me restan.

—A pesar de tantas afinidades, la vida nos ha llevado por senderos distintos... Tú has logrado la felicidad por tu compañera ideal. Yo la busqué, afanosamente, con todas las fuerzas de mi voluntad, y ese ahinco se estrelló al no encontrar la mujer definitiva: esa con la cual un hombre sube a la cumbre o cae al abismo.

—Todavía puedes hallarla.

—Con esa esperanza he vivido hasta mi última aventura. Ese es mi gran dolor. ¡Tener que perderla, cuando todo parecía conjurarse para gozar la dicha compartida por dos almas afines, es una desdicha!

—Cálmate, Carlos. Tal vez estés dominado por tu obsesión y el problema no tiene la gravedad que piensas.

—Juzga tú mismo. ¿Quién es? Una mujer casada, de treinta años. No es una hermosura profesional, pero hay perfecta armonía en sus líneas y detalles. La conocí atendiendo a un pariente en una pulmonía brava. Luchamos contra la enfermedad con el mismo inquebrantable ahinco, tenazmente. No sé cómo ocurrió. Día a día se fué tejiendo el cañamazo, plasmando las zozobras, las inquietudes, y al fin nada evitó la explosión; fuí tan dichoso como no había ni sospechado que se pudiera llegar a serlo. ¡Días inolvidables! Llegué, en la plena elevación del éxtasis amoroso, hasta evocar las horas juveniles en que mi madre me hacía dar gracias a la Virgen, y se las repetía, Rodolfo, porque mi corazón desbordaba de la más intensa alegría. No creas que estoy alucinado. Cierro los ojos, y como si la imaginación fuera una blanca tela, en ella se proyectan escenas de mi paraíso, acelerando la pura cordialidad que parece rendir nuestros nervios y suavemente adormecer los sentidos.

—¿Y ella retribuía franca y abiertamente?

—Verás. Pocos días después, ante mis ruegos insistentes, ante la vehemencia de mi amor, ella se justificó. La ausencia del marido en el campo, primero, y pretextos más o menos visibles, luego, fueron como un alerta o un presagio de mala ventura. Todos los esfuerzos que mi situación me indicaba los hice, incluso el de proponerle, lo que hubiera hecho sin titubeos, casarnos en Montevideo, donde ella se podría divorciar.

"Bañada en lágrimas, jurándomelo sobre la cabeza de sus hijos, insistió en que me amaba sin una reserva y que era preciso que la comprendiera. Su familia, sus amigos, todo y todos serían sombras en nuestro cielo. Había que esperar y tener recíproca confianza, alentar esperanzas para el futuro..., dilaciones...

"¿Para qué decirte las mil y una conjeturas a que debí recurrir en mí, a ratos, positiva neurosis de amor? Esperanzas, promesas, desengaños e hipótesis fueron quebrando mi ánimo, hasta llevarme al borde de una obsesión enloquecedora.

"Mientras alenté una esperanza, por ilusoria

(Continúa en la pág. 25)

ADAN Y EVA EN "EL PARAISO"

(Continuación de la pág. 18)

brazos de Eva era un dulce presente. No habia pretérito y porvenir que lo valiese...

Y ambos cerraron los ojos, que es lo que en las escrituras suele decirse; "Los ojos de ambos fueron abiertos..."

CAPITULO VII

La voz

Y escondiéronse el hombre y la mujer de la presencia de Dios, entre los árboles del huerto.

"Génesis", III, 8.

Llovió copiosamente una quincena; durante un lapso de dos semanas el cielo vació los vejigones de las nubes sobre "El Paraíso". Y cuando ya creía la nueva pareja eterno su confinamiento en el refugio amable y excesivo de la casa, una mañana brilló el sol, caldeándolo todo, arrancando a la tierra empapada vapores densos, descomponiendo las hojas caídas en los charcos y haciendo reventar prematuramente las semillas. Un olor espeso, mezclado, atractivo y repugnante a la vez, un olor de profusa actividad vital lo envolvió todo. En los canteros, mezclado a la jugosa gramilla, abrió el vicio del trébol la simple corola de su flor; en el estanque los lotos nacarados, de carnosos sépalos, guardaban aún en lo íntimo del cáliz el brillo de una chispa de lluvia y en todo se entablaba un activo coloquio de abejas zumbonas, de goteras rezagadas, de tórtolas, interrumpido por el aleteo de las palomas que abandonaban sus casillas rojas para perderse por el cielo.

Sorteando charcos, enlazados por la cintura, silenciosos ya, Adán y Eva exploraban su dominio; una ráfaga de aire, sacudiendo la espesa ramiza de un granado, les roció tardíamente. Gritó Eva riendo y saltó más lejos. Y Adán, al verla a la distancia, comprendió que nunca ya podría apartarse de ella. Era como si desde el confín consciente de su vida y más allá, mucho más allá aún, Eva le hubiera acompañado: como si desde antes de su adultez y antes de su vida la hubiese poseído y gustado. Corrió hacia ella y la tomó en los brazos, alzándola, y aunque sentía el peso de la mujer, era como si ese peso fuese el de parte de su propio cuerpo; la cargaba como carga el jorobado su jiba...

Había en todo un júbilo de luz dorada y tierna como de pulpa de sol; de la copa de unos eucaliptos bajaba el zureo de infortunio de unas torcaces; se remontaban las palomas. Siguiéndoles, zaguero y curioso, el can brincaba enloquecido, olfateando las orugas que salían de sus refugios en largas procesiones.

Pero aquella dicha de descuido y plenitud se desmoronó como la de los sueños al sonido de una voz.

Era la de Herr Gott, ronca y cascada, que interrogaba con alarma y sorpresa:

—¿Dónde estáis? ¿No hay aquí nadie? ¿Qué pasa?

Eva fué la primera en soltarse de los brazos que la cautivaban; huyó cautelosa a esconderse en lo más hondo del huerto, allí donde se espesaba inculto el arbolado, entre cortinas de madreselva. Adán la siguió y ambos, juntos, se acuclillaron. Pero les denunciaba su propio temeroso jadeo. Oyeron el ladrido jocundo de Faust que halagaba a su amo, y oyeron el alarido de sorpresa y de rabia con que Herr Gott les reclamaba ante los destrozos de su huerto:

—Pero, ¿dónde estáis? ¿Qué habéis hecho?...

Ante ellos, airada y tormentosa, la figura del viejo se elevaba como si creciese por instantes, y era que ellos se amenguaban... Sumida y amarga traía la faz, se apoyaba en un báculo y señalaba con el dedo el muñón astillado del tronco.

—¿Por qué te escondes? — interrogó dirigiéndose sólo a su hijo.

—Oí la voz... y tuve miedo.

—¿Para qué hiciste eso?...

Adán se escudó en la culpa ajena:

—Fué la mujer que me mandaste.

Y Herr Gott la miró y volvió a interrogar:

—¿Por qué hizo usted eso?

Eva estaba ya recobrada. Sonrió, bajando un poco la frente:

—Fué..., como el demonio quien me lo mandó.

Mientras tanto Adán pensaba; pensaba que ya otra vez, no sabía cuándo, tal vez de niño, había sufrido aquel interrogatorio penoso. Y le atormentaba el ansia de un temor de experiencia sobre lo que habría de sobrevenirles luego...

Herr Gott les dió la espalda; lento y renqueante, más agobiado, más viejo, ascendió los tres escalones mellados que subían a la casa. Detrás de él iba Adán, también cabizbajo, y Eva, que comenzaba ya a aburrirse de la escena. La verdad era que no estaba arrepentida...

CAPITULO VIII

Arrojados de "El Paraíso"

Echó, pues, fuera, al hombre y a la mujer.

"Génesis", III, 24.

Lo confesaron todo. Adán hablaba como si recitase la ejecutoria de un ausente, pronunciando con frialdad fatalista, sin añadir gesto, ni entonación, ni hazañería, ni lisonja.

De cuando en cuando Eva subrayaba un punto, porque en ella no cabía desesperanza. Todo le parecía someterse a su apasionada voluntad, y el amor que tenía a Adán la justificaba de sus locuras.

Pero Herr Gott vibraba de enojo, y el relato de tanta desobediente injuria enconaba su sangre harto copiosa para sus venas endurecidas.

Y pronunciaba frases entrecortadas, y sacudía la mano cuando Eva encarecía su promesa de obediencia futura.

—No habéis sabido respetar mi voluntad, ¿y queréis ahora amparo y seguridades? Me sacaríais los ojos, me despojaríais de todo. — Temblaba repitiendo: — ¡Habéis dado escándalo! ¡Os portasteis sin consideración ni vergüenza!

A Adán lo poseía el tormento de la incertidumbre y a Eva la alentaba la dulzura de la esperanza.

Pero en la frente borrascosa del viejo, cruzada como por una cuerda que sujetase su pensamiento, se fijaba la indignación:

—Salió a recibirme el perro, rebuznó, al oírme, el borrico, acudieron las

A todos, hombres y mujeres, niños y ancianos, lo que más impide el goce pleno de la vida son esos frecuentes pequeños malestares: dolor de cabeza, desgano, fatiga, nerviosidad, causados por *eliminación incompleta* de los residuos tóxicos.

Mucha gente se da cuenta de ésto: y periódicamente se toma algún purgante drástico, lo que puede dañar mientras sólo trae un alivio pasajero. Lo importante es mantener *siempre limpios* los intestinos, pero sin violentarlos: y ésta es precisamente la misión de la "Sal de Fruta" ENO.

Un buen vaso cada mañana trae verdadero bienestar porque ENO coopera con la Naturaleza en forma suave pero efectiva. Usted mismo sentirá qué sensación plena de salud y alegría intensa de vivir, a los pocos días de tomar ENO. *Exija el producto legítimo. — Rechace imitaciones.*

Tómela con confianza. Es beneficiosa en cualquier época del año.

ENO
ES ANTIACIDA Y LAXANTE

La "Sal de Fruta" ENO es económica: como es concentrada—en polvo—con menos cantidad produce mejor resultado que otros productos. — ENO se vende en todas las farmacias y droguerías, en frascos de dos tamaños.

La "Sal de Fruta" ENO corrige INDIGESTION, PESADEZ, ACIDEZ, ESTREÑIMIENTO, DOLOR DE CABEZA, MAL ALIENTO, SED, BILIOSIDAD, INAPETENCIA, NERVIOSIDAD.

Agentes exclusivos de ventas:
Harold F. Ritchie & Co., Inc., Londres—New York

CON LA HERIDA ABIERTA

(Continuación de la pág. 23)

o remota que ella fuera, el minuto de feliz comunión era todo mi consuelo; pero a medida que la exasperación y el pesimismo me vencían, pensé terminar aquella lenta agonía torturante en su persistencia. Mantuve una larga lucha y no tardé en sentirme vencido, deprimido y aun humillado, según las gradaciones del dolor; añorándola inconsolablemente, siendo por ella capaz de ir contra el mismo diablo, me enardecían sus evasivas, hechas siempre, para mayor confusión, con los juramentos de la mayor correspondencia pasional.

"En aquel torrente de incontenibles amarguras, éramos víctimas los dos. La idea de ser para ella un tormento similar al que yo padecía, aumentaba mi desesperación y hasta llegué a temer que perdería su amistad, positivo consuelo en medio de aquellas fluctuaciones angustiosas.

"¿Hubo un desencanto, una decepción, que al anular su probada voluntad la llevó a la encrucijada, manteniendo una repulsa envuelta en cariñosos juramentos? Mi situación era la de quien presiente que un hondo abismo lo va separando, y acaricié entonces la idea de caer desde la cima a realizar un descenso desgarrante, de peña en peña, sin arrogancia y sin remedio.

"Llegó un momento en que todo cuanto me rodeaba me producía desagrado. Ella, ella y nada ni nadie más. De noche, de día, como si estuviera embrujado, ella, ella y siempre ella, y cuando me decía telefónicamente las dos palabras eternas de ventura para los enamorados, me sentía plácidamente bien, como la del que anula con morfina un dolor que lo crispa y acongoja.

"Transcurrió un mes equivalente a un siglo, en qne no pudimos vernos. Telefónicamente me llamaba cuando le era posible, según me decía, renovando sus juramentos siempre; diciéndome las palabras que ella sabía repercutirían más agradablemente en mi corazón.

"Agotado por una desesperación incesante, frenético, a un milímetro de la locura, pensé en la ausencia; lejos, a Europa, al polo, y aun al infierno."

— ¿Sin tener entrevista decisiva?

— La hablé la víspera. Le repetí mi reconocimiento inolvidable de las horas felices y de las ilusiones plenas de encanto.

"—¿No sientes dolor en dejarme? — me preguntó.

"— Sí, mucho, pero es muy cobarde, puesto que no llegó a ser mortal — repliqué.

"— Quiera el cielo que seas feliz; lo mereces de veras.

"— Aún no me embarqué. Una palabra...

"— No, Carlos, perdóname; no la puedo decir. Eres el hombre más bueno y noble que conocí. Convencida de que no podemos ser amigos, como lo deseaba, no he de engañarte.

"— Sin embargo...

"—Escucha, te lo suplico. La sinceridad de tu pasión llegó a darme miedo y quise ahorrarte todo el dolor que pudiera. De nuevo perdóname, una y mil veces. Quise poner en tu corazón, cuando vi todo lo leal y definitivo que era tu amor, el bálsamo de una ternura sin igual. Por todos los medios traté de que tú comprendieras que al corazón no se le manda. También he sufrido mi castigo. ¿Me perdonas?

"— Te perdono y te quiero, hasta contra mi voluntad.

"— Gracias. Sé feliz, y buen viaje.

"Tal es la historia de este desengaño amoroso de la última salida, porque ahora sí: se acabó."

— Se acabó, pero hay que volver a empezar. Otra pagará con creces. Los amigos te ayudaremos y el gran dolor, como tantas cosas, te producirá una sonrisa.

— Así sea. Sin violencia, por temperamento, puedo aislarme en medio de una muchedumbre, como resistir los dolores más desgarrantes sin un gesto, sin una queja. Mi ingenua credulidad — pecado capital cuando se peinan canas — será a ratos la máscara de un hastío de buen tono, de elegante resignación que oculte, con la sonrisa mundana y la frase amable, la herida abierta en el corazón.

• • •

palomas dispersas, hasta la gata concedió a abrir sus ojos y a saltar del cojín buscando una caricia; sólo tú, Adán, mi hijo, el que debía ser mi heredero, te escondiste para huirme..., porque ya tu alma me ha abandonado por seguir una desconocida que te tiene asido por lazos carnales.

"Bien está, dejadme solo; no os necesito, os rechazo. Tú te ganarás el pan sudando y sufriendo, tú..., bien has de pagar tu descomedimiento."

— ¿Quiere decir — interrogó Eva estupefacta, — quiere decir que nos echa?

Adán había emprendido ya el camino por el sendero del portón; él lo sabía y le abrumaba de antemano lo porvenir. Pero la mujer no se conformó. Volvióse a implorar. Herr Gott negaba.

— Algo nos dará, por lo menos...

— Vuestros brazos, vuestros sentidos, lo que es vuestro; de ello habéis de vivir...

— Mi ropa...

Herr Gott entró, sacó unos abrigos y unas pieles y las entregó a la pareja. Después los empujó para que salieran; cerró la puerta y la sujetó con una cadena.

En la calle quedaron unos instantes en silencio. Una nube rubia, velluda como la piel de un león, obscureció el sol...

Adán alzó trabajosamente las cejas, hasta quebrar en una ojiva el arco armonioso de su trazado:

— Pero, ¿cuándo, cuándo me ha ocurrido a mí esto?

— ¿Esto? — gritó Eva descompuesta de indignación. — ¿Esto? ¿Echarnos así, arrojarnos así? Esto no le ha ocurrido nunca, jamás, a nadie más que a nosotros...

Y rompió en llanto.

Adán se volvió antes de doblar la esquina; de sus ojos desapareció para siempre la frondosa albarrada del huerto.

NO SE ABUSE...!

Abusar de la cantidad de "BRILLANTE ROYAL" para lustrar los pisos, sería un gasto absolutamente innecesario. Gracias a su preparación científica, el "BRILLANTE ROYAL" se extiende muy fácilmente. Por lo tanto se requiere una cantidad mucho menor para que sus pisos queden muy brillantes y aprisionen la luz del sol... "BRILLANTE ROYAL" hace brillar sus pisos como hermosos cristales, contribuye a su legítimo orgullo de ama de casa hacendosa, hace aun más amable el ambiente de su hogar y mantiene viva y despierta la cariñosa admiración de su "adorado tormento".

Pídalo en Ferreterías, Despensas y Bazares.

Señora: No insista en "fabricar" cera en su casa. ¡Cuidado! ¡Diariamente ocurren incendios y explosiones...!

"Brillante Royal"

MAS BRILLO CON MENOS TRABAJO

Palabras cruzadas

Folletín de May Christie

Ilustración de López Osorno

"— LA QUIERO, DORA, LE JURO QUE LA QUIERO COMO NO HE QUERIDO A NINGUNA OTRA."

Resumen de lo publicado

Al ganar un premio en un concurso de palabras cruzadas, Dora Day, huérfana de veinte años, juzga llegada la oportunidad de partir de la pequeña ciudad en que vegeta para lanzarse a la conquista de Nueva York. Se emplea como mecanógrafa en un hotel donde se hospeda Virginia de Judson, viuda joven y rica que simpatiza con ella. En momentos de partir a Europa, la viuda pide a Dora que concurra en su nombre a una función de teatro a la que había sido invitada por el señor Hiram. Este, imposibilitado a su vez de concurrir, se hace representar por su joven amigo Tito O'Brien. Los jóvenes simpatizan, pero no se vuelven a ver. Dora se emplea, aunque pronto queda cesante a causa de los celos de la novia de su jefe. Dora le cuenta a su protectora que se ha quedado sin empleo, y ésta la invita a pasar una temporada en su estancia. Inesperadamente llega Tito O'Brien, que no ha dejado de pensar en Dora. Esta le dice a Tito que ella no es lo que él se cree. Luego la joven entera a la señora de Judson del encuentro que ha tenido, y ésta invita a Tito a que vaya a la estancia. Llega a ésta Elsa Vane y se propone conquistar a Tito, a quien ya conocía.

DESPUES de comer pasaron al "living-room". Elsa había monopolizado la atención de Tito y le hablaba de sus comunes amistades y de algunos intereses que debía tener con él en su condición de abogado.

La señora de Judson hizo funcionar la radio, con la intención de interrumpir el "têt à têt", pero la música no tuvo más resultado que apagar el rumor de sus voces. Podían charlar ahora más cómodamente, sentados uno junto al otro en el confortable sofá.

— ¿Qué demonios le estará diciendo? — preguntó a Dora la viuda, visiblemente malhumorada.

— Son viejos amigos, según parece — comentó Dora, tratando de sonreír para disimular sus angustias.

— ¡Ya lo creo! Como que Elsa ha venido aquí a propósito, siguiéndole la pista. Ahora me doy cuenta de que el señor O'Brien es el joven de quien ella me habló el otro día.

— ¿Qué joven?

— El que la tiene loca. El que la hizo regresar de Europa mucho antes de lo que pensaba.

— ¿Se lo ha dicho ella? — preguntó Dora desmayadamente.

— Sí. El día del "garden-party". Debe haber averiguado que su amigo andaba por aquí, y por eso se ha invitado a la estancia.

Mientras hablaba, la viuda observaba la expresión de Dora; estaba en un dilema con respecto a los dos jóvenes.

Dora encontró fuerzas en su amor propio para no traicionar sus sentimientos.

— Déjelos que se arreglen — dijo, con un encogimiento de hombros que demostraba su despreocupación. — Para eso el mundo es libre, ¿no le parece? — preguntó riendo.

— La señora de Judson asintió con la cabeza y la invitó a pasar a la biblioteca para preparar la mesa de bridge.

— Sin embargo — dijo, — no quiero dejarlos solos mucho tiempo.

— ¡Por Dios, Virginia! — exclamó Dora, turbada al oírse a sí misma llamando así a la señora de Judson. — Después de todo, la señorita Vane no ha de ser tan mala como usted se la imagina.

— El caso es que si yo hubiese sabido que el candidato de Elsa era el joven romántico que la acompañó a usted aquella noche en el teatro, habría discurrido algún medio para desbaratar los planes de la vampiresa.

— Hubiera hecho mal en indisponerse con ella para ayudarme a mí, que, al fin y al cabo, no soy ni siquiera una huéspeda en esta casa.

— ¡Cómo que no lo es! Usted ha venido aquí por invitación mía, y así se lo haré comprender a todo el mundo, comenzando por ella.

Dora refirió, entonces, lo que Elsa le había preguntado, quizá sin segunda intención, en presencia de Tito.

— ¡Qué mujer perversa! — protestó, indignada, la viuda. — Tenía razón quien me dijo que cuando Elsa Vane se pone celosa es capaz de todo.

— No veo por qué motivo podría tener celos de mí.

— Yo sí lo veo, querida. Un momento antes de que bajara al vestíbulo, estuve con ella en su habitación y le dije que esperábamos a comer a un señor O'Brien, al que no tenía el gusto de conocer. ¿Sabe lo que me preguntó?... "¿Invitado por quién? ¿Es un amigo de esa señorita que parece ser su secretaria?"

XVI

A TODOS pasaron a la biblioteca para hacer una partida de "bridge". Dora desconocía en absoluto el juego, de modo que Elsa y Tito formaron pareja contra la señora de Judson, que jugaba con "dummy".

Dora habría deseado escapar a su cuarto, pero la viuda se empeñó en tenerla a su lado para que fuese aprendiendo. Miraba sin comprender, torturada por su pena. Estaba enamorada de Tito, pero sin esperanza alguna. ¿Qué probabilidades podía tener ante una enemiga que esgrimía armas tan poderosas como su fascinante belleza y su dinero?

En su desesperación, no advertía que los ojos del irlandés se fijaban obstinadamente en ella, como formulando una pregunta, ni que al hablarle a Elsa no ponía en su voz el mismo dulce tono con que a ella le dirigía la palabra, ni había en su mirada el mismo cálido brillo que para ella reservaba.

Tito y Elsa ganaron el primer "rubber". Entonces Tito pasó a ser compañero de la señora de Judson.

— Siéntese al lado mío — pidió él a Dora. — Usted me trae suerte.

— Pero no se distraiga, Tito — dijo Elsa, — porque le aseguro que soy una temible adversaria.

— En más de un sentido — se apresuró a aclarar la viuda. — Por eso le aconsejo, señor O'Brien, que se cuide mucho.

Elsa ganó el segundo "ruber".

— Señorita Day, usted que no hace nada, ¿no

(Continúa en la pág. 64)

"Dem glücklichen schlage[illegible] reservados y grandes [illegible]

LA MODA FEMENINA

en el club de golf

Este modelo ofrece un atrayente contraste. La chaqueta es de lana color blue y se prende con dos originales broches. La pollera es del mismo tono de la chaqueta, pero con cuadros de color. Es sumamente elegante.

Ensemble de lana kasha. El saco tiene mangas ranglan y cuatro grandes bolsillos. La blusa es de crêpe de Chine marrón obscuro, y un original monograma de madera cierra sobre la pechera. De gran actualidad.

Es de lana kasha color blue. La blusa es de la misma lana con cuello muy alto. La chaqueta tiene mangas ranglan, y varias pinzas forman el cuello, que es una especie de canesú. Se caracteriza por su gracia de línea

Bonito vestido para golf. La pollera es de línea recta. La chaqueta es de jersey fantasía de colores vivos. El cuello es alto y está adornado con un moño del mismo género de la pollera. Es un vestido alegre y elegante.

Dibujos de M. R. de Siegrist

innovaciones

de la moda

1 — Elegante tailleur para otoño, de lana cyngalya. Las mangas son ranglan; dos grandes pinzas nacen en el cuello y terminan en la mitad de la manga. El cuello está adornado con una écharpe de cinta ciré. Es un detalle vistoso.

2. — Tailleur inspirado en una silueta militar. Es de fina lana bambah. La pechera y el cuello de la chaqueta son plisados a mano. Un moño de terciopelo cierra el cuello y una hebilla de metal el cinturón. Modelo muy original.

3 — De lana de angora; el tapado con amplio cuello y puños de visón. Lo acompaña una poilera de línea sencilla y un bonito chaleco de gruesa seda diagonal, en tono más obscuro. Es elegante.

4 — Tapado para viaje, de lana tuidah. Tiene una elegantísima caída sobre los hombros, y dos grandes bandas de terciopelo de un tono más obscuro adornan el frente. Grandes botones de madera obscura cierran el tapado.

5 — De lana cyngalya, color gris claro, mangas japonesas y falda con un pequeño godet. Una hebilla de madera gris obscura cierra el cinturón y un cuello de astrakán, también gris obscuro, adorna el cuello. Es muy sentador.

6 — Vestido de tarde, en jersey de lana negro; chaleco y puños en jersey de lana blanco y negro. El cuello es muy sencillo y alto.

7 — Vestido de tarde, de cramella marrón; está adornado con una cinta de terciopelo rayado multicolor. El amplio cuello y manchón, adornados con zorros marrones, le prestan vistosidad.

de la nueva colección

Modelo 320
Para talles desde el 42 al 50.

Vestido de fantasía de género liso, con cinturón. El detalle de las mangas y el canesú, es elegante.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 321
Para talles desde el 42 al 50.

Tapado tres cuartos y vestido de lana, de gran moda, de líneas realmente sentadoras y muy juveniles.

Precio del molde, las dos piezas: $ 3.50.

Por separado: tapado, $ 2.00; vestido, $ 2.00

LOS FIGURINES CON MOLDES

Modelo 322
Para talles desde el 42 al 50.

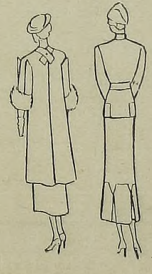
Muy chic el tapado tres cuartos, de lana, con piel en las mangas. La espalda es rica en detalles.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 323
Para talles desde el 42 al 50.

Tailleur fantasía en colores lisos, adornado con una corbata abotonada y pespuntes rectos y cruzados.

Precio del molde: $ 2.50.



(Ver indicaciones en la página 85.)

"Todavía *no ha probado Vd. el dentífrico* COLGATE?

Yo lo probé por economía y estoy encantada con la blancura y brillo de mis dientes"

VALE la pena probar la Crema Dentífrica Colgate por sólo 70 centavos, que es lo que ahora cuesta el tubo grande. Pruébela y júzguela — no por su precio — sino exclusivamente por sus resultados. Sabrá en seguida por qué la usan cada día más personas.

Porque Colgate desaloja, de entre los intersticios de los dientes, las partículas de alimentos que pueden causar mal aliento y caries. Colgate contiene el mismo ingrediente pulidor especial que usan los dentistas que limpia, blanquea y embellece la dentadura.

El sabor delicioso del Colgate deja el aliento perfumado; la boca fresca.

Compre hoy un tubo de Colgate y úselo dos veces al día. Juzgue por la blancura y brillo de su dentadura.

P. D.-"Programa diario del hogar moderno"... es el título del interesante prospecto que hallará en cada estuche de Colgate. ¡Léalo!

TUBO GRANDE de 56 grms.

SOLO **70** CTVS.

SIETE MANCHAS

¿Sabe Vd. que hay 7 clases de manchas que empañan la dentadura? Provienen de: carnes, cereales, dulces, verduras, frutas, bebidas... y tabaco. TODAS las elimina el Colgate. No es extraño, pues, que dé a los dientes un blanco aperlado.

IGUAL CALIDAD Y ABUNDANTE CONTENIDO QUE ANTES A $1.20

En honor de los marinos de la fragata "Sarmiento"

Las autoridades del Club Hípico Argentino ofrecieron un "cocktail - dansant" en obsequio de los marinos que emprendieron recientemente su 34º viaje de estudio a bordo de la fragata "Presidente Sarmiento". Aquí vemos a un núcleo de concurrentes a la reunión social.

Nair Arlota Gómez y el oficial Luis A. Jaccard, dispuestos a iniciar un tango.

Un grupo de oficiales que embarcó en la "Sarmiento", posando para nuestra revista en compañía de algunas socias e invitados del club Hípico Argentino.

Familias de Morancher, Ponce de León, Arlota, De Elía, Luna, Guillot, Feijóo Aguiar y Arlota Gómez, durante la fiesta que se realizó en el club H. Argentino.

Se inició la temporada de hipismo

Norma Norce, que intervino en la inauguración de la temporada de hipismo organizada en la pista de la Asociación Deportiva del Comercio, ganando una de las pruebas.

Los ganadores de las distintas pruebas aguardando el fallo del jurado.

Horacio F. Martínez de Hoz, que resultó ganador de la prueba reservada a los jinetes de diez y ocho años.

Fotografías de "El Hogar"

Fiesta infantil en Corrientes

La niña Manón Fernández López Torres, que intervino en el mismo festival.

Teresa Solari, Marta Padilla, Esther Delfino, Julia Lértora, Marta Paz, Elvira de la Fuente, Nélida Roselló y Marie Chaine, en una de las escenas de la revista.

Nélida Roselló, que actuó con probada eficacia en el festival a que hacemos referencia.

Fotografías de Gómez.

María Cristina Coutte y Lulú Gómez, dos pequeños intérpretes de danzas en el festival realizado recientemente en el Tennis Club de Corrientes.

CLINICA DE ESTETICA FEMENINA PEÑA

Atendida por la especialista en belleza Prof. PEÑA

La mujer moderna, exquisitamente refinada y atraída por todas las manifestaciones de arte y belleza, dedica por eso mismo una atención antes desconocida a su perfeccionamiento físico.

Perpetuar la belleza, modificar imperfecciones, corregir defectos, hacer de cada tratamiento una verdadera obra de arte, aunando a los procedimientos más modernos una perfecta honestidad profesional, es la delicadísima tarea de la Prof. Peña. En su Clínica se aplica para cada caso un tratamiento adecuado y de resultados seguros y durables.

CIRUGIA ESTETICA

CURA RADICAL DEL ACNE — DEPILACION DIATERMICA — ADELGAZAMIENTO TOTAL O PARCIAL — TRATAMIENTOS MODERNISIMOS PARA EL CUTIS Y LAS ARRUGAS, y Procedimientos especiales para levantar, aumentar o disminuir el seno.

ESTA ABIERTA LA INSCRIPCION PARA LAS SESIONES DE GIMNASIA RITMICA QUE SE INAUGURARAN PROXIMAMENTE.

CALLAO 758 U. T. 44 - Juncal 4578

CONSULTAS GRATUITAS de 10 a 12 y de 14 a 19

LA NATURALEZA NOS BRINDA EL MEJOR DE LOS PURGANTES

AGUA MINERAL RUBINAT LLORACH

LAXANTE EN PEQUEÑA DOSIS

Dolor de Cintura

Dolores Sordos ... Punzadas ...

Aun si el dolor de cintura le atormenta sin cesar y le arranca gritos de dolor cuando inclina el cuerpo, usted no debe perder la esperanza.

El dolor de cintura es comúnmente un dolor reumático que afecta los músculos de la espalda. Este a su vez puede ser motivado por la presencia en el organismo de ciertos venenos y desechos, especialmente ácido úrico.

¿De dónde provienen esos venenos? Es sabido que el hábito de comer demasiada carne o platos muy condimentados, como así una existencia demasiado sedentaria, son factores que favorecen la formación en cantidad excesiva de tales venenos.

Desde luego, para combatir el dolor de cintura, el lumbago o el reumatismo es conveniente facilitar la eliminación de esos desechos. Las Píldoras De Witt por su acción estimulante sobre los riñones—órganos de eliminación—son indicadas en tales casos.

No deseamos inducirle a adquirir a ciegas un medicamento que quizás no conoce. Llene y envíe el cupón al pie. A vuelta de correo recibirá una muestra gratis para ensayo de Píldoras De Witt. ¿Puede hacerse un ofrecimiento más equitativo que el de "probar antes de comprar"?

PILDORAS

DE WITT

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

ENVIE HOY ESTE CUPON A

E. C. De WITT & Co. Ltd.,
Casilla de Correo 1550,
BUENOS AIRES.

A VUELTA DE CORREO RECIBIRA UNA MUESTRA GRATIS DE PILDORAS De WITT

Nombre .....

Dirección .....

.....

Envíe solamente el cupón en sobre abierto. Sírvase indicar únicamente nombre y dirección.

E. H. 15 ESTAMPILLA 3 CENTAVOS

Quite las

Pecas

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Quita las Pecas Blanquea el cutis

CREMA BELLA AURORA

De venta en toda buena farmacia

Depositarios

FARMACIA FRANCO INGLESA

SARMIENTO y FLORIDA Bs. Aires

¡Pepsodent deja los dientes limpios y deslumbradores!

ELIMINANDO la capa pegajosa que cubre los dientes, llamada "película," la Pasta Dentífrica Pepsodent revela el esmalte blanco y limpio de la dentadura. Además, Pepsodent pule los dientes y les da un brillo deslumbrador.

Ese resultado excepcional se debe a un material de limpiar y pulir especial, de doble acción, que sólo se halla en la pasta Pepsodent. Ningún otro dentífrico lo contiene. Por esto es que ninguna otra pasta puede producir los mismos resultados que Pepsodent.

Pida hoy un tubo de muestra gratis de Pepsodent, suficiente para diez días, y verá cuánto difiere de las pastas dentífricas comunes. Al cabo de unos días, sentirá más limpios sus dientes. Brillarán más. Estarán más sanos.

Muestra Gratis

Laboratorios de Guido Horvath, Monroe Esquina Colodrero, Buenos Aires.

Sírvanse enviarme gratis un tubo de Pasta Dentífrica Pepsodent para diez días. Les remito 10 cts. en sellos de correo para el porte.

Nombre .....

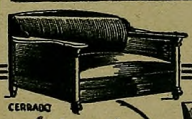
Dirección ..... *Ciudad* .....

4-1-P

UN HOGAR MODERNO, requiere:

SOFAS-CAMAS "Gicovate"

¡LO MAS PRACTICO! ¡LO MAS NUEVO!

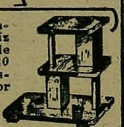


Sofá-Cama estilo Futurista, completamente desarmable y reglamente tapizado, completo, precio de gran reclame..... $ 45.-

Con elástico metálico. En felpa o t. cuero, de 1 plaza, $ 65.-

Instantáneamente, como por obra de magia, se transforma en cómoda cama. De 2, 1 ½ y 1 plaza. Al cerrarse, guarda colchón y cobijas.

Cama-Turca. Con guardarropa y 3 almohadones en fina bayadera, desde pesos.. 45.-



Mesita fantasía, en raíz de nogal de Italia (20 modelos distintos), por $ 15.-

OBSEQUIO A TODO COMPRADOR

AL INTERIOR CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

MUEBLES Gicovate SOFAS-CAMAS

1134-CORRIENTES-1134

DONDE HAY UN MUEBLE PARA CADA GUSTO

CAFÉ LA PUERTO RICO

MEZCLA DELICIOSA KILO: 2.80

Obsequio en cada Kilo

ALSINA 416-U.T. 33-2215 y 2216-

LOS DANDIES

(Continuación de la pág. 9)

da social) organizó la repatriación de sus restos. Tengo sobre mi mesa unas páginas de la revista P. B. T., de junio de 1911, donde en amplia información gráfica, ornada de una serie de reflexiones filosóficas sobre lo pasajero de las humanas glorias, lo implacable de los años y lo inexorable de la muerte, se muestra a la curiosidad del público lo humano perecedero de los "hombres divinos". Como para que, en su confortable medianía, el empleado de oficina que cada mes pone en caja de ahorro un discreto piquito o el comerciante opulento se regodeen de no ser sino seres desconocidos y dichosos. En sucesión fotográfica puedo contemplar, gracias a los servicios informativos de la extinta revista, el frente del fondín donde, solo y olvidado, entregó su alma Claudio José Domingo Brindis de Salas, el interior trivial y mezquino del cuarto que habitaba, su cabeza yacente sobre el lecho de hospital, el medallón de oro y esmalte que se halló sobre su pecho hundido, las fotografías de sus contratos teatrales y del programa de algunos de sus conciertos, la capilla ardiente y el coche fúnebre que una casa del ramo — menos sentimental, sin duda, que afecta a hacerse "reclame" — puso a disposición de los organizadores del entierro "noble y gratuitamente". Y se ve también la enlutada comitiva de personas súbitamente entristecidas por la defunción de un hombre que hasta el día antes creían ya muerto y que, por no molestar a los admiradores incondicionales de ayer, llegó a la agónica necesidad de pignorar por diez pesos, en un cambalache, uno de sus violines.

Brindis de Salas murió como mueren los que se entregan incondicionalmente a la vida, consumido por ella y habiéndola agotado. Era aún, pese a la abyección y a la miseria, "un caballero" de color (tal lo describió el dueño de la fonda del Paseo de Julio), de aspecto desconcertante y con una cintura avispal. Los ojos, aquellos ojos suyos, atractivos como el pecado, habían perdido — con el abatimiento — su fuego vital; parecíanse ahora a los de una res enferma..., pero en el revivir espiritual de la agonía, aún fué, una vez más, el hombre de excepción; interrogaba a Dios por su abandono, y musitaba un nombre de mujer. Cuando desnudaron su cuerpo ya muerto, se advirtió, con estupefacción, que llevaba el estómago estrangulado por la coraza de un corsé de tela violeta y ballenas de acero. Revolviendo en su baúl, se encontró un retrato con apasionada dedicatoria: "A tus divinos ojos. Brindis de Salas. Buenos Aires, 1889."

Después del entierro cayeron los años; uno, dos, tres, veinte... Y fué, en la Chacarita, el número de un nicho municipal...

En 1930 se repatriaron sus restos. En una urna de cincelado bronce, envuelta en la bandera estrellada, partieron sus cenizas. Se las despidió con un copioso palabrerío, tan vano, tan falso como lo es lo habitual. Brindis de Salas salía una vez más a escena, no a mostrar al público su faz obscura, su sonrisa deslumbrante, su porte señoril, sino para recordar que el "gran artista bohemio murió tísico y borracho".

Pálido reflejo el de las miserias de su cuerpo de aquella angustia espiritual que consumió y abrasó su alma en lo secreto de su conciencia y a la que nadie ha aludido.

VAPEX TRADE MARK **INHALANT**

El tratamiento más simple, rápido y seguro para los resfríos.

Ponga una gota en su pañuelo y aspire el vapor. Absolutamente seguro. Vapex acciona como un suave estimulante del sistema respiratorio y destruye los gérmenes que causan los resfríos.

Cuanto más pronto se use Vapex cuanto antes el resfrío desaparece

Venta en Todas Farmacias
Fabricado en Inglaterra por THOMAS KERFOOT & Co. Ltd.
y en venta en todo el mundo

MATERNIDAD

SANATORIO EXCLUSIVO PARA MUJERES
PARTOS — EMBARAZOS

Amenorrea (Falta de período) — Casos urgentes Rápidos — Seguros — Médicos especialistas — Establecimiento único por su atención.

HONORARIOS MUY MODICOS

Instituto Argentino de Clínica Ginecológica

Bmé. MITRE 1600 Esq. Montevideo
De 10 a 12 y 15 a 21 hs.

PERMANENTE $ 5.-
TINTURAS ..... $ 6.-

CASA DE PEINADOS E INSTITUTO DE BELLEZA

MAS GRANDE DEL SUR

Permanente Eléctrica ..... $ 5.-
Permanente a vapor (VASTA)... $ 8.-
Permanente al ACEITE ..... $ 7.-
Permanente Croquiñol..... $ 10.-
TODOS CON RECIBO DE GARANTIA
Baño facial limpieza del cutis..... $ 2.—
NOTA.—Nuestras tinturas es un alarde de técnica y NATURALIDAD.

"LA ESMERALDA"
PIEDRAS 501 U. T. 38-3246

CONTRA EL EXCESO DE GORDURA

TE TOVAR

EL DELICIOSO ADELGAZADOR VEGETAL

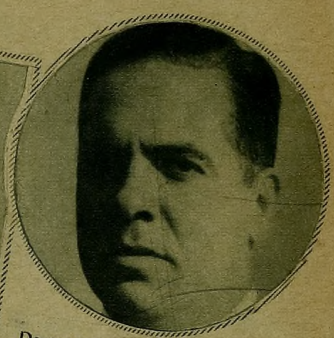
FIGURAS DE ACTUALIDAD

Los fundadores de la "Asociación Argentina para el progreso de las ciencias"

Doctor ADOLFO T. WILLIAMS
Secretario

Doctor BERNARDO HOUSSAY
Presidente

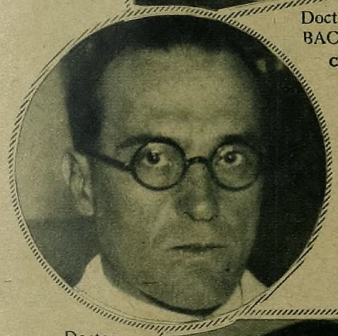
Ingeniero ENRIQUE BUTTY
Vicepresidente



Doctor VENANCIO DEULOFEU
Tesorero

Doctor JUAN BACIGALUPO
Consejero

Doctor HORACIO DAMIANOVICH
Consejero

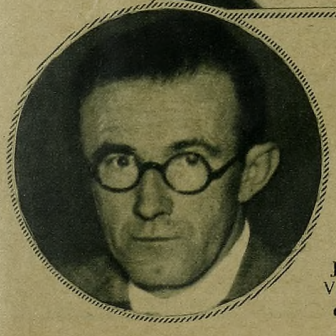


Doctor PEDRO I. ELIZALDE
Consejero

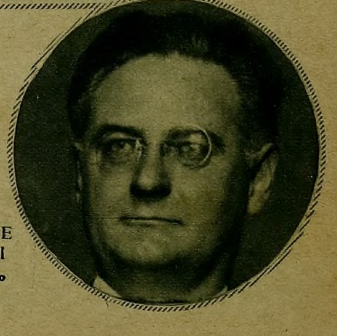
Ingeniero LORENZO R. PARODI
Consejero

Don CARLOS ALBERTO SILVA
Consejero

Doctor ALFREDO SORDELLI
Consejero



Doctor JUAN C. VIGNAUX
Consejero



Doctor ENRIQUE V. ZAPPI
Consejero

CUANDO EL HOGAR inició la publicación de la galería "Enterémonos de lo que se hace en nuestra propia casa", por la cual desfilan los investigadores científicos argentinos, lo hizo en la convicción de que abordaba una obra fundamental para la cultura del país, llamada a fructificar en corto lapso. Sabían los argentinos cuáles eran sus fuentes de riqueza y todo cuanto atañe a su economía, pero no estaban aún en el conocimiento pleno de la importancia con que se encaraban y cultivaban las energías espirituales que son, realmente, las únicas que pueden elevar y dar jerarquía honrosa a las naciones en el concierto universal. Existía el conocimiento y difusión de todo lo que se produce en el campo del arte, pero respecto del que limita a la ciencia, fuera de los ambientes propios a sus disciplinas, poco, o, más bien, nada se sabía, al punto de que hubo quienes la negaron abiertamente. Muchos esfuerzos costó vencer la obstinada resistencia de nuestros hombres de ciencia por todo cuanto supone difusión, por no concebir en su rígida preceptiva que el conocimiento de su labor pudiera interesar a los extraños. Pero la resistencia hubo de ceder cuando, penetrados de que no se trataba de reflejar gloria sobre sus nombres, llegaron a la convicción de que EL HOGAR sólo aspiraba a refirmar su orientación espiritual, que se funda en la acción noble y no en el verbalismo huero, y ofrecer a la colectividad, para su orgullo y para su ejemplo, la reseña de esas vidas enteramente consagradas a la ciencia por hombres cuya directiva puede compendiarse en la afortunada y gráfica expresión de Jacobi: "El objeto único de la ciencia es reflejar honor sobre el espíritu humano."

No dejamos de pensar por ello, que, quizá, temas de tan riguroso tecnicismo científico hicieran a parte de nuestros lectores árida y dificultosa la lectura, pero los múltiples testimonios recibidos, todos espontáneos y laudatorios para la iniciativa, nos convencieron de que la finalidad perseguida se adentraba en los espíritus por el amplio interés evidenciado. De esta suerte fué plasmándose un movimiento de opinión, en que fué posible apreciar el entusiasmo y admiración que despertaba la consagración silenciosa de nuestros investigadores y las dificultades enormes que habían de afrontar para la práctica de sus estudios. Y surgieron ofrecimientos. Y se reclamó la necesidad imperiosa de aportar a tan magna obra la contribución popular. De ahí que, por virtud de un movimiento espontáneo y colectivo de los argentinos, es que cristaliza el ideal largamente alimentado por los propios investigadores, que se traduce en una conjunción de anhelos, y nace la *Asociación Argentina para el progreso de las Ciencias.*

Esta fundación, que no es oficial y que tampoco aspira a serlo, tomará a su cargo la fecunda tarea que su propia denominación indica, y con el concurso del gobierno y de quienes se sientan patrióticamete con deseos de colaborar en su obra, impulsará el adelanto científico del país, extraña a toda otra actividad.

Forman su consejo directivo investigadores con dedicación exclusiva a la ciencia y a la enseñanza, cuya obra es bien conocida.

No podemos negar que, ante tan magnífico fruto, nos sentimos orgullosos de que halla sido EL HOGAR el vehículo mediante el cual se ha despertado en la conciencia argentina el cumplimiento de un deber tan noble.

Un aspecto fresco y lozano

He ahí el ideal de la mujer actual. Para conseguirlo no vacila en recurrir a todos los medios que el arte de la belleza ha ideado para llenar este legítimo anhelo femenino. Sin embargo, cuantas veces vemos mujeres que a pesar de haber puesto el mayor esmero en el cuidado de su cuerpo envejecen prematuramente. Han olvidado que para conservar la salud y el aspecto fresco y lozano que de ella proviene hay que practicar un lavado interno del organismo. Esto es lo que hace la

Urotropina Schering

Desinfecta el organismo interiormente, depura la sangre y proporciona al cuerpo nueva vitalidad y lozanía. Constituye por tanto el mejor preventivo de enfermedades y el mejor medio para asegurar la salud y la belleza natural que de ella proviene.

Practique una semana cada mes una desinfección interna por la Urotropina, tomando dos tabletas después de las comidas principales. No tardará en experimentar sus beneficiosos efectos.

Empaque original: Frasco de 50 tabl.

El enlace civil Moreno del Campo-Aberg Cobo

Momento en que la novia, hoy señora Inés Moreno del Campo de Aberg Cobo, firma el acta durante el casamiento civil.

Mientras el jefe del Registro Civil da lectura a los artículos del código, los novios escuchan las palabras con contenida emoción. A la derecha, el señor Alberto Moreno del Campo, que actuó como testigo por parte de la contrayente.

El señor Ernesto J. Aberg Cobo, en el momento de poner su firma, ya finalizada la ceremonia realizada la semana anterior.

Fotografías especiales de "El Hogar".

PARA
ADELGAZAR
COMPRIMIDOS
NORMORGANINE
DE LOS LABORATORIOS R. MERCIER — NIZA — FRANCIA
AUTORIZADOS POR EL DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE LEY 1054
TRATAMIENTO MODERNO de EFICACIA y SEGURIDAD
EN VENTA EN LAS BUENAS FARMACIAS
IMPORTADORES SACCOROTTI y PIRATTE

Informaciones gráficas de interés

Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido a los miembros del comité ejecutivo de la Exposición de la Industria Argentina, celebrando el éxito alcanzado por la misma y con motivo de su próxima clausura.

Otra fotografía de los concurrentes al banquete servido en honor de los miembros del comité ejecutivo de la Exposición de la Industria Argentina, en la que aparecen los miembros del consejo directivo y presidentes de las secciones.

El presidente de la Asociación Peruana, de esta capital, señor Alfonso Rosales, con algunos de los aficionados que participaron de la "Fiesta del Libro", que reunió a un núcleo de aficionados que interpretó diversos números.

Grupo de concurrentes a la reunión social que tuvo lugar en el "grill" del City Hotel, en el que figuran las señoras Hortensia M. de Lezica y Esther M. de Méndez, las señoritas de Lezica, Méndez Rocha, Elías, Borre, San Miguel, Malbrán y Pinto, y algunos caballeros.

perlas EVAX

Perlas EVAX

PARA JOYAS DELICADAS: MONTSENY

11 B 9 $ 45.- Regio Collar de Perlas Evax, oriente "Creme Foncée", con delicado broche de brillantitos Evax y zafiros calibré.

H 143 $ 17.- Cruz con perla Evax al centro, brillantitos Evax y zafiros calibré "a jour", en un diseño fino y muy elegante.

A 897 $ 25.- Anillo de original formato, con zafiro facetado al centro y motivos de zafiros calibré y brillantes Evax sobre arco de oro.

E 660 $ 26.- Espléndida "Plaquette" con artísticos calados, totalmente matizada en brillantes Evax.

Creaciones Montseny

ROSARIO: Córdoba 1124

SARMIENTO 840 BUENOS AIRES

MAR DEL PLATA: San Martín 2334/46

AL INTERIOR ENVIAMOS CATALOGO GRATIS.

HENO DE PRAVIA

$ 0,70 EN LA CAPITAL FEDERAL

PERFUMERÍA GAL
MADRID. - BUENOS AIRES

Su aroma inconfundible queda en la ropa, si se guarda el jabón entre ella; en el cutis, después de lavado; y aun en las páginas de un libro señaladas con la etiqueta que envuelve la pastilla.

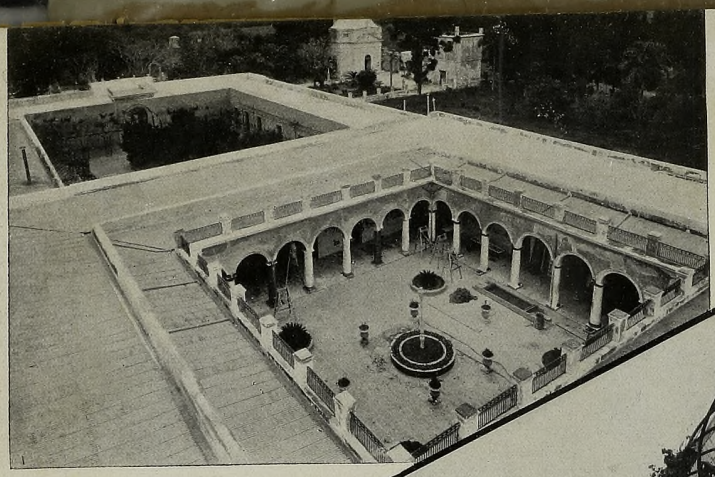
VERITAS

Para limpiar los dientes suavemente, desinfectar y perfumar la boca, Pasta Dens (tubo, $ 1,35). Para baño y fricciones, y para perfumar el pañuelo, la finísima Agua de Colonia Flores del Campo (Floralia).

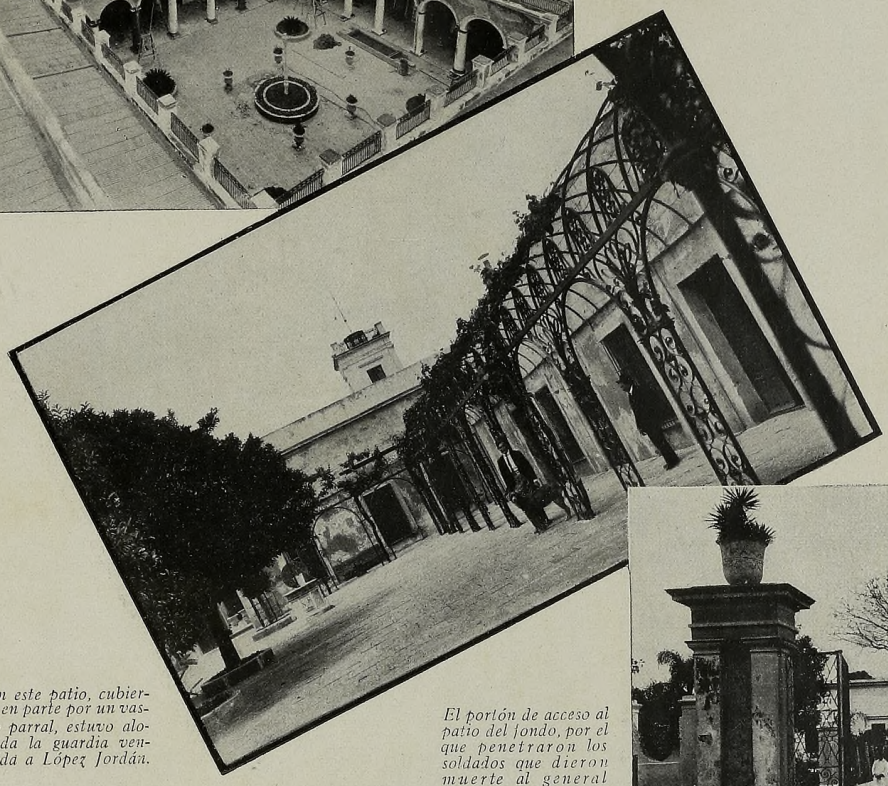
NUESTRO GRAN MUNDO

RAQUEL LUBARY

Fotografía de Witcomb tomada en Mar del Plata para EL HOGAR.



Los patios de la estancia "San José", que perteneció al general Justo José de Urquiza, que conservan, según puede apreciarse, el carácter colonial de las grandes y suntuosas residencias de campo en el litoral de la república.



En este patio, cubierto en parte por un vasto parral, estuvo alojada la guardia vendida a López Jordán.

El portón de acceso al patio del fondo, por el que penetraron los soldados que dieron muerte al general Justo J. de Urquiza.

Palmeras y mosaicos centenarios que el tiempo respeta, para solaz de la curiosidad de quienes se llegan hasta ese lugar, donde se escribió una de las páginas más trágicas de la historia en la organización nacional.

REPORTAJE A LOS HOMBRES Y MUJERES

El palacio San José y la sombra

"Urquiza" fué una palabra en mi infancia... Para mi alma analfabeta de sentimiento patriótico, una palabra difícil que se pronunciaba en las sobremesas con los tíos, los primos, los abuelos. Después supe que los entrerrianos teníamos la obligación de sentirnos orgullosos al decirla, y la obligación del amor propio picado cuando alguien la dejara caer sin respeto. Mi personal teoría histórica, con el tiempo, fué queriendo para mi patria la desaparición de las fronteras y la igualdad de todos los hombres de la tierra; por eso es que jamás exalté en un artículo el privilegio de haber nacido en dos leguas más acá o más allá del augusto general. Lo aprendí en las páginas de Grosso, lo saboreé en las décimas de Elías o de Panizza, o de Saraví, poetas del terruño, pero nunca se entrecortó mi respiración por eso. Lo mismo me ocurre con San Martín, con Belgrano, con Mitre, Caseros o Pavón, documentos de la historia, accidentes de las armas. Dignos de exaltación por uno u otro motivo, nada más.

El Urquiza que yo quiero, que exalto, que está dentro de mí, es una sombra, una sombra que me salió al paso en un anochecer del palacio San José. Una evocación masticada con música de eucaliptos. Porque Urquiza vive, está desparramado en el camino, está protegiendo un silencio que se oye en el cuerpo y que se enrosca en el alma. Ha sentado sus reales en los muros de San José. Hay su bravura entre las ramas de esas higueras, casi sin savia ya que se protegen agarradas de los sarmientos; ha dejado su espíritu en el olor de los árboles centenarios, que es un olor que va subiendo por las ropas, un olor húmedo. Está su casa en el salón de los espejos, porque al mirarnos en ellos Urquiza es el azogue que va cayendo en los marcos que lloran eternidad; está en la torre, en los escalones que crujen para llegar a la torre. Desde el último, cuando los ojos se van por la reja de la ventanita más alta, somos propietarios de todos los caminos, somo dueños de todas las estrellas. Que otros digan las glorias armadas del

QUE YO NUNCA HE CONOCIDO

del general Urquiza

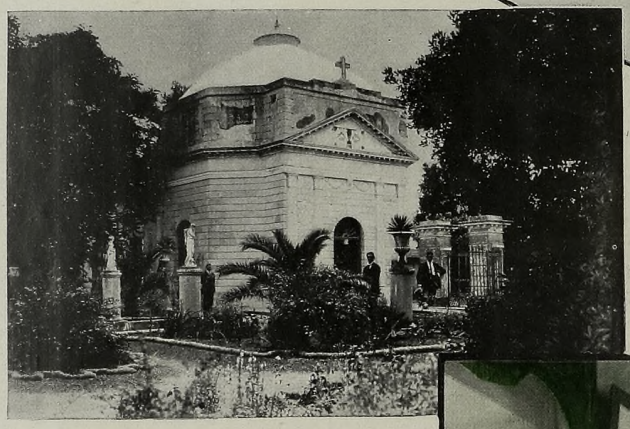
por Concepción Ríos

El patio de acceso a la torre. A la izquierda puede verse la puerta del comedor, desde donde quiso salir el general Urquiza la tarde del asalto.

ilustre entrerriano, que otros digan algo de su Constitución, pero que quede para mí esa sombra que me salió al paso y que se enfrentó a mis sienes y a mis pulsaciones una tarde en que yo y él estábamos empequeñecidos de paisaje.

Me tomó de la mano y fuimos al margen de los canteros, un poco sobrecogido de horas él, un poco sobrecogida de miedo, yo.

— Ves tú: allí, a la derecha, jugaba una tarde mi hija, cuando... Ves tú: allí, a la izquierda, se me ocurrió tal día... Y la patria andaba en sobresaltos de tiranía y yo andaba alargando el sendero con mis ojos. Porque en la vida yo tuve dos ojos como los tuyos, y estos campos estuvieron horas y horas en mis pupilas, y los árboles fueron alivio de mis pesares y esa matita de "míomío" humedeció mis botas en agua de madrugadas.



La capilla del palacio "San José", donde el general Urquiza y sus familiares oían misa todas las mañanas.

El dormitorio donde mataron a Urquiza, convertido en una capillita, levantada por sus descendientes como un homenaje a su esclarecida memoria.

"¡Bah..., no tiembles..., tonterías!... Aquí estaba la guardia civil, aquí se vendieron; por esas columnas pasaron los asesinos. Aquí el comedor, con una mesa grande y ancha para todos los afectos... Allí, el altarcito..., ahí mismo fué la urgencia de salvarme..., corrí a buscar un arma..., no la alcancé... ¡Bah, no tiembles..., no es más que un puñado de destino por los corredores!..."

Siento que llevo cadenas en las muñecas, que algo me va pegando los pasos al mosaico, que una mano quiere estar alrededor de mi garganta... Marcho con gusto a limón en las encías... Urquiza vive... Yo y él estuvimos prendidos del tiempo en alguna vida que los hombres no conocen.

Fué un reportaje extraño ungido de más allá. Lo escucharon los muros descascarados, el azogue de los espejos, las hojas de los eucaliptos, las calles sin casas que se trepan hasta encontrarse con las nubes, el mosaico donde hay sangre de hombre que muere, la torre vecina de las estrellas y ese silencio ancho como un miedo, acurrucado como un dolor, ese silencio de Urquiza que palpita en el palacio San José.

El salón de los espejos y sala de recepciones del general Urquiza, que se ha querido conservar intacto.

Fotografías de Emilio Ansaldi, especiales para "El Hogar".

DIA DE BAUTIZO EN 1780

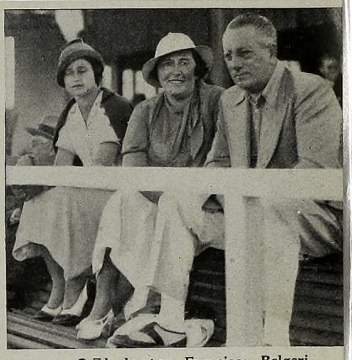
Temple de Leonnie Mathis.

● La fiel sirvienta de color, la esclava que hubiera sido capaz de hacerse matar por sus amos, va delante, con el niño en brazos. Es día de bautizo en casa de Azcuénaga y la alegría del acontecimiento está en todos los corazones. Padrinos, padres, familiares siguen al pequeño del cristianamiento. Y flota en el aire el alma de esa paz antañona, hija del polvo que levantaban en los caminos las trepidantes diligencias y de la estela sin fin que dejaban en el mar las popas de los veleros transatlánticos.

Momentos de los últimos partidos de polo en Mar del Plata

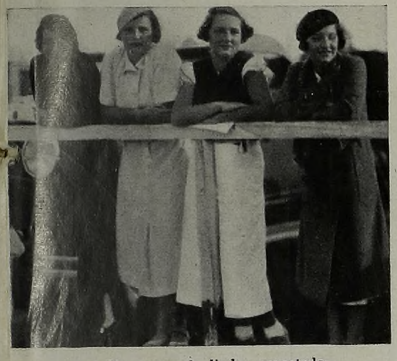
● Durante la temporada veraniega que ya terminó en Mar del Plata, se disputaron interesantes encuentros de polo entre los distintos equipos, constituídos en su mayoría por elementos jóvenes que se han revelado como jugadores de gran porvenir. El Club Mar del Plata, que prestó el auspicio de su nombre y de sus hermosas canchas para estos partidos, contribuye así a la difusión de un deporte que cuenta entre nosotros desde hace tiempo con gran número de adeptos.

● El presidente del Club Mar del Plata, don José Luis Bustamante, acompañado de su señora, Carmen Molina, y del doctor Juan B. Patrone, miembro de la C. Directiva.



● El doctor Francisco Belgeri, acompañado de su señora y de la señorita de Kramer, asiste a los encuentros de polo que se realizan cada tarde en el Parque Camet.

● Un grupo de simpatizantes de "El Malón", que colocó sobre la baranda que circunda la cancha una manta de lana, que según sus propietarios lleva la suerte a los integrantes de aquel equipo, que resultó vencedor en el torneo.

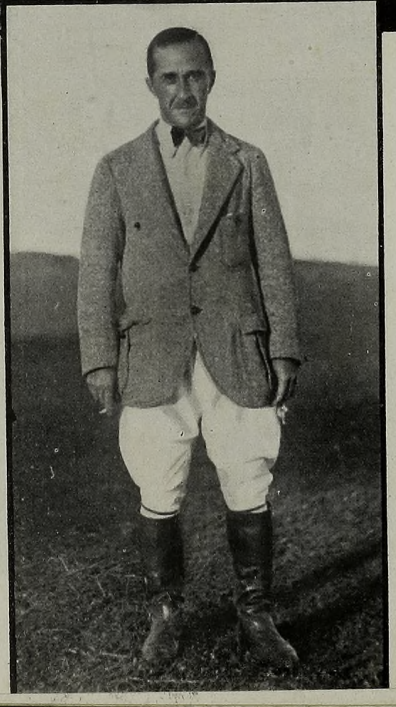


● Un grupo de lindas espectadoras, apoyadas en la baranda que circunda la pista, presenciando el desarrollo de uno de los partidos finales disputados en P. Camet.

● La señora Colette Smith de Gramajo y el señor Apellániz, con otras personas, siguiendo las alternativas del juego durante uno de los últimos partidos disputados.

● Otro grupo de concurrentes a los partidos de polo, en las últimas tardes del mes de marzo, en que el fresco obligaba a las niñas a asistir con abrigos de otoño.

● Grandes y chicos se reunieron cada tarde en torno de las canchas del Parque Camet, para presenciar los interesantes partidos que se disputaron en el transcurso de la temporada de verano.



● Félix Videla Dorna, jugador destacado, que le tocó actuar como juez en los últimos partidos de polo en Mar del Plata, en el que intervinieron diversos equipos integrados por los "nuevos".

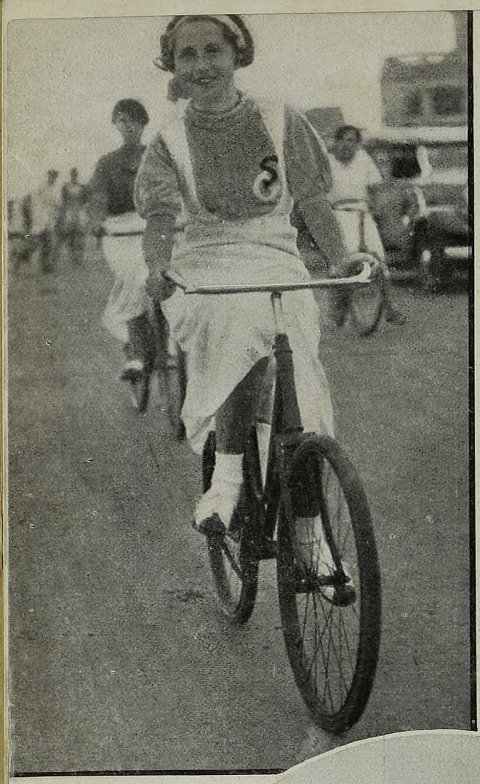
● Casi pudieran sintetizar estas graciosas figuras femeninas tres estaciones del año: verano, primavera y otoño, si el análisis se detiene a detallar sus indumentarias.

● Los contornos de la cancha donde se disputaron los encuentros finales de la temporada, ofrecieron cada vez el espectáculo que muestra esta fotografía, en el que las niñas se hicieron presentes.

● El entusiasmo de algunas partidarias del polo, las llevó hasta Camet utilizando el silencioso medio de locomoción que representa la bicicleta, que este año halló en Mar del Plata numerosas adeptas.

Fotografías de Bay Baudoin, especiales para "El Hogar".

RESURGIMIENTO INESPERADO DE



SARA GENSER

Ya han transcurrido treinta años desae la época en que estaba de moda pasear por Palermo en bicicleta. Recién se la podía dar por incorporada a los medios de transporte, y fué elegida por el núcleo de familias adineradas como un elegante vehículo. La vereda situada sobre el costado Este de la avenida Alvear, quedó reservada para los ciclistas, que en aluvión llegaban mañana y tarde hasta los jar-

NOEMI MATIENZO

MARIA TERESA SANCHEZ

ADELIA y AIDA CROVETTO URDAPILLETA

CARMEN PADILLA

DELIA y EMA ROCCATAGLIATA GUTIERREZ

A lo largo de la Explanada, y en el camino que conduce al puerto [illegible] táculo realmente insospechado. Verdaderas bandadas de ciclistas, en [illegible] sos lugares. La bicicleta ha recobrado así su auge entre las niñas de [illegible]

DE UN DEPORTE: LA BICICLETA

dines del gran paseo. Pero la moda pasó bien pronto; resultó más cómodo dejarse conducir por un auto, y la bicicleta quedó en poder de los repartidores. Sin embargo, su ostracismo no ha sido definitivo; durante la temporada veraniega en Mar del Plata, la bicicleta ha constituído el ejercicio predilecto de las niñas. No sería extraño, pues, que Palermo fuera otra vez testigo de la reaparición de la bicicleta, como lo fué Mar del Plata durante los días de Semana Santa, cuando fué obtenida la presente nota, con motivo de la gran afluencia de veraneantes que hubo.

NELLY JUSTO

NENUCHA VENTAFRIDA

ESTHER FERRARI DEL SEL

LIDIA BESIO, NENUCHA VENTAFRIDA, MARIA TERESA SANCHEZ y ELSA BESIO

puerto de Mar del Plata, fué dado presenciar el reciente verano este espec-
as, en su totalidad del bello sexo, circulaban, animosas por aquellos hermo-
ñas de la nueva generación, predispuestas siempre a la práctica de los sports.

● Punto final de muchos paseos...

Fotografías de Bay Baudoin especiales para "El Hogar".

EN HONOR DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

● Figuran en esta fotografía las señoras María Elena Green de del Solar Dorrego, Inés Acevedo de Anchorena, María Esther Olazábal de Anchorena y Enriqueta Salas de Anchorena, la señorita Ana de Olazábal, y los señores Fermín Moyano, Juan Patrón Costa, Urbano de Iriondo y Carlos Blaquier, concurrentes al banquete, en el Bristol Hotel, en honor del primer magistrado.

● Una de las cabeceras de la mesa ocupada por las señoras Ana Bernal de Justo y Micaela Costa Paz de Sánchez Sorondo, doctor Roberto Repetto y señor Luis Camusso, este último intendente municipal de Mar del Plata.

● La señora Inés Anchorena de Acevedo, celebrando una salida del flamante diputado nacional Dr. Urbano de Iriondo.

● El primer magistrado de la nación aparece en esta fotografía acompañado de las señoras Martina Britos de Repetto y Adelia María Harilaos de Olmos. Ocupan, además, un lugar en esta cabecera el doctor Matías Sánchez Sorondo y la señora Josefina Unzué de Cobo.

● La señora Virginia Justo de Segura, escuchando con toda atención un cuento trágico que le está refiriendo el doctor Alberto Figueroa, secretario de la presidencia.

● La señora Susana Torres de Castex, acompañada del doctor Ernesto Hueyo y del señor Antonio Santamarina, senador nacional por la provincia de Buenos Aires.

Fotografías de Bay Baudoin, especiales para "El Hogar".

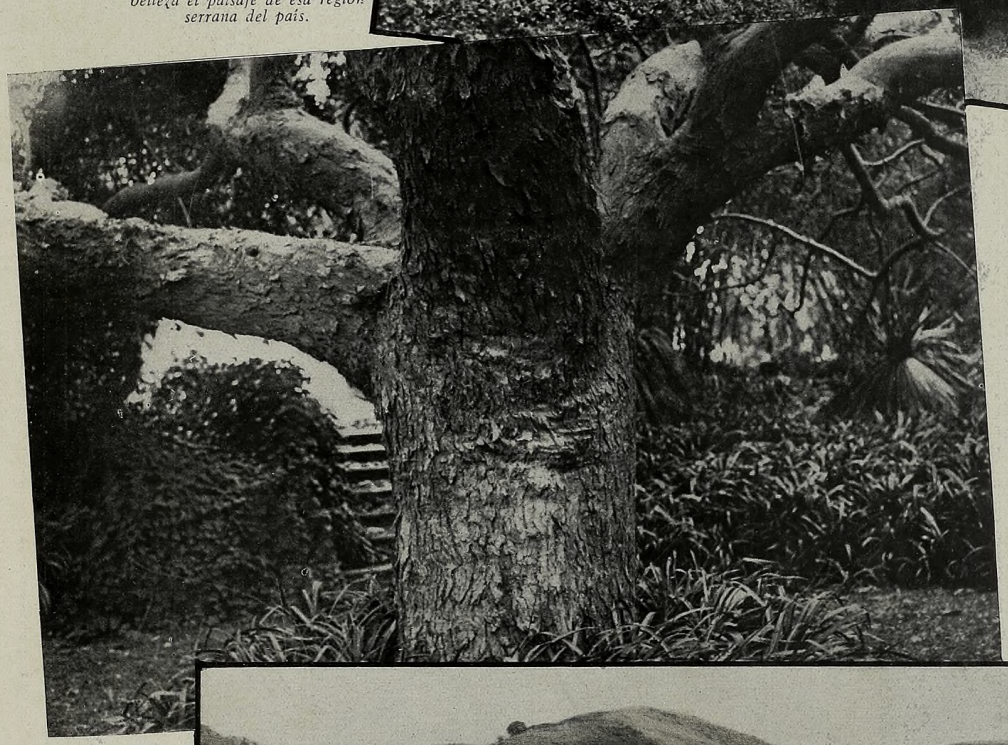
EL ARTE EN LA FOTOGRAFIA

ENSOÑACION

ORIGEN E HISTORIA DE LOS ARBOLES ARGENTINOS

El "Podacarpus Andino"

● *Esta es la frondosa copa del "Podacarpus Andino", árbol sanjuanino que enaltece con su belleza el paisaje de esa región serrana del país.*



Originario de la provincia de San Juan, el "Podacarpus Andino" es un árbol de crecimiento lentísimo. En Buenos Aires sólo hay dos ejemplares que no son, por cierto, de los más hermosos, a diferencia del que se ve en la fotografía de al lado, que está en una quinta de Vicente López. El "Podacarpus Andino" es una conífera, y su aspecto resulta, en verdad, atrayente por su majestuosidad.

● *Este ejemplar de "Podacarpus Andino" está en la quinta de don Carlos Medda, en Vicente López. Fué plantado de gajo por don Marciano Cano, y se calcula que tiene alrededor de ciento treinta años de vida.*

● *En la falda oriental de la sierra de Ancasti, en Catamarca, los montes de "Podacarpus Andino" son abundantes. La fotografía presenta algunos de los que se alcanzan a ver desde una de las eminencias próximas.*

Había, ademas, con

LA MESA MODERNA

● Juego para almuerzo. La nota más destacada la constituye el uso de cristales que reemplazan a las conocidas carpetitas de amianto. La loza es color crema con bonitos filetes plateados. Un "bowl" de cristal opaco contiene flores, cuya exquisita ornamentación puede ser apreciada. Los saleros y pimenteros están hechos en forma de guinda. Las velas son negras, colocadas sobre base de cristal opaco, detalle que constituye un verdadero acierto.

● Para cena de etiqueta. Loza en color verde y oro, resaltando el amarillo dorado del mantel hecho en tela de damasco. Los candelabros son también amarillos, las copas de cristal blanco y la vajilla totalmente de plata. Nuevamente el tono amarillo se repite en el bouquet de flores, formando bonita combinación con el verde de las hojas que se destaca en la figura.

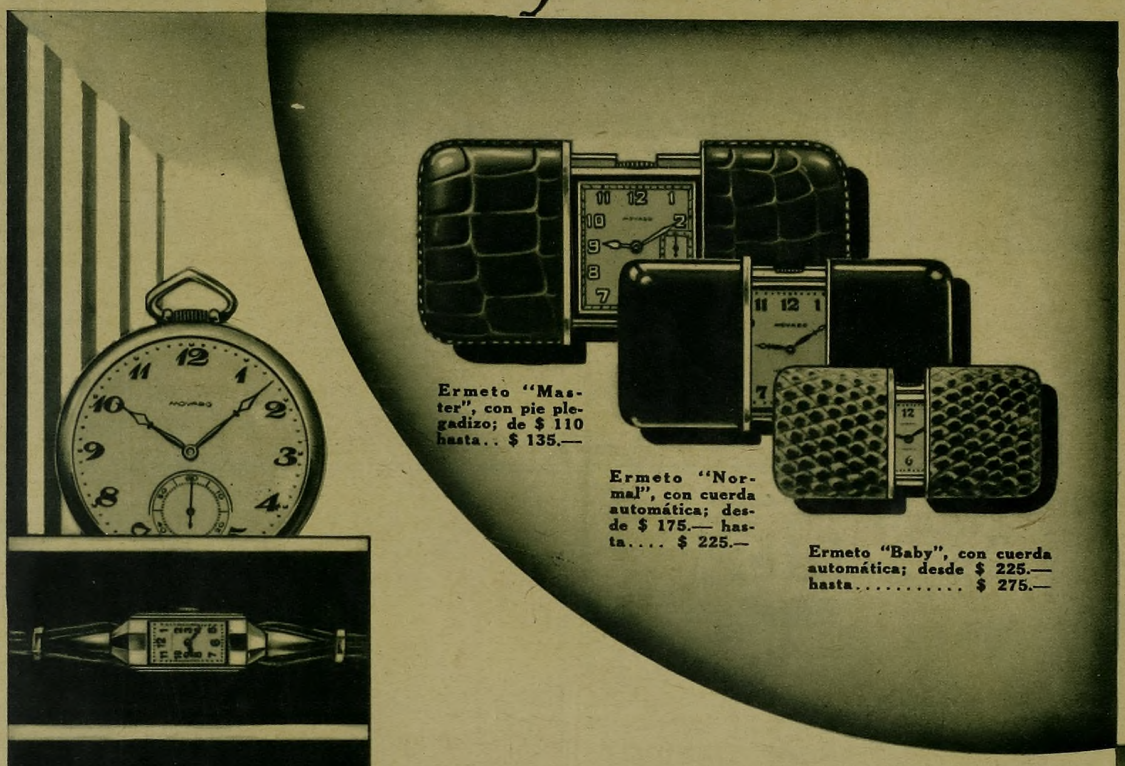
● Juego para desayuno. Los platos tienen tonalidades marfilinas con bordes en relieve, con un dibujo que se repite en los "bowls" para cereales, en colores naranja, amarillo, verde y azul. Estos tonos aparecen igualmente en las carpetas y servilletas hechas en tela áspera. Las copas son de color ámbar para que hagan juego con la bandeja de madera y con la mesa, aunque ésta es de un tono más obscuro.

● Este juego sencillo al par que elegante puede ser utilizado en la hora del cocktail o para cuando se regresa del teatro. Cada plato y pocillo tienen una distinta tonalidad en blue, coral, amarillo, crema o heliotropo. El botellón y las copas son verdes. La mesa bandeja puede ser colocada en el suelo, constituyendo este un detalle muy original. Su madera es brillosa. Obsérvese la bonita cigarrera de plata.

● Juego para té o café. La loza es blanca, con ribetes color coral, repitiéndose el primero en las velas y servilletas. El tono coral y el plateado producen un efecto magnífico, realzado por la elegante mesa en marrón obscuro. Las tazas, al igual que los platos, tienen ribetes en marrón que forman un agradable contraste con el fondo blanco de la loza muy delicada.

Fotografías de la casa Ovington Bros. de Nueva York.

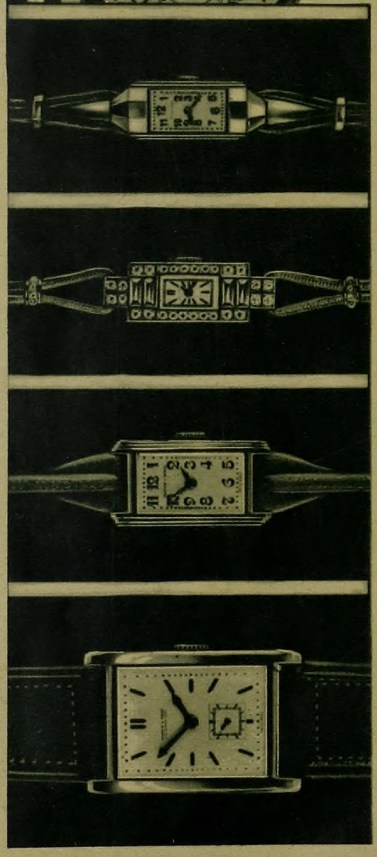
RELOJES
ermeto y MOVADO



Ermeto "Master", con pie plegadizo; de $ 110 hasta.. $ 135.—

Ermeto "Normal", con cuerda automática; desde $ 175.— hasta.... $ 225.—

Ermeto "Baby", con cuerda automática; desde $ 225.— hasta..... $ 275.—



Oro 18 kilates rojo y amarillo.

Baguettes, brillantes y todo platino

Acero inoxidable, $ 100.—
Oro 18 kilates, $ 225.—

Metalinoxidable "Grisite", $ 75.—

Existen dos motivos esenciales que determinan la necesidad de adquirir un buen reloj. Primero: tener hora exacta; y, segundo, poseer un objeto personal distinguido, no sólo para lucirlo al consultarlo, sino hasta por propia consideración.

Los relojes Ermeto y Movado cumplen a maravilla esta doble finalidad: los Ermeto, protegidos por una coraza resistente y vistosa, se caracterizan por su forma tan original y tan moderna. Son relojes para personas ocupadas, para deportistas y viajeros.

Los Movado, de pulsera o bolsillo, para hombre o señora, son admirables por su aspecto elegante y fino, y por su marcha precisa.

Unos u otros hacen que su poseedor se sienta tranquilo y confiado, tanto en la hora que marcan, cuanto en la distinción que significan.

Vea la selecta variedad de modelos y precios que exhibimos en nuestros salones.

MAPPIN & WEBB

28 - FLORIDA - 36 BUENOS AIRES

El cocktail de la semana

MADURO - COCKTAIL

Cocktail que aclara el sentido, y, sin ser flojo ni fuerte, es por todos preferido, porque da energía y suerte.

Se pone en la cocktelera el hielo desmenuzado; es detalle consagrado que ya lo sabe cualquiera. Luego, prefiriendo alguna marca de noble jaez, se le añade al cocktail una copa de seco jerez.

Para que no quede flojo el cocktail, se necesita lleve una cucharadita de un buen curaçao rojo. No estará bien, sin embargo, y será un cocktail mezquino sin gotas de marrasquino y algunas gotas de amargo.

Agítese con coraje; y al servir, no se prescinda de completar el brevaje añadiéndole una guinda.

Si este cocktail de excepción lo hubiera acaso tomado mucho antes de la elección un presunto diputado, lo fuera sin dilación.

Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

Del carnet de Bolonio

En Estados Unidos algunos casamientos duran tan poco que los novios se divorcian antes de casarse.

Se han generalizado tanto el asalto y el atraco, que el que no es víctima de ellos, puede considerarse un pobre diablo.

El mundo corre irremisiblemente hacia el feminismo. Para las máquinas de escribir, las mujeres. Para las máquinas de hablar, lo mismo.

Había una vez un mendigo que pedía limosna, y la necesitaba de verdad.

No quiso entrar en aquella oficina porque leyó en la puerta un cartelito que decía: "Sea breve", y él medía 1.92.

Aquel desocupado, cansado de pedir trabajo, asesinó a toda una familia. Fué la única manera que halló para conseguir "trabajos forzados".

Tenía tan arraigadas las ideas comunistas, que vivía en un pueblito de las inmediaciones porque le repugnaba vivir en la "capital".

La más ingeniosa expresión mecánica del anónimo son los tacos de goma.

Decir que duelen las muelas, cuando lo que en realidad duelen son las encías, es algo así como decir que duelen los zapatos cuando se sienten los pies molestos.

El papel más importante en todos los juicios es el papel sellado.

OVACION A GALDOS

(ANECDOTA)

La noche en que el ilustre autor estrenó en el Teatro Español de Madrid, su celebrado drama "Electra", el éxito fué tan clamoroso que el público, poseído de gran entusiasmo, al terminar la obra esperó en la calle al dramaturgo con la intención de hacerle una ovación y acompañarlo hasta su domicilio.

Don Benito se disponía a tomar un coche, pero al encontrarse con la demostración callejera, le pareció aquello poco delicado, y decidió seguir a pie hasta su casa seguido de la multitud. Vivía a bastante distancia del teatro, así es que, al caminar algunas cuadras ya iba el público bastante cansado.

Sin embargo, era tal el entusiasmo de las gentes, que no decaía un momento y seguían vitoreándolo:

—¡Que viva Galdós! — gritaba uno.

—¡Que viva don Benito!...

—¡Que viva el autor de Electra! —vociferaba otro.

Y un chusco que debía ir bastante cansado, gritó:

—¡Que viva..., más cerca!

PEQUEÑO LAPSUS

—¡Qué maravilla! ¿Los dos son varoncitos?

—No, señor. El de la izquierda es un melón.

Del momento teatral:

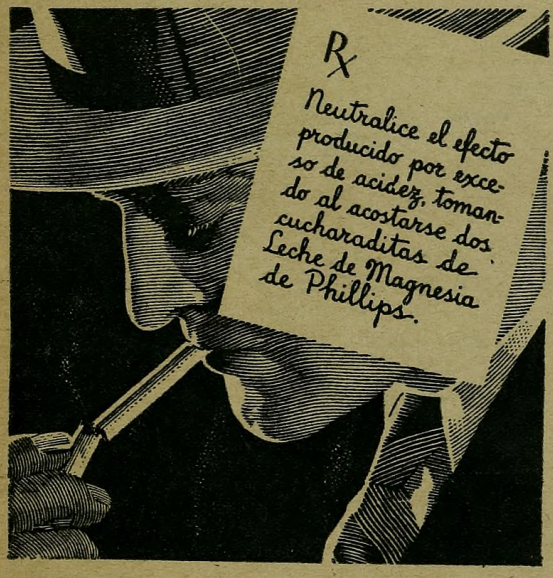
—¿Cuándo estrenas tu comedia?

—No sé, pero creo que nunca.

—¿Cómo?... ¿No la estabas ensayando?

—Sí, pero la silbaron en el ensayo.

Exceso de acidez



• **Cuando usted se sobrepasa en la comida y la bebida, y fuma incesantemente, la Leche de Magnesia de Phillips le sacará del consiguiente estado de acidez excesiva. Pero cerciórese al comprarla que sea la legítima, la que lleva el nombre *Phillips*, porque las imitaciones son casi siempre ineficaces y hasta peligrosas.**

LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

el antiácido-laxante ideal para niños y adultos

DE SOBREMESA

Es opinión de cartel,
que excusa ya el comentario,
el gran desprestigio del
sistema parlamentario.
Se le combate a destajo.
Para el sistema no hay paz.
¿Parlamentarismo?... ¡Abajo,
por lo torpe e ineficaz!...
Mas, ya es viejo este incle-
[mente
rigor contra el Parlamento;
y es cosa sin precedente
que no precisa comento,
que quienes, sin eufemismos,
contra aquél siempre gritaron,
sean, por cierto, los mismos
que lo desacreditaron.

Mucho la natalidad
preocupa en Italia al Duce;
y esto a un problema conduce
de probada gravedad.
Serán cálculos lucidos
los de ese Duce impaciente,
mas... ¿habrá oportunamente
trabajo y pan suficiente
para los recién nacidos?

En silencio, muy ufana,
volando con arte y fe,
una norteamericana
conforme vino, se fué.
Yo de esta hazaña el valor
sin reticencias proclamo
viendo su éxito mayor
en la falta de reclamo.
Es un ejemplo rotundo
que a nosotros viene a pelo,
pues en nuestro propio suelo,
una porteña "alza el vuelo"
y lo sabe todo el mundo.

Tancredo

Un "bridge" en el Club Atlético San Isidro

A beneficio de la Ayuda Social de San Isidro se realizó en el Club Atlético de dicha localidad un té "bridge", al que concurrieron numerosas familias conocidas. He aquí un momento durante el desarrollo del juego.

Las señoras Maisie O'Brien de Watson, Raquel Cibils de Bengolea, Aurelia Roig de Sackmann y la señorita Dora María Roig, en un momento culminante de la partida de "bridge"

Otras cuatro damas participantes en la fiesta benéfica realizada la semana anterior en el Club Atlético San Isidro, sorprendidas en el estudio de las cartas.

Las señoras de Dinkerman y Lancestrem y las señoritas de Igon y Rogé han hecho una breve interrupción a fin de observar al fotógrafo.

La presencia del repórter gráfico no ha logrado interrumpir el juego de estas damas, que han seguido estudiando sus probabilidades en el torneo.

Tratamientos Científicos de Belleza
Prof. JORGE V. MITRE

Con su caudal de conocimientos científicos y su gran experiencia de muchos años, reforzada en sus frecuentes visitas de investigación a las principales clínicas e institutos de estética del mundo, el Especialista en Belleza, Prof. **JORGE V. MITRE** — la más alta autoridad de la ciencia estética moderna en la Argentina—, **es el experto que sabe y puede proporcionar a usted, señora, los beneficios de ese arte que descubre, crea y perpetúa la belleza femenina.**

SUS METODOS EXCLUSIVOS:

Moderno sistema externo, rápido y seguro, para quitar las arrugas — aun las más rebeldes y que hayan resistido a otros tratamientos. Patas de gallo, Doble Mentón, Músculos caídos, Piel fláccida, etc., mediante un nuevo procedimiento. Este tratamiento es externo y absolutamente inofensivo a la salud.

Desaparición completa y definitiva del Acné. Máscaras decolorantes de gran eficacia para las manchas y quemaduras del aire y del sol. Aplicaciones Radioactivas para la purificación de la epidermis. Coloración de labios y mejillas para evitar el uso del "rouge". Brillo permanente de las pupilas. Extirpación definitiva del vello; procedimiento rápido y absolutamente indoloro. No deja marcas ni cicatrices. Modelaje y Turgencia del Busto, sin operación: el más moderno y eficaz tratamiento, con el cual se obtiene su perfecto embellecimiento. Tratamiento para adelgazar total o parcialmente, sin drogas ni régimen alimenticio. Inofensivo a la salud. Sombra y color permanente de párpados y pestañas: en negro, marrón, etc. (suprime el uso del "rimmel" y "lápices").

ULTIMAS NOVEDADES DE PARIS Y NORTEAMERICA

Máscara RADIUM-VITALIZADORA, el descubrimiento más sorprendente para el rejuvenecimiento del rostro.

Lunares permanentes.

Renovación total de la epidermis mediante el novísimo sistema del Dr. Peytoureau, de París.

Esmalte: Maravilloso método para dar a la piel el tono de cutis que se desee: Blanco rachel, ocre, carne y bronce oriental, dejando la piel clara, lisa, aterciopelada y libre de impurezas. Con este tratamiento se evita el uso del polvo y el rostro no presenta apariencias de artificio alguno.

Fijación perpetua de pestañas artificiales: No requieren cuidado, pudiendo efetuarse la higiene de los ojos, comúnmente.

Pulverizaciones oleoass para tonificar la epidermis.

"Maquillage" permanente, de gran éxito en París y Norte América, debido a la gran comodidad que representa para la mujer moderna, prescindir del uso de los afeites.

CONSULTAS Y CONSEJOS GRATUITOS para todo lo que altere la belleza del rostro y la armonía de la línea.

De 10 a 12 y de 14 a 19 horas. — EXCLUSIVAMENTE PARA SEÑORAS

CHARCAS 1615 **U. T. 41 - Plaza 5521**

DESTRUYE AL INSTANTE LOS GERMENES QUE CAUSAN CASI TODOS LOS MALES DE LA BOCA

Empiece usted hoy a cepillarse los dientes con Kolynos. En 3 días se le pondrán blancos — 3 matices más blancos. Se los limpiará notablemente. Kolynos hace lo que ninguna pasta dental ordinaria podría. A la vez que elimina las manchas y la película amarillenta hace penetrar su abundante espuma por toda la dentadura, destruyendo millones de los gérmenes que se sabe son causantes de casi todas las enfermedades de los dientes y las encías. Por eso es que Kolynos produce *resultados evidentes.* Dientes más limpios y más blancos. Encías más sanas. Abandone usted los métodos deficientes y empiece a practicar la técnica Kolynos— use un centímetro de esta admirable crema dental en un cepillo seco, dos veces al día. El método más rápido y eficaz de limpiar y emblanquecer los dientes. 11H

KOLYNOS

BLANQUEA los DIENTES 3 MATICES en 3 DIAS

Contract Bridge

Por P. HAL SIMS

RESPONDIENDO A UN SIN TRIUNFO CON UNA DISTRIBUCION 5-4-2-2

AL hablar sobre las manos más débiles con las cuales hacer un saque en un palo de cinco cartas, he supuesto hasta ahora que tratábamos sobre distribuciones normales tales como 5-3-3-2 ó 5-4-2-2. Debo agregar que con 5-4-2-2 no considero necesario declarar en segundo lugar el palo de cuatro cartas sobre una redeclaración de dos sin triunfos, aun cuando fuera un palo mayor declarable.

He observado que es mejor tratar la mayoría de las manos de semi-dos palos como si fueran de un solo palo, y decidir en la segunda vuelta si aumentar el sin triunfo o redeclarar el palo de cinco cartas basándose en las explicaciones dadas para las manos de distribución 5-3-3-2. Soy partidario de los contratos de sin triunfo cuando doy al declarante apoyo o material en dos palos con el cual trabajar. El hecho de que espero que haga uso de mis nueve cartas compensa la debilidad de mis dos palos de dos cartas.

CUANDO EL INICIANTE HACE UNA PETICION

Se presentaría una excepción si el iniciante demostrara de pronto poca voluntad para redeclarar sin triunfos aumentando mi primer palo. Entonces, si mi segundo palo fuera mayor y declarable, lo declararía con la esperanza de que esta información le diera la seguridad que requiere para el sin triunfo. Mi compañero podría muy bien estar débil en este segundo palo, y sólo temerle a esta debilidad. Por ejemplo, teniendo:

♠ K-Q-X-X ♢ Q-X-X-X-X
♡ X-X ♣ X-X

si el remate se desarrollara: 1 sin triunfo, 2 diamantes, 3 diamantes por el declarante inicial en lugar de 3 sin triunfos, yo entendería que mi compañero deseaba que yo declarara, si pudiera, un palo de mayor valor que los diamantes.

Si mi segundo palo no fuera el que él esperaba, pasaría o de lo contrario declararía de nuevo mi primer palo. Por ejemplo si, con la mano ilustrada, mi segunda declaración de tres piques, sobre su aumento en diamantes, no arreglara la situación de sin triunfo porque era sobre los corazones que deseaba obtener información, podía pasar a los tres piques o declarar cuatro diamantes, para un contrato más seguro. Si estuviera peligrosamente débil en corazones, su fuerza en los otros palos debería asegurar cualquiera de los contratos mencionados de tres piques o cuatro diamantes.

Como yo he declarado primero diamantes y luego piques, él comprendería que yo sólo tengo cuátro piques. De lo contrario esta clase de remate sólo se podría hacer con tenencias de 6 y 5 cartas respectivamente en cada palo.

En este caso la mano que responde tomaría control y jugaría la mano en uno de estos dos palos. El declarante sabe, naturalmente, que cualquier palo menor con el que se haga un saque debe ser de 5 ó más cartas.

Cuando me refiera al procedimiento de redeclaración del declarante en un próximo artículo, será mucho más fácil para ustedes comprender por qué el aumento en el palo del compañero, en lugar de volver a sin triunfos, hace aconsejable el declarar en segundo lugar un palo mayor de cuatro cartas.

5-4-2-2 CON AMBOS PALOS MAYORES DECLARABLES

Teniendo piques K-J-X-X, corazones Q-X-X-X-X con dos palos menores inservibles de dos cartas, si el remate fuera: 1 sin triunfo, 2 corazones, 2 sin triunfos, yo declararía 3 corazones, como una redeclaración de aviso. El declarar tres piques sería una indicación de fuerza muy engañadora. Sin embargo, si en la segunda vuelta del remate mi compañero declarase tres corazones, entonces yo declararía tres piques.

Si eso es todo lo que necesita saber para poder declarar tres sin triunfos, entonces la mano estará muy bien declarada. Posiblemente la debilidad esté en otra parte y él esperaba que yo hubiera declarado: (a) en segundo lugar un palo menor de cinco cartas para proteger su punto débil y asegurar el contrato de sin triunfos, o (b) tres sin triunfos con protección distribuída. No obteniendo una redeclaración favorable de mi parte, puede declarar cuatro corazones. Tenemos un ajuste en este palo y no nos puede resultar muy mal.

Si tenemos una multa, será sólo una de esas manos con poca suerte. Probablemente hubiera sido peor en sin triunfos, con menores posibilidades de que los adversarios se equivocaran en la defensa. El iniciante sabrá que mi pique es un palo de cuatro cartas, porque he declarado corazones, palo de menor valor, antes. Esto también indica que mis corazones consisten en cinco cartas.

(Continúa en la pág. 85)

Siga el consejo de Kay Francis....

Kay Francis, la popularísima protagonista de cine, hablando sobre el secreto de su belleza dice: "Yo siempre uso el Jabón LUX de Tocador - conserva mi cutis maravillosamente suave".

9 de cada 10 estrellas del cine usan este delicioso jabón para conservar su cutis fresco y juvenil. Haga como ellas, úselo Vd. también, ahora solo le cuesta 25 ctvs. la pastilla.

RADIO - Escuche a Avilés en sus programas "Un viaje a Hollywood", los Lunes y Jueves, de 20.30 a 21 hs., por Radio Splendid L.R. 4.

Jabón LUX de Tocador

Antes ~~0.35~~

Ahora $ 0.25

9 DE CADA 10 ESTRELLAS DE HOLLYWOOD LO USAN

LEVER HNOS. ESMERALDA 70 - BUENOS AIRES L. T. 91

Un problema semanal de Bridge

Por PATRIK EASEDALE

PROBLEMA Nº 4

♠ A-8-7-6-5-4
♡ 9-8-6
♢ 2
♣ A-8-3

♠ Q-J
♡ K-Q-J-10-7
♢ A-K-7
♣ 7-6-4

Ningún lado vulnerable, Norte da dor. Remate:

Norte	Este	Sud	Oeste
pase	pase	1 ♡	2 ♣
2 ♡	2 ♠	3 ♡	4 ♣
4 ♢	5 ♣	5 ♢	6 ♣
pase	pase	Doble	

Norte sale con la Q de diamante. ¿Cómo debe jugar Sud?

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 85)

Notas sociales de Salta

Niñas de la sociedad salteña que asistieron a la demostración ofrecida en obsequio de la señorita Hebe Usandivaras, con motivo de su enlace con el Dr. Angel Usandivaras, y que se llevó a cabo en el Sporting Club.

Angélica Usandivaras de Arena, Fanny Martínez de Velarde, Herminia Díaz, Ema Solá de Solá, Lía Figueroa Arias, Violeta Usandivaras de Pasquini y Angélica Ovejero de Figueroa, durante la misma fiesta.

Foto Preas Graphic News.

TUVO CIATICA POR SEIS SEMANAS

NO PODIA SENTARSE — NI SIQUIERA PARA COMER

He aquí una buena recomendación de un remedio para ciática, de una persona que ha sufrido ese mal en su más grave forma. La recomendación viene del Sr. T. P. R. El nos escribe:

"He sufrido de ciática por más o menos seis semanas. A veces no podía sentarme ni acostarme. No podía sentarme ni siquiera para comer. Por fin un vecino me indicó que tomara Sales Kruschen, lo que hice, tomando una cucharadita de las de té en un vaso de agua caliente, todas las mañanas. Cuando había tomado ya un frasco y medio de estas Sales, me sentí libre de la ciática, y no la he sentido de nuevo. Continúo tomando un poco de Sales Kruschen todas las mañanas, pues sufro de estreñimiento, y creo firmemente que las Sales Kruschen son el mejor remedio que existe en el mundo para lumbago y reumatismo. Recomiendo altamente estas Sales a todo el que sufre de estos males. Debo profundo agradecimiento a las Sales Kruschen." — T. P. R.

Las Sales Kruschen son una combinación de seis sales naturales minerales, que aseguran limpieza interna y mantienen una circulación de sangre pura. Sangre fresca y vigorizada circulará por cada fibra de su cuerpo. Luego la ciática y esos otros males comenzarán a desaparecer.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

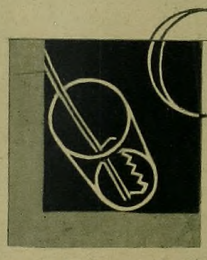
Glostora hermosea el cabello

Con unas gotas de Glostora el cabello queda flexible, brillante y sedoso, fácil de peinar. Conserva las ondas y los rizos.

Glostora

PARA EL CABELLO

Publ. EXITUS



El dentífrico serio!

Cepille sus dientes con un dentífrico capaz de mantener su salud dental...

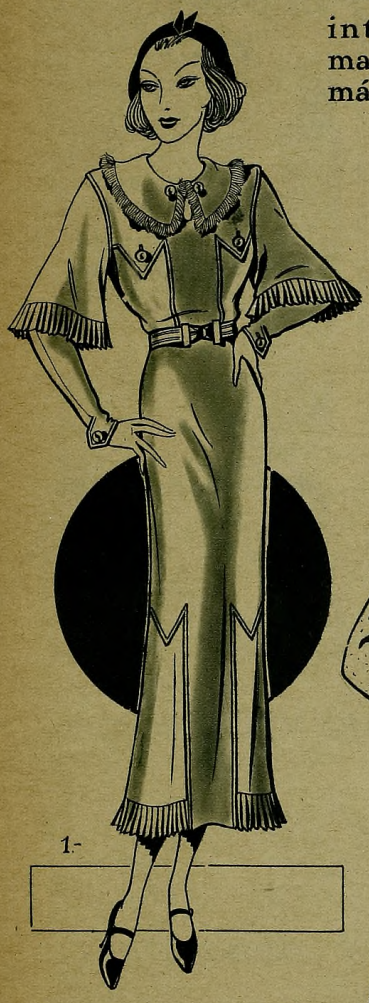
Cepíllese con Pebeco, y recién entonces Vd. dejará de pensar en caries, dientes amarillos y aliento impuro. Cepíllese con Pebeco, y estará seguro de proteger su boca con un dentífrico de higienistas; con una pasta sin colorantes, yeso, ni piedra pómez, pero que sin embargo blanquea, limpia y desintoxica.

Este es el momento más oportuno para probar Pebeco, pues ya está en venta su tubo mediano de 70 centavos.

Lo más NUEVO

interpretado con la mayor elegancia y la más exacta expresión de la **MODA** por la

TIENDA SAN JUAN.



1.-

1166

LO QUE IMPONE LA MODA ACTUAL.

43.50

1 - Este original vestido de sobria elegancia ejecutado en moderna lana de clase muy superior, cuello de seda, adornos de plisé del mismo género, colores de rigurosa actualidad. Talles 38 al 42, a **$ 43.50**

56.

1166 - Elegante conjunto de vestido y saco tres-cuartos, para señora, en fina lana angorina, es un modelo sumamente atrayente y pudiendo usarse las dos prendas por separado. Talles 44 al 52, a **$ 56.**

Acordamos CREDITOS a pagar en 10 MESES.

GRANDES ALMACENES TIENDA San Juan

VICTORIA 802 y 840 - PIEDRAS 101 y 137 - BUENOS AIRES

Enlace Haxell-Ballantine

Recientemente fué consagrado el enlace de la señorita Katherine Haxell con el señor John C. Ballantine, pareja ampliamente vinculada en la colectividad angloargentina, donde disfrutan de múltiples simpatías. La presente fotografía fué obtenida momentos antes del enlace, y en ella aparecen los novios acompañados de las señoritas y caballeros que formaron la corte de honor.

Katherine Haxell y John C. Ballantine

Fotografías de F. Pérez

Agua Colonia BRANCATO

Destilada sobre flores frescas

DE PERFUME SUAVE Y PERSISTENTE

Es la preferida de las personas de buen gusto.

VENTA EN TODAS PARTES

Deposito: FARMACIA BRANCATO. Florida 620
Telef. 31 Retiro 0914

Actualidades metropolitanas

Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido al doctor Roberto Cárcano con motivo de su próximo enlace.

Aspecto que presentaba el comedor donde se realizó el banquete en honor del doctor Roberto Cárcano, despidiéndolo de su vida de soltero.

Una escena de la obra de José León Pagano, "El inglés de anoche se llama Aguirre", estrenada en el teatro de la Opera por la compañía del actor Florencio Parravicini.

José León Pagano, figura prestigiosa de nuestro teatro, que ha presentado en la "Opera" una obra de dignidad artística, bien recibida por la crítica y el público.

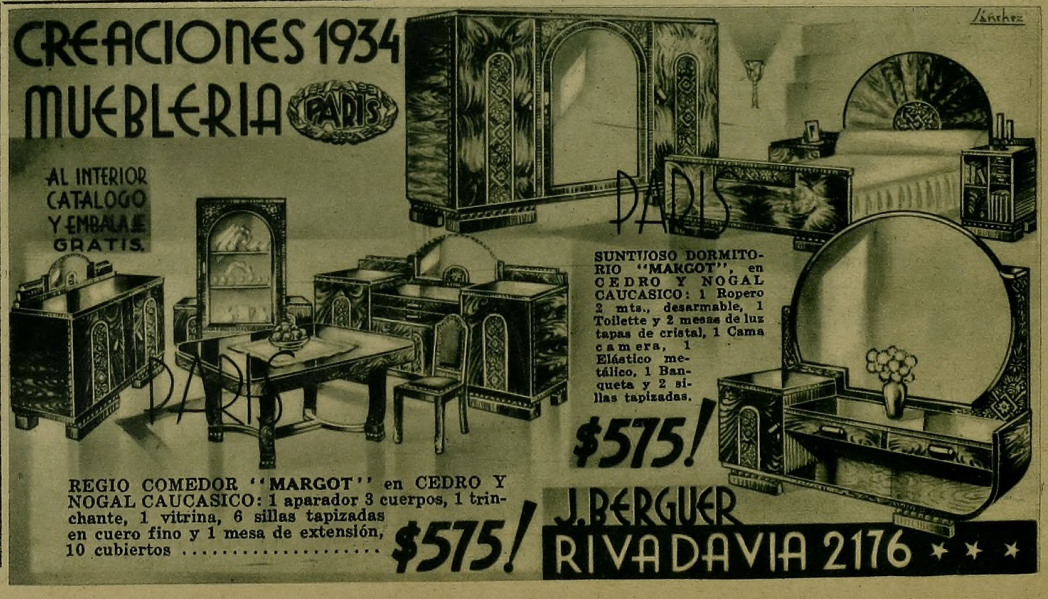
Como la brújula a la nave...

Como la brújula señala el rumbo a la nave, del mismo modo la experimentación científica indica al enfermo el camino a seguir en la elección del medicamento adecuado, evitándole naufragar en el mar de los remedios y "cúralo todo" que a diario se propagan. Los médicos de todo el mundo, basándose en su experiencia, afirman que el remedio adecuado para combatir el reumatismo es el Atophan, porque ejerce un efecto calmante, combate las inflamaciones y elimina el exceso de ácido úrico. Es además un excelente preventivo, especialmente de la gota. Cuando padezca de una de estas enfermedades no haga ensayos inútiles; trátelas sin vacilar con el

Atophan

el remedio especial contra el reumatismo y la gota

Schering — Tubos de 20 tabletas



Veamos lo que dice el diccionario sobre la yerba mate:

"...Este infuso hace desaparecer la sensación de cansancio y de fatiga corporal; provoca cierta actividad en las funciones de la inteligencia; imprime mayor resistencia a la acción relajante del calor, y permite sostener un ejercicio muscular sin experimentar grandes molestias..."

Muy bien; ahora no olvidemos que esta definición se hizo sobre la base de la "Ilex Paraguayensis", por lo cual se deduce que, para disfrutar al máximo de esas virtudes, es necesario cebar con yerba paraguaya legítima; con Flor de Lis, cosechada en sus 2.000.000 de hectáreas de yerbales y bosques propios en el Paraguay, y elaborada por:

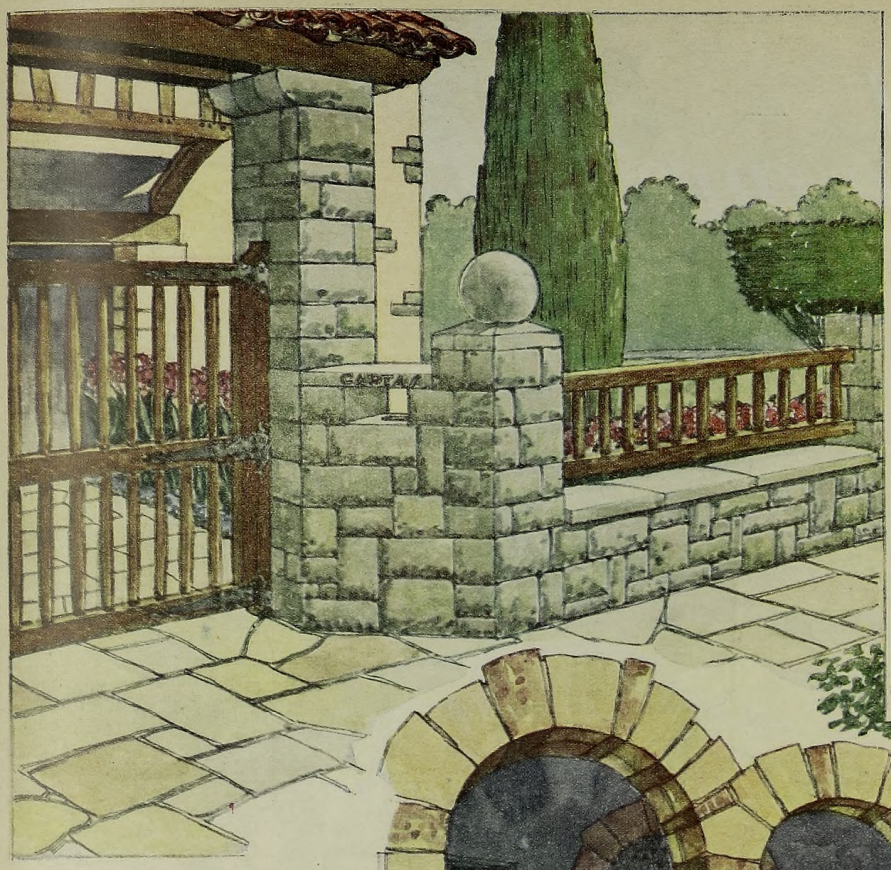
La Industrial Paraguaya S. A.

Sucursal y Molino en Buenos Aires: Chile y Paseo Colón

YERBA PARAGUAYA

FLOR DE LIS

de la selva virgen



EL ENCANTO DE LA PIEDRA RÚSTICA

TEXTO Y DIBUJO POR
P. DURAND FONTAN

Llámase piedra rústica o piedra blanca la originaria y común de las costas y las regiones serranas, que se hallan a flor de tierra, existiendo en nuestro suelo en gran cantidad, y de formación calcárea o arenisca por lo general, siendo la calcárea de un color blanco grisáceo hasta azul ceniza, mientras que la arenisca es de color amarillo llegando a ocre obscuro.

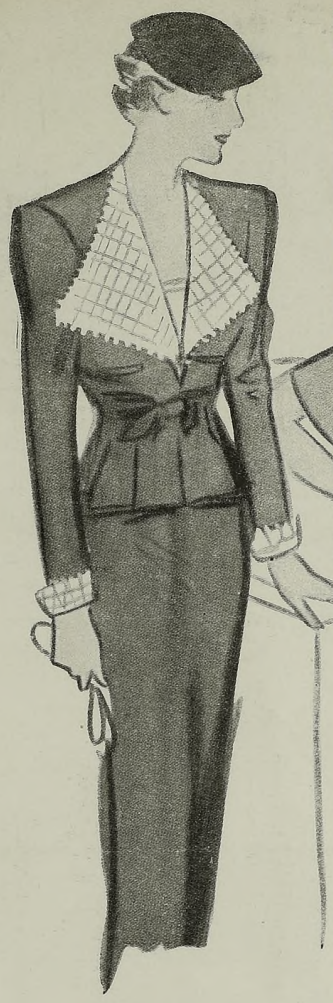
La piedra tallada a la rústica es de bellísimo efecto y absolutamente imposible imitarla en su grano multiforme, colorido y veteado desigual, con ningún material similar. Esto lo habrán comprobado las personas que concurren a Mar del Plata, Córdoba y otras regiones del país donde abundan los edificios tratados con dicho material.

Es, por lo tanto, curioso comprobar el escaso o poquísimo uso que de ella se hace en los alrededores de la capital federal, donde se la imita a veces en forma realmente absurda.

Creemos que es debido más bien a incomprensión o desconocimiento de la forma de emplearla o adquirirla, pues en la actualidad, con el fácil medio de los transportes y las tarifas reducidas que la piedra paga, puede adquirírsela muy cómodamente.

Bueno es, además, tener en cuenta que con la piedra se eliminan detalles, ornados y los torsos que con otros materiales inferiores son necesarios para trabajos de cierto efecto decorativo, y que nunca tienen el valor de la piedra real.

Con esto tratamos de llamar la atención de nuestros lectores e incitarles al uso de la piedra que nuestro suelo produce en abundancia, en propio beneficio y también en el de las industrias regionales del país.



COMIENZA LA TEMPORADA DE SPORT...

...y con ella nos llegan atraventes trajes, sombreros y écharpes para los deportes femeninos y para los "week-ends" en las estancias. Los sombreros se asemejan a los que usan los tiroleses; pero también se llevan las boinas, que siempre son muy sentadoras. Grandes solapas adornan los trajes tailleur; las polleras, por lo general, son de línea recta y severa. Sweaters de cuello alto o grandes corbatas de fantasía son los complementos de los trajes.

Preparación de compotas

por Petrona C. de Gandulfo

COMPOTA DE MANZANAS

COMPOTA DE MANZANAS

Ingredientes:

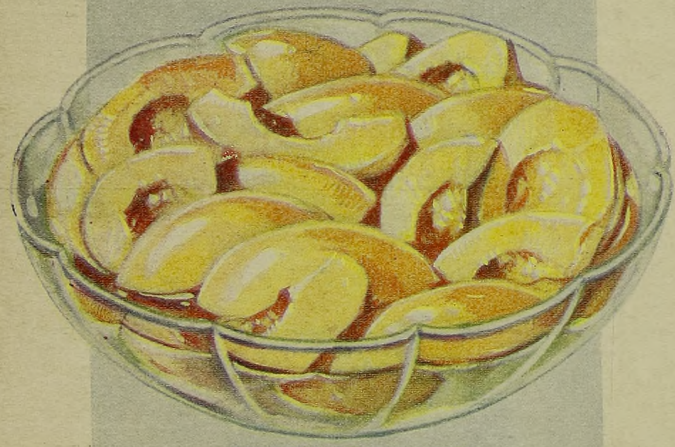
Doce manzanitas.
Seiscientos gramos de azúcar.
Una barra de vainilla o unos clavos de olor.

Preparación: Lavar bien las manzanas, dejándoles cáscara y tronquito. Aparte, poner en una cacerola un litro y medio de agua; agregar el azúcar y dejar hervir a fuego fuerte durante veinte minutos; agregar después las manzanas y vainilla o clavos de olor y dejarlos hervir hasta que estén cocidas y el almíbar algo espesito.

Hay que moverlas muy suavemente mientras se están cocinando para que no se deshagan y resulten así enteras.

Compota de manzanas liviana.—Poner en una cacerolita medio litro de agua; agregarle seis manzanitas peladas y cortadas en pedazos, a gusto, y apartando las semillas; agregarle también tres cucharadas de azúcar y dejar hervir a fuego regular hasta que la manzana esté cocida. Mientras se esté cocinando, se le agrega un pedacito de cáscara de limón. Se retira y se sirve de preferencia fría. Es buena para personas delicadas.

Compota de manzanas seca. — Cortar, pelándolas primeramente, seis manzanas en pedacitos chicos, colocar en una cacerolita, agregarle una taza de azúcar, cuatro cucharadas de agua, y poner a fuego fuerte hasta que las manzanas estén bien cocidas y el jugo y agua reducido, es decir, que esté seca. Se emplea como relleno de algunos pasteles.



COMPOTA DE DURAZNOS

COMPOTA DE DURAZNOS

Ingredientes:

Doce duraznos.
Trescientos cincuenta gramos de azúcar.
Tres cuartos de litro de agua.
Una barra de vainilla.

Preparación. Pelar los duraznos y cortarlos en pedazos algo grandes. Aparte, poner en una cacerolita el agua y azúcar; colocar a fuego fuerte y dejar hervir unos minutos; agregar luego los duraznos y dejarlos hervir hasta que estén cocidos. Se sirve fría.

COMPOTA DE PERAS

COMPOTA DE PERAS

Ingredientes.

Doce peritas.
Trescientos cincuenta gramos de azúcar.
Una barra de vainilla.
Un litro de agua.

Preparación: Pelar las peritas, rociarlas con un poquito de jugo de limón y cortarlas por la mitad, a lo largo. Poner en una cacerola el agua, el azúcar y la vainilla, colocar al fuego y dejar hervir unos minutos; agregar las peras y dejarlas hervir hasta que estén bien cocidas.

Esta compota es muy delicada y muy rica.

El jugo de limón se les pone para que salgan bien blancas.

En el próximo número:

Preparación de soufflés

SOUFFLÉ DE ESPINACAS
SOUFFLÉ DE QUESO
SOUFFLÉ DE FIDEOS

Dibujo de Dino P. Mazza.

El cupón para la clase inaugural del Cuarto Curso de Economía Doméstica de EL HOGAR va en la página 86.

Labores femeninas, por Malisa

Carpetita sobre hilo con dibujos tejidos

ESTE es un trabajo a propósito para iniciarse las que poseen buena voluntad, y que servirá de ejercicio para realizar otras labores de mayor importancia.

El género ha de ser de hilo grueso, especial, en fondo crudo o con dibujo en un solo tono, ya sea verde o habano claro.

Las flores y las hojas se bordan en colores, y bastará observar nuestro detalle, aumentado, para tener una idea de la ejecución; las hojas se bordan a "punto chato" con mucha prolijidad para no salirse de los márgenes del dibujo.

El margen externo de las flores se borda a "punto festón" con algodón, y el círculo interno con seda. Los pistilos en "punto en cruz".

Finalizada la carpeta, se adorna toda alrededor con una puntilla tejida en un tono que combine con el tono general de la carpeta.

PALABRAS CRUZADAS

(Continuación de la pág. 26)

sería capaz de prepararme un buen cocktail?

Mientras Dora se dirigía, indecisa, hacia una mesa sobre la cual había varias botellas, Tito se levantó de su asiento.

— Un momento, señorita Day. Esa tarea queda para mí, que soy un especialista. — Cuando llegó junto a ella, continuó en voz baja: — No he tenido la fortuna de poder hablar un minuto con usted.

Dora lo miró, sonriente, conturbada por la sensación de felicidad que de pronto le había invadido.

— Voy a buscar hielo — atinó a decir, y salió precipitadamente hacia la despensa.

Pero Tito no podía dejar escapar la oportunidad. Corrió tras ella y la alcanzó en el corredor.

— ¿No le parece bastante castigo — dijo tomándola de un brazo — que no haya podido verla esta tarde? ¿Por qué también ahora quiere privarme de su compañía?

— ¡Cuidado, Tito! — advirtió, desasiéndose. — Puede vernos alguien...

— ¡Mejor que nos vean! Escuche, Dora: ¿a qué hora nos encontraremos mañana en el lago?

El corazón de Dora latía violentamente. Sus temores habían sido infundados; Tito seguía siendo el mismo para ella...

— No sé si podré salir. La señora de Judson está empezando un libro y yo tengo que transcribírselo taquigráficamente. Soy su secretaria, no una visita...

— Pues entonces..., le hablaré a la señora de Judson y le pediré permiso por usted.

— ¡Eso no, por favor! Lo del libro es un secreto, ¿comprende?

— Perfectamente. Mañana, a la hora de la siesta, estaré esperándola con la canoa en la ensenada que usted conoce. Y le juro que si a las dos no ha llegado, vendré a buscarla y la raptaré...

XVII

La canoa se deslizaba sobre el terso espejo del lago, hábilmente pilo teada por Tito, que la mantenía junto a la orilla para gozar de la fresca sombra de la arboleda.

— ¡Usted es tan diferente de todas las mujeres que conozco..., la criatura más deliciosamente adorable que han visto mis ojos!...

Dora lo escuchaba en silencio, abandonándose al encanto de la grata compañía de su amado.

— Creo que si no la hubiese amenazado con raptarla si no venía, usted no habría concurrido a la cita, ¿no es cierto?

— ¿Está contento de que haya venido?

— ¿Contento? Es una palabra muy inexpresiva... Cuando estoy con usted, siento como si fuera el dueño del mundo.

— ¿De tal modo le agrada mi compañía? ¿No será un cumplido? Por algo dicen que usted tiene tanto..., tanto éxito con las mujeres...

— ¿Quién se lo ha dicho? ¿La señora de Judson o Elsa Vane?

— Ni la una ni la otra, señor presuntuoso.

— ¿Entonces?

— ¡Oh! Ha sido mi propia observación...

Estaban frente a una profunda ensenada. Las altas orillas, formando una suave pendiente esmaltada de flores, les invitaban a sentarse sobre la muelle alfombra de vegetación, bajo una cortina de tupido follaje.

— ¡Qué sitio delicioso! — exclamó Dora.

Tito la ayudó a bajar a tierra, amarró la canoa, y ambos se tendieron sobre el césped. Quedaron un rato silenciosos, turbados por sus propios sentimientos.

Para aparentar tranquilidad, él encendió un cigarrillo.

— ¿Quiere uno?

— No, gracias.

El corazón de Dora latía con tanta violencia, que la joven temía que Tito llegara a oírlo si el silencio se prolongaba.

¿Qué le iría a decir él? ¿Que la amaba? ¿Y ella? ¿Podría confesarle todo lo que guardaba en su alma desde la inolvidable velada del teatro?

Dora sentía flaquear su espíritu ante el llamado del amor, el eterno milagro que hace del mundo un lugar de mágico encantamiento.

— La quiero, Dora, le juro que la quiero como no he querido a ninguna otra.

— ¿Sin saber nada de mí? ¡Es extraño!

— ¿Extraño? Ya la primera vez que la vi, recuérdelo, le dije que usted era la mujer ideal que había esperado tanto tiempo.

— ¡Oh, Tito, yo no puedo ser esa mujer ideal! Soy la persona más vulgar, más ordinaria.

— ¿Con unos ojos como los suyos? ¿No sabe usted que esos ojos son ventanas del alma y que yo puedo ver claramente a través de ellos el tesoro que ocultan en el fondo?

— Usted quiere decir que ve mi personalidad, ¿verdad? ¡Si yo fuera alguien! ¡Si mi personalidad tuviera algún relieve, alguna importancia!...

— Yo la quiero a usted tal como es, Dora. Detesto a las mujeres importantes, pagadas de sí mismas.

Estaban muy cerca uno del otro. Tito la rodeó con su brazo y la estrechó contra él. Otra vez ella se sintió arrebatada por el delicioso vértigo.

— ¡Dora, la amo, la adoro! Dígame que también usted...

Sus labios ardientes buscaron los de ella.

Eran las seis cuando Dora despertó y pidió a Tito que remase para volver.

— ¿Mañana la espero a la misma hora? ¿No faltará?

— No, si todavía me quiere para entonces — murmuró graciosamente.

— ¿Quererla? ¿No comprende que me lo pasaré contando las horas? ¿Que la quiero y la querré toda la vida?

— ¿Honestamente?

— ¡Lo juro!

Salieron del bosquecillo para tomar la senda que conducía a la casa.

— ¡Por favor, no siga más adelante! No quiero que nos vean juntos... todavía.

— Iré esta noche. Aunque no podamos estar solos, tendré el privilegio de mirarla.

Elsa Vane había pasado la tarde con la señora de Judson. No era esa, precisamente, la clase de "tête à tête" que buscaba. Había ido a la estancia con la esperanza de cautivar a Tito O'Brien.

Sabía, porque él se lo había dicho en Nueva York, que Tito iba a emprender un raid hacia el Norte, y que en una de sus etapas acamparía cerca de la estancia de la señora de Judson. Por eso se había invitado allí para acechar su paso.

Elsa tenía gran confianza en su poder, mas le parecía que la noche anterior las cosas no habían marchado satisfactoriamente. Tito no había demostrado por ella el interés de otras veces. ¿Alguien habría entrado en el susceptible corazón del joven irlandés?

No podía ser, desde luego, esa modesta secretaria... Sin embargo, Tito la había seguido la noche antes cuando salió un momento del salón.

Por más que Virginia se había mostrado reticente cuando quiso obtener de ella alguna información sobre la secretaria, comprendía que no pertenecía, ni con mucho, a la misma categoría social de Tito.

Mientras Ivonne, su mucama, la sometía a las complicadas manipulaciones del masaje facial, la ondulación y el "maquillage", Elsa se trazaba planes para el porvenir. Estaba realmente enamorada de Tito. Se casaría con él. Con el dinero que ella tenía podían llevar una existencia ideal. Tito era de noble cuna y bien relacionado; sería una llave con la que ella podría introducirse de lleno en una sociedad que hasta entonces le había demostrado más bien hostilidad.

— El joven que estaba anoche de visita — le dijo Ivonne — está enamorado de la señorita Dora.

— ¿De dónde sacas esa extraordinaria noticia?

— El novio de una de las mucamas los ha visto juntos en el lago.

— ¿Quiénes estaban juntos?

— La señorita Dora y el joven buen mozo que jugaba con usted a las cartas anoche.

— No digas tonterías, Ivonne.

— ¡Pero si es la verdad, señorita! Los han visto dos veces, y esta tarde se han besado...

Elsa se levantó violentamente, roja de indignación.

(Continúa en la pág. 73)

Sea exigente tratándose de su cutis

... y lo mismo para sus manos

CON una pareja torpe, cualquier baile es detestable. Con un buen bailarín, un deleite. Usted arriesga su cutis al usar productos inferiores ... pero con Crema de miel y almendras Hinds realza admirablemente su belleza. Para el rostro y el escote, como para las manos, Hinds suaviza y blanquea. Además, protege el cutis, conservándole su juvenil y fresca tersura. Nadie ... sólo Hinds — puede usar la famosa fórmula Hinds ... No admita imitaciones. Sea exigente: insista siempre en la original y genuina

ENVIE ESTE CUPON

MAYOR Ltda. (Depto. Hinds)
Avenida de Mayo 1257
BUENOS AIRES

INTERESANTE OBSEQUIO PARA USTED
"Sociabilidad y Belleza" es un pequeño Código de la Moderna Etiqueta, y trae además preciosas recomendaciones para la estética y la belleza. Pídalo: es gratis.

Sírvanse mandarme GRATIS el librito SOCIABILIDAD y BELLEZA.

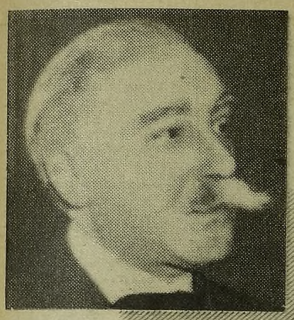
Nombre _____

Dirección _____

Yo uso la CREMA HINDS principalmente para _____

H. O. 302 - 13 - 4 - 34

CREMA
DE MIEL Y ALMENDRAS
HINDS
TRES TAMAÑOS: $0.70.-2.40 y 4.30



CRITICA Y ENSAYOS

Reposiciones y relecturas

Por Juan Torrendell

EXCELENTE y adecuado me ha parecido el gesto del dramaturgo que después de adelantar la producción teatral lista para confiarla a las compañías interesadas, acaba por advertir la posibilidad de que no se representen sus nuevas obras por varios motivos, principalmente por la resistencia que pudieran oponer las empresas a su firme decisión de no entregar ninguna si antes no se comprometen a reponer alguna de las más aplaudidas de su nutrido repertorio. Claro está que esa gallarda actitud no podrá ser adoptada y expuesta más que por un autor de renombre, alcanzado en varios lustros de afortunada labor. Quien se ha plantado ejemplarmente ha sido José Antonio Saldías, que lleva veinte años de escribir para el teatro con éxitos de más de cien representaciones seguidas.

No hace todavía tres meses que, a propósito de la reposición del drama *Sobre las ruinas...*, en homenaje a Roberto J. Payró, me complacía en elogiar tan inteligente iniciativa. En general — dije, — las empresas teatrales, en el afán incontenido de atraerse el público desde la primera noche, se empecinan en la rebusca de la obra inédita, nacional o extranjera. Suponen en la multitud un anhelo enfermizo de cualquier novedad por encima de todo. Y sin duda se equivocan, porque existe ya en Buenos Aires un sector extenso de opinión reposada y estudiosa que gusta de seguir la evolución de las artes argentinas, lo cual alcanza con relecturas, visitas a museos y reposiciones de obras escénicas. Recordé que en los países europeos los principales teatros de declamación inician la temporada con alguna pieza clásica, o sea una de las que son juzgadas definitivas del repertorio nacional. Aunque de clasicismo no pueda aquí hablarse en el significado empleado allá, cabría imitar tan buena costumbre con la elección de las obras mejores de autores fenecidos. Con ello se conseguirán dos fines: dar a conocer tales obras a las generaciones nuevas y rendir homenaje artístico a los dramaturgos cuyas producciones se citan puramente de memoria. Patriotismo y enseñanza, en suma: admiración hacia los espíritus selectos y nutrimiento ilustrativo con las obras superiores.

En cuanto al homenaje citado, Buenos Aires se pone de nuevo en contacto con Roberto Payró mediante una pieza dramática de calidad. El público y la crítica reconocieron, unánimes, que la categoría de *Sobre las ruinas...* es de tan buena ley, que conserva íntegramente su vigor expresivo y, mejor aún, que redobla su trascendencia ideológica en la complejidad social de nuestros días de recia lucha entre lo nuevo y lo viejo.

El éxito fué rotundo. El teatro se llenó en repetidas funciones. La sorpresa del auditorio era doble: gustábale la obra, que había supuesto avejentada, y refirmaba el mérito de uno de los autores primigenios del teatro nacional.

Gracias a esa feliz iniciativa me fué posible saborear la producción teatral más acertada del inolvidable Payró, que conocía sólo de lectura, sin duda no bien aquilatada por faltar la vivacidad de la representación, que ahora resultó notable.

Aquí podría repetir el encomio de la relectura de los libros poco frecuentados. Caben en ella dos placeres: el de renovar las emociones del primer día y el de descubrir bellezas que habían pasado inadvertidas. Ya es sabido que muchas veces, al tomar en las manos un volumen semiolvidado, disfrutamos siguiendo las huellas del lápiz apostillador que nos acompañó en la anterior lectura. Pero también nos asombra el hecho de no haber marcado ideas y expresiones que ahora nos detienen y encantan. Lo cual denuncia nuestra distracción o seguramente confirma el apotegma de Plotino de que no vemos más que aquello que llevamos dentro de los ojos. No nos fijamos entonces sino en lo que buscábamos o convenía a nuestro pensamiento. Al releer, libres de ciertas preocupaciones o sometidos a otras, hallamos en la cartera materiales nuevos extrañamente saltados por alto. Quedamos satisfactoriamente agradecidos al abundante manantial de ideas y sensaciones.

Esto por lo que respecta a quienes sabemos y podemos guardar libros. Otra fase ofrece la publicación de obras para las generaciones jóvenes. Eso de que las editoriales sólo admitan y busquen ávidamente nada más que lo inédito, dándole inusitada preferencia, contribuye a restringir el conocimiento general de los nuevos lectores y a fomentar la manía de lo exclusivamente moderno, de la novedad apasionante. Es, pues, muy de alabar el esfuerzo de las reediciones en forma de Obras completas de autores eminentes o de aquellos volúmenes extinguidos que el público renovado no ha tenido oportunidad de conocer.

Ahora mismo es para mi espíritu hondo placer releer los viejos libros del poeta Maragall en una magnífica edición de Obras completas. Esta larga y variada publicación contiene dos aciertos que he de agradecer a su director, Juan Estelrich — en la materia, valor probado. — El primero consiste en hacer prologar cada tomo por un publicista de nota. La mayor parte de éstos son jóvenes, de muy diverso temperamento e ideario, si bien naturalmente comprensivos de aquella época y de la evolución presente, estrechamente vinculadas en consanguinidad social y literaria. Este conjunto de pareceres resulta didáctico y emocionalmente evocador.

El segundo acierto estriba en haber recolectado los artículos que Juan Maragall sembró abundantemente en diarios y revistas. El fecundo escritor, aunque lírico puro y alma exquisita, participó constantemente de la vida ciudadana de su patria resurgida; en consecuencia, no cesó de intervenir en la agitación de la espiritualidad catalana en sus diferentes refracciones de historia, sociología, arte, literatura y política. Como se trataba, naturalmente, de un cerebro sólido y de una sensibilidad muy fina, sus comentarios sobre la actualidad fluente profundizaban siempre y tomaban bella forma estructural. He aquí volúmenes grávidos de sugestiones, tanto si el lector inteligente se sitúa en los días batalladores del autor, como si se le vislumbra desde el mirador actual. En este caso se establece un diálogo transido de interés, vivacidad y contrastes.

Estos tomos, compuestos de artículos mal llamados periodísticos en un significado deleznable, me conducen a considerar el abandono en que generalmente caen los escritos destinados a las páginas volanderas. En buena parte son condenados a un silencio largo, cuando no perpetuo. En el caso de las Obras completas de Maragall se trasluce la conveniencia, la necesidad de exhumar tanto artículo enterrado en los enormes volúmenes de los cotidianos y revistas. Era indispensable que, leídos una vez e inolvidados, nos fueran devueltos para la relectura; necesitábamos que se nos facilitasen cuantos escritos maragallianos permanecían dispersos en la prensa catalana. Se nos ha prestado un grandísimo favor.

Traigo a colación este hecho editorial para sugerir la idea de repetirlo en la Argentina, cuyos principales escritores, por lo que sea, prefieren la colaboración en diarios y revistas, entregándoles trabajos científicos y literarios que, fuera de una excepción escasa, quedan sepultados en las colecciones periodísticas, transcurrido un tiempo, de tan difícil hallazgo y manejo, tarea propia, solamente, de especialistas e investigadores pacientes en bibliotecas públicas y privadas. Sorpresa habría de causar en ocasiones varias ver que muchos conceptos e impresiones, tenidos por flamantes, hallaron expresión original en inteligencias y sensibilidades de antaño. Esto, además, habría de contribuir a completar la fisonomía espiritual de autores idos y aun de existentes y cegar lagunas dentro de la literatura nacional.

Parejamente con estas decisiones editoriales, vendrían al pelo las de la crítica responsable, consistentes en dedicar su atención a libros adultos en vez de concentrarla toda entera en los recién nacidos, sin distinción de calidad. Esa crítica retrospectiva habría de proporcionar beneficio incalculable a la vida intelectual argentina, refirmando y difundiendo sus valores auténticos y devolviendo al nivel justo la producción por estas o aquellas razones favorecida o descalabrada.

Me guardaré bien de aconsejar a todos los escritores la imitación del gesto gallardo de José Antonio Saldías, conocido el ambiente porteño literario-editorial. Ante el rechazo rotundo de la reposición o reedición, preferiría yo la flexibilidad del autor, con tal de obtener el estreno o la publicación de la obra nueva. Al citar la posición exigente del aplaudido comediógrafo, he deseado sólo subrayar un buen sentido y sacar algunas deducciones que no creo exageradas.

GUIA DE LECTURAS

Una novela de autor argentino traducida al búlgaro

No es frecuente que un trabajo de índole literaria merezca el honor de ser vertido a una lengua tan extraña como lo es para nosotros el idioma búlgaro. El hecho acaba de producirse, sin embargo, y le ha correspondido ese honor a la novela de Josué Quesada titulada "La Vendedora de Harrods", que alcanzó en su hora extraordinaria notoriedad.

Esta novela, esencialmente porteña, había merecido ya, antes de ahora, idéntico homenaje, pues el señor Benjamín de Garay hizo de ella una versión al portugués.

El autor de la obra — según ha tenido oportunidad de expresarlo — es el primer sorprendido por la traducción hecha a su trabajo. Añade que ha recibido sólo tres ejemplares, remitidos por el señor Luben Chivatcheff, traductor de la obra.

MARIO DE ALOYA

Hemón y Poliécuba

(Retrocedamos años y civilizaciones. Trasladémonos a Grecia antigua, la patria de Homero, de Esquilo y de Sófocles; allí, en esos mundos, mitad fantásticos, mitad reales, que vivimos con la imaginación, podremos ubicar esta leyenda.)

ERA Hemón, hijo de Alceste, el joven más gallardo de Atenas. La fortuna y la belleza habíanle sido propicias, así como las glorias de la guerra que enaltecían su nombre y su linaje.

Sin embargo, no era dichoso. El amor de Poliécuba, profundo y arraigado, embargaba todas sus aptitudes, apoderándose de su vida entera. Y Poliécuba le era esquiva.

En vano el mancebo intentara por todos los medios conquistar a esta bellísima tebana; uno a uno sus esfuerzos se estrellaron frente a las negativas de ella, rotundas, categóricas e inexplicables.

— Si al menos supiera la causa... — se decía, angustiado.

Un día en que el sol de Grecia, esplendoroso y magnífico, ofendía con sus irradiaciones brillantes el ánimo ensombrecido de Hemón, resolvió éste adoptar una medida que solucionara su aniquilante conflicto.

Los poderes de la tierra habíales ya probado él, guerrero poderoso y mancebo gallardísimo, mas no así otros, los que eran patrimonio de los dioses inmortales.

Hemón recordaba que su nodriza, la vieja Itis, le narrara algunas veces, de pequeño, cómo había conocido al gran Homero en las llanuras de su patria, y que cuando éste emprendió su viaje hacia las regiones remotas de donde no se vuelve, tomó un rumbo que Itis señalaba con el brazo:

— Hacía allí se fué; allí lo envolvió la nube enviada por el padre Zeus — recordaba con voz ultraterrena.

Hemón tomó ese camino. Iba a los Infiernos (*), al reino de Plutón, donde son conocidos los misterios que confunden a los mortales. Otros habían intentado con éxito este recurso. ¿Por qué no haría él otro tanto?

Caminó así días, días y más días; perdió la cuenta de ellos y en un momento dado, cuando ya no se renovaban en precisa sucesión las auroras y los ocasos, empezó a ver paisajes desconocidos, ambientes extrañísimos. En seguida cayó en una especie de sopor y aunque sin perder sus facultades de acción, dejaron éstas de estar regidas por la conciencia habitual. Sólo conservó fija la idea básica de su viaje: conocer la causa de su desgracia amorosa.

A medida de su avance, la decoración fué haciéndose cada vez menor, los colores perdían fuerza, los sonidos intensidad y el nivel general se uniformó. Había llegado a los reinos de Plutón.

Continuó, no obstante, por aquellas zonas donde el paisaje perdía expresión, hasta quedar totalmente anulado, y allí la diferencia de medio le confundió, obligándole a detenerse. En esta situación encontróle una figura alta, de contornos imprecisos, que apareció ante él.

— ¿Quién eres? — inquirió el explorador.

— Tiresias — respondió una voz profunda.

Hemón quedó perplejo.

— Hemón, no cultivas la tradición, no me conoces — recriminó la figura.

Y los rasgos de su fisonomía se hicieron más visibles.

— ¡Tiresias, el augur! — reconocióle recién el mancebo.

— El mismo; aquel augur de Tebas a quien Zeus concedió el don de la videncia.

— ¡Oh, anciano! — suplicó Hemón. — Tú que conoces la impotencia de los poderosos de la tierra, ¿puedes hacer algo en mi favor?

— Sólo usar de mi don en tu servicio, mortal osado que has penetrado hasta aquí.

— Ese es mi único deseo. Dime, ¿por qué Poliécuba rechaza mi amor?

Los dos personajes helénicos que entrañan el conflicto pasional de esta bella leyenda, simbolizan el anhelo de felicidad que, materializado en el sentimiento del Amor, con todos sus anhelos y dolores, anima a los mortales y forja en ellos el embrujo de la ilusión, que es el incentivo más poderoso de la vida.

Ilustración de

Cuento de María Victoria Elizalde

Cesáreo Díaz

— Siempre los mismos cuidados — murmuró Tiresias. — Has de saber que Poliécuba no te rechaza porque no te ame. Bien al contrario, se sacrifica por ti.

— ¡...!

— Poliécuba conoce secretos que tú ignoras y maneja elementos que te son desconocidos.

— ¿Es maga?

Tiresias asintió:

— Es maga y pesa sobre ella una maldición de los dioses inmortales. Un día, mientras hacía conjuros envolvió y mató con ellos a un pavo real, el ave de Juno. Por esta afrenta a la esposa de Zeus, el señor del Olimpo, fué condenada a que todo aquel a quien ella amase perecería. Por eso te rechaza, para evitarte la muerte.

Hemón, consternado, escucha la terrible sentencia. Tiresias continuó:

— No quiero, sin embargo, darte a conocer sólo el mal, sino también el remedio. Interesa a Juno en tu favor, haciéndole ofrendas por espacio de un año, y hallarás clemencia.

El joven, agradecido, habiendo llenado su cometido, pensó en volver, pero antes quiso hacer una última pregunta:

— Tiresias, ¿por qué aquí, en la mansión de los que ya no existen, no hay *nada*?

El augur respondió:

— No es eso. Tú no lo interpretas, porque aún no estás en disposición de habitar estas regiones. Aquí *hay* para cada uno lo que él mismo aporta de su existencia terrenal.

Hemón comprendió la verdad que había en el mundo de los muertos.

El regreso fué mucho más simple que la ida. Sin fatigas ni desconciertos volvió Hemón a su centro, a llevar a Poliécuba la noticia feliz de su ventura.

Desde lejos vió a la joven, iluminada por la pálida luz del atardecer y abstraída en sus pensamientos. ¡Poliécuba lo amaba! ¡Oh, dicha no esperada!

Pero al aproximarse, al llegar casi junto a ella, ésta le vió a su vez. El espanto se pintó en su rostro de líneas perfectas. Vaciló un instante y luego echó a correr, ligera como una gacela, atravesando la llanura hasta penetrar en la selva.

Hemón, desesperado, se lanzó en pos de ella. Le llevaba la felicidad, ¿por qué no lo escuchaba?

Y corrió, corrió con toda su ligereza, con todo el impulso de amor, atravesando así prados y florestas; Poliécuba siempre delante y Hemón detrás.

Cada vez más se internaron en la selva, conmocionando a todos sus moradores. Poliécuba saltaba lianas, atravesaba arroyuelos, penetraba matorrales. Todos allí: pájaros, flores, árboles se interesaban en ese equívoco angustioso.

Y jamás se supo de ellos, pero allá en el fondo del bosque, donde sólo penetran las galas primaverales o los rayos más sutiles de la luna, se levanta hoy un árbol joven, de tallo muy flexible, casi tembloroso. Una hiedra tierna, siempre verde, lo envuelve amorosamente con mimosa adoración.

— Hemón y Poliécuba — dice Artemisa, la deidad de los montes y la caza, que, compadecida, quiso dar albergue a aquel amor en sus dominios.

— —

(*) La palabra Infierno está tomada aquí en la acepción griega, que quiere decir morada de los muertos. Muy distinta, por lo tanto, del mismo término en su acepción cristiana.

Enterémonos de lo que se

No intenta* El Hogar, *en su propósito, el endiosamiento ni la gloria fácil de quienes no la necesitan, sino, por el contrario, persigue el conocimiento de lo que pasa, de lo que se hace en nuestra propia casa, para orgullo de nuestra argentinidad. Tengamos siempre presente: la Argentina podrá ser rica por su poderío material, pero no será grande sino mediante sus fuerzas espirituales, índice exclusivo de la cultura y del prestigio de un pueblo.

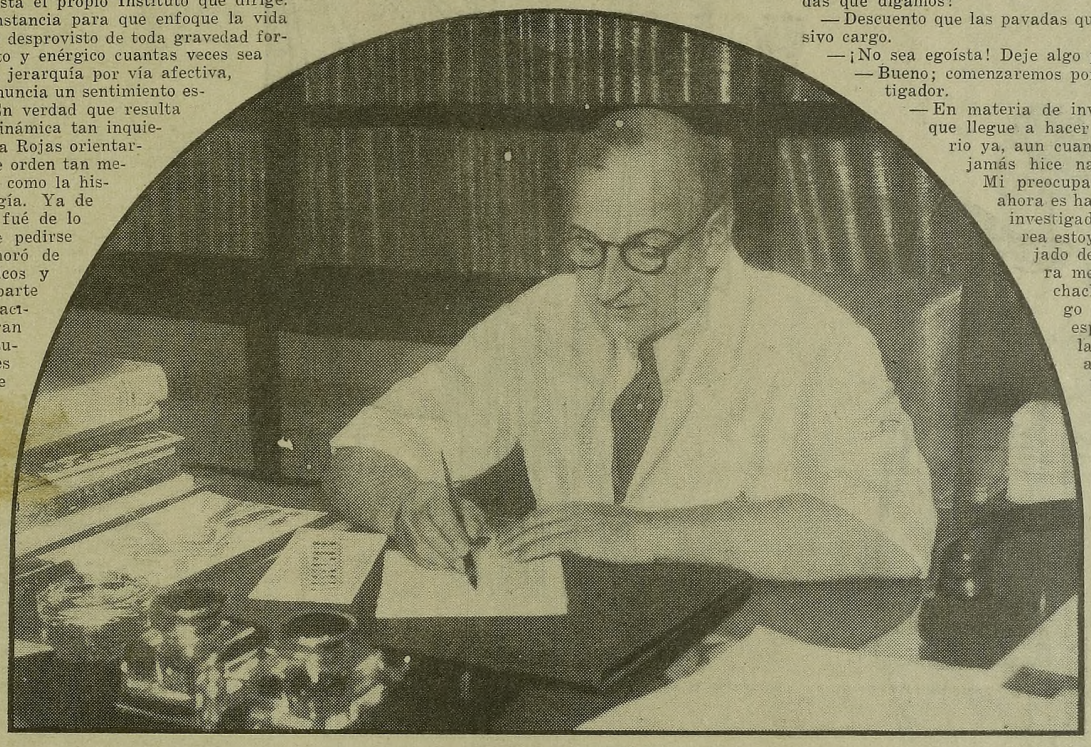
LA PREOCUPACION MAS SEÑALADA DEL EMBRIOLOGO ROJAS RADICA EN EL ESTUDIO DE LA ESTRUCTURA DEL CORAZON

Por

Carlos Alberto Silva

EL embriólogo Rojas es uno de esos hombres que Dios amasó en un instante de magnífico humor. Dudo que exista alguien que, tratándolo, pueda resistir a la gran simpatía y atracción que proyecta. Apenas se le conoce, da la sensación de ser un amigo de toda la vida. Se entrega de primera impresión, ampliamente, sin prevenciones, sin recovecos, sin reticencias. Es un ser bien dotado para el cariño, para querer y para que lo quieran. Su alegría, permanente y contagiosa, la lleva a todas partes, hasta la propia cátedra, hasta el propio Instituto que dirige. No obsta la circunstancia para que enfoque la vida seriamente, aunque desprovisto de toda gravedad formal. Sabe ser justo y enérgico cuantas veces sea preciso. Impone la jerarquía por vía afectiva, preferencia que denuncia un sentimiento estético profundo. En verdad que resulta extraño que una dinámica tan inquieta haya permitido a Rojas orientarse en disciplinas de orden tan meticuloso y paciente como la histología y embriología. Ya de estudiante — que fué de lo más irregular que pedirse pueda, — se enamoró de los tejidos orgánicos y le consagró gran parte de su vida; luego, acicateado por su gran curiosidad (muy superior a la de tres mujeres juntas), se dió por entero a penetrar en los misterios que presiden la formación de los seres. En fin, es tan interesante el capítulo, que prefiero evadirlo, para no meterme en honduras.

Hoy me propongo visitarlo. Llego al Instituto de Anatomía General y Embriología y para arribar al despacho del director debo atravesar diversos salones, cuyas paredes están decoradas con los retratos de eminentes hombres de ciencia. En particular, hay una serie completa del gran embriólogo belga Brachet, que es uno de los grandes amores del embriólogo argentino Rojas. Parece que en esa difusión se hubiera propuesto que la visión del ilustre maestro no pierda detalle de cuanto hace el discípulo. Para los románticos, las imágenes tienen una gran fuerza tónica y emotiva.



Arribo, por fin, al despacho del director, quien me recibe con su expansión habitual. Lo entero de mi propósito de hurguetear en su obra, con la prevención consiguiente:

— Nuestra charla se desarrollará en un tono de seriedad absoluta.

— ¡No haga el vinagrillo, por favor!

— Es indispensable.

— Pero, ¿cree usted que por mucha seriedad que gastemos vamos a dar más trascendencia a las pavadas que digamos?

— Descuento que las pavadas quedarán a mi exclusivo cargo.

— ¡No sea egoísta! Deje algo para mí.

— Bueno; comenzaremos por su obra de investigador.

— En materia de investigación no creo que llegue a hacer nada extraordinario ya, aun cuando, por otra parte, jamás hice nada extraordinario. Mi preocupación fundamental ahora es hacer escuela, formar investigadores, y en esa tarea estoy. Mi persona ha dejado de interesarme; ahora me interesan los muchachos, en los que tengo cifradas todas mis esperanzas. Mi vida la dedico por entero a este propósito y a mi hogar. En las horas libres, a la pintura.

— Me parece que el renunciamiento es prematuro.

— Voy preparando mi vejez, y me anticipo, porque para ello necesito unos quince años, más o menos. No le voy a ocultar que ahora me sojuzga una sola ambición: sobrevivir en la obra del

ROJAS, Pedro. — Nació en Buenos Aires el 26 de diciembre de 1887. Doctorado en medicina en 1921. Profesor titular de Embriología e Histología en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires. Director del Instituto de Anatomía General y Embriología. Becado por The Rockefeller Foundation y por la Universidad de Buenos Aires para perfeccionar conocimientos de Embriología en la Universidad de Bruselas (Instituto de Anatomía a cargo del profesor A. Brachet.) Miembro corresponsal de la "Societat de Biología de Barcelona".

PREMIOS OBTENIDOS: *De tesis "Facultad de Ciencias Médicas". Premio especial de la Academia de Medicina (Centenario).*

LIBROS PUBLICADOS: *"Estructura del miocardio y del sistema de conducción auriculo-ventricular (Histología comparada)".*

MEMORIAS, COMUNICACIONES Y FOLLETOS: *"El manojo de His"; "Zonas ganglionares cardíacas de la rana (Leptodactylus oscellatus)"; "Estructura del haz de His en los mamíferos"; "Degeneración y regeneración experimental de los nervios periféricos"; "Sobre la biología de la degeneración y regeneración de los nervios" (En colaboración con L. Merzbacher); "Experimentación del Digipuratum con el aparato de perfusión de Pachon"; "Variaciones numéricas del núcleo de la célula de Vignal-Ranvier"; "Las epiteliofibrillas en los tumores cutáneos"; "Sobre los elementos nerviosos del haz auriculo-ventricular"; "Sobre el endotelio pericárdico del gallo (Gallus domesticus Briss)"; "El glicógeno en el sistema de conducción aurículo-ventricular"; "Técnica de preparación del tejido conjuntivo"; "Método de coloración de la neuroglia con citrato de plata" (En colaboración con J. Lacoste); "El Leucocytozoon siphilidis de Mc. Donagh" (En colaboración con C. Pillado Matheu); "El glucógeno en el sistema de conducción auriculo-ventricular"; "Anatomie de la branche gauche du sisteme de conduction du cœur chez le bœuf"; "Los métodos técnicos de histología del profesor Abelardo Gallego"; "Ulcus rodens morphasiforme"; "Nueva significación morfológica del sistema de conducción auriculo-ventricular"; "Consideraciones sobre la estructura del sistema de conducción auriculo-ventricular"; "Consideraciones embriológicas sobre una extraña anomalía hallada en un feto a término" (En colaboración con F. A. Aberastury); "El desarrollo del aparato digestivo subdiafragmático y sus mesos en relación con la forma definitiva de los mismos, en la escala de los vertebrados" (En colaboración con F. A. Aberastury); "Ensayo de una nueva clasificación ovular" (En colaboración con F. A. Aberastury); "Tejido conjuntivo"; "La herencia del color ligado al sexo en gállidos" (En colaboración con P. Castro Biedma); "Investigaciones sobre el origen del corazón y de los vasos en reptiles y mamíferos"; "Histogénesis del estómago de las aves"; "Histogénesis de la cresta de las galiináceas"; "Recherchez sur le devéloppement de l'endotélium cardiaque et des premières cellules vasculaires (Reptiles, Mammiféres)"; etc.*

hace en nuestra propia casa

El objeto único de la ciencia es el honor del espíritu humano.
JACOBI.

Instituto, si tengo fuerzas para ello. Y la mejor obra del Instituto está en la formación de investigadores.

— No cabe duda.

— Y estoy muy satisfecho porque tengo una magnífica pléyade de muchachos. ¡Ya verá usted cómo trabajan! Mi sueño sería poder realizar una obra parecida a la de mi gran maestro Brachet. Veremos; Dios dirá.

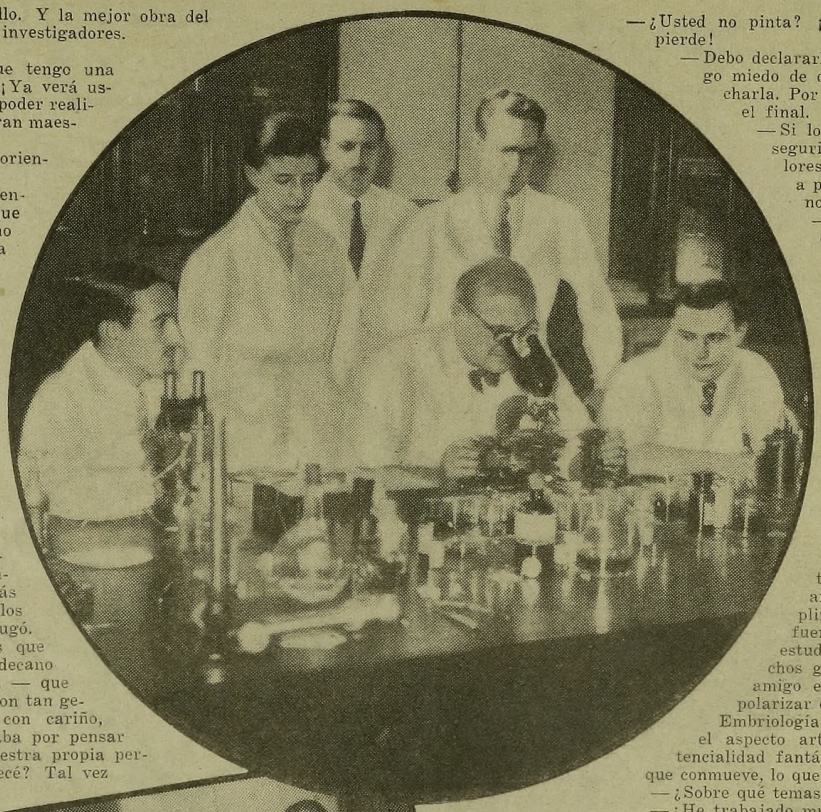
— ¿Qué determina en usted su orientación científica?

— Hace tanto tiempo que he orientado mi espíritu hacia la biología, que no podría recordar la forma cómo se produjo, sin evocar recuerdos ya idos por lo nimios. He sido siempre un enamorado de la naturaleza, y la biología es, sin duda, su aspecto más interesante. Cuando comencé mis estudios de medicina y me di cuenta exacta de lo que es un microscopio, y pude observar — en un viejo modelo sin cremallera, que aún conservo — todo lo que el organismo encierra, o, para ser más preciso, lo que lo constituye, se abrió un horizonte insospechado para mí.

Luego, un buen libro, escrito por un gran pensador y un gran artista: Matías Duval, me convirtió en un adepto incondicional. Confieso que, al principio, no fué la ciencia en sí lo que me entusiasmó; más bien fué el aspecto artístico de los cortes histológicos lo que me subyugó. Esos cortecitos fiambres — a los que con tanta gracia se refirió nuestro decano en una noche inolvidable para mí, — que tanto dicen, que tanto hablan, que son tan generosos cuando los consultamos con cariño, ejercen tal influencia que uno acaba por pensar que son partes inseparables de nuestra propia personalidad intelectual. ¿Cómo empecé? Tal vez contestara con mayor precisión si viviera una vieja cocinera de casa de mi suegro, a quien perseguía para que no maltratara los menudos del pollo que había de guisar, o para que no me moviera unas cajitas de cartón que colocaba sobre la plancha de la cocina, que entonces me servía de estufa de inclusiones. Claro está que muchas veces la cajita se corría hacia el centro de la plancha, y la pieza incluída no se diferenciaba de lo que luego comeríamos, en nada más que un detalle: que estaba dentro de un bloc de parafina.

"Ernesto Merlo — nuestro eminente clínico y mi amigo de la infancia — me regaló un microtomo Leitz, que todavía uso, y con ese tesoro pude recrear mis ojos con los violetas, rojos y amarillos del Biondi; los verdes rutilantes del Cajal y los suaves rosados de la eosina. ¡Los colores que uno observa al microscopio! ¡La maravillosa gama de colores que dan las anilinas sobre las distintas albúminas del organismo!

— Le advierto que en este momento me interesa escuchar al embriólogo, aun cuando me resulta muy grato el desahogo del pintor.



El profesor Rojas efectuando una operación de microcirugía celular, rodeado del personal que suele secundarlo en sus tareas.

Con los prefesionales del Instituto de Anatomía General y Embriología aparece en esta fotografía el doctor Pedro Rojas, que es uno de nuestros hombres de ciencia más estudiosos.

En 1930, durante su estada en el Laboratorio de Embriología de Bruselas. Además del profesor Brachet, están en este grupo los profesores Dalcq, de Bruselas; Slonimsky, de Varsovia, y Newth, de Birmingham; y los doctores Hael, Brachet, Pasteels-Simon y Leonard.

— ¿Usted no pinta? ¡Qué lástima! ¡No sabe lo que se pierde!

— Debo declararle que, por encantarme el tema, tengo miedo de que desviemos abiertamente nuestra charla. Por eso prefiero que lo aplacemos para el final.

— Si lo aplazamos para el final, tengo la seguridad de que usted, con su caja de colores debajo del brazo, viene el domingo a pintar conmigo en el bajo de Belgrano. ¡Qué paisaje maravilloso!

— Si es por eso, le prometo ir, aun cuando no lleve la caja de colores. Ahora estoy impaciente por su ingreso en el laboratorio.

— Vamos a complacerlo. Ingresé al laboratorio en 1913, y ya cambiaron las cosas. Pude trabajar en condiciones perfectas, y hoy, después de veinte años, me tiene dirigiendo este Instituto, tan enamorado de mi ciencia como cuando hacía las inclusiones sobre la plancha de la cocina de la vieja Filomena.

"Ultimamente, desde hace siete años, no hago casi nada más que Embriología. Confieso que fuí ingrato con la Histología, que tantas satisfacciones me ha proporcionado en la vida, pero las circunstancias me pusieron en el trance de afrontar un curso de aquella disciplina, y hube de dedicar todos mis esfuerzos para salir airoso. Después, los estudios con Brachet, en Bruselas, hechos gracias a las gestiones de mi gran amigo el profesor Houssay, acabaron por polarizar definitivamente mi espíritu hacia la Embriología. Y aquí debo convenir que no es el aspecto artístico lo subyugante, sino la potencialidad fantástica de la vida de un embrión lo que conmueve, lo que enamora, lo que esclaviza.

— ¿Sobre qué temas ha trabajado?

— ¡He trabajado mucho en muchas cosas, en todas las cosas! He hecho todas las técnicas que es posible hacer, y cuando las hice todas, inventé otras nuevas. Muy al principio trabajé y publiqué investigaciones sobre el sistema nervioso. Cajal me confirió la honra de publicar, en 1917, un trabajo sobre "Degeneración y regeneración de los nervios periféricos". Pero es al estudio de la estructura del corazón a lo que he dedicado casi toda mi vida científica. Mi tesis de doctorado, en la cual trabajé seis años y publiqué en 1929, es el comienzo de todo lo que después hice, y dentro de la estructura del corazón, es el sistema de conducción auriculoventricular lo que más me ha interesado. He tenido la satisfacción de ver que en pocos años casi todos los autores modernos han aceptado mi manera de pensar respecto de su origen y significación. Fredericq, Bouin, Wiggers y otros la han adoptado y hasta transcripto mis publicaciones, y otros lo han hecho, sin nombrarme, como acontece con un libro suizo

(Continúa en la pág. 71)

Las historietas de "El Hogar"

Por Mabel Lucie Attwell

Llegó el momento del "niblick"

EL EMBRIOLOGO ROJAS

(Continuación de la pág. 69)

modernísimo de patología cardíaca.

"Además, realicé y publiqué trabajos sobre tumores: "Variaciones numéricas del núcleo de la célula de Vignal-Ranvier" y "Las epiteliofibrillas de los tumores cutáneos"; el manojo de His y la estructura del haz de His en los mamíferos; sobre la biología de la degeneración y regeneración de los nervios, en colaboración con L. Merzbacher; la experimentación del Digipuratum con el aparato de perfusión de Pachon; sobre técnica de preparación del tejido conjuntivo; método de coloración de la neuroglia con citrato de plata, en colaboración con mi antecesor en la cátedra, el profesor Lacoste; el Leucocyton siphilidis de Mc. Donagh, en colaboración con C. Pillado Matheu; un tema dermatológico, el ulcus rodens morphæiforme; histogénesis del estómago de las aves y de la cresta de las gallináceas, amén de otros varios.

— De todos ellos, ¿cuál considera el más importante?

— Es difícil decir cuál es el más importante. Todos son importantes o insignificantes, según desde el punto de vista que se consideren. Yo soy un convencido de la intrascendencia de mi obra, pero para mí es enorme, porque he puesto en ella todos los afectos de mi vida. Si no es más importante para los demás, ¡paciencia! Yo no tengo la culpa de no haber nacido con talento. Me queda el consuelo de haber aplicado en la consecución de mi obra toda mi energía y mi voluntad. De ahí que esté en paz con mi conciencia. Dicho esto, que no es, en verdad, responder concretamente a su pregunta, intentaré hacerlo. Es posible que el que mayor trascendencia tenga sea "Recherches sur le développement de l'endothélium cardiaque et des premières cellules vasculaires" (Reptiles, Mammifères), richte über Wissenschaftliche Biologie" de Bruselas y analizado en "Berichte über Wissenschaftliche Biologie", por Gräper (Jena).

— ¿En qué temas trabaja ahora?

— El año pasado no pude trabajar con comodidad, debido a la reorganización del Instituto y de la enseñanza, que absorbieron mi tiempo casi por completo.

— La reorganización, ¿fué muy amplia?

— Amplísima. En el año se habilitaron, y están en plena función, tantos nuevos locales como los que anteriormente teníamos. Además, las obras del acuario — único en Sud América — han distraído mi atención de manera terminante. En cuanto al programa de estudios y orientación de la enseñanza, tanto en Histología como en Embriología, ha sido objeto de una reforma total, encauzándola hacia la moderna fisiología, colocándonos a tono con lo que se estudia en Europa y buscando demostrar en nuestro medio que aquellas asignaturas, lejos de ser ciencias acabadas, estáticas, son totalmente dinámicas y, por tanto, están en plena evolución.

"A pesar de todo, el año pasado comenzamos a rever la espermatogénesis en los mamíferos; con Castellengo trabajamos en rata, gato y conejo, y con Sáez, en cobayo. Con Napolitano estamos empeñados en un estudio de tejido conectivo, sumamente interesante, que comprende la histogénesis del tejido fibromucoso de la cresta de las gallináceas, que hasta ahora es considerada por los autores franceses (Champy, Pezard, etc.) como un carácter sexual secundario y que ha dado motivo a una controversia curiosa y agria entre el primero de los nombrados y mi amigo el profesor agregado Slonimsky, de Varsovia. Con Rodríguez Villegas y Varela hemos comenzado un estudio de histofisiología del tiroides, aprovechando el notable material que el primero ha puesto a nuestra disposición, proveniente de su servicio de cirugía del hospital Piñero. Con Calcagno he recomenzado la histogenia del sistema de conducción aurículoventricular, *toujours reviens*. No podía ser de otro modo. Desde 1921 hasta la fecha, muchas cosas han cambiado en la fisiología y la patología cardíaca, y desde el punto de vista histogenético es probable que nos encontremos con más de una sorpresa. Claro está que este tema es el que mayor interés presenta para mí. No quiero con eso disminuir el interés que por los otros tengo, pero ha sido siempre el corazón lo que más me ha entusiasmado. Con Rodríguez Villegas y Lazaroni seguimos un estudio bastante delicado sobre la histopatología del simpático. Para precisar, diré que estudiamos las alteraciones que presentan las células de los ganglios simpáticos en el curso de ciertas enfermedades. Con Rodríguez Villegas y Porto estamos en un estudio de capilares periféricos, el cual, según lo que hasta ahora puede colegirse, será de gran interés fisiopatológico. Con De Robertis hacemos estudios de ovología normal y experimental en los batracios. Ya tenemos un abundante material seriado y catalogado, y, en el presente año, cuando la época sea propicia, esperamos poder estudiar experimentalmente nuestra rana, tan distinta de las europeas. Espero la llegada de la primavera; ella nos proporcionará abundante material de estudio.

"Además, se prosiguen en el Instituto, sin intervención directa de mi parte, varios trabajos del mayor interés. Varela, hematólogo incansable y tenaz, está empeñado en un estudio de morfología sanguínea de algunos animales de laboratorio, cuyo resultado será, si tenemos dinero, un atlas magnífico... ¡No! No crea que esto de magnífico va sólo por cuenta de mi entusiasmo. En nuestro país se ha publicado y escrito mucho sobre hematología comparada, pero ya sea por falta de medios o por falta de observación, no hay nada serio ni digno de considerar definitivo. Porto prosigue un estudio sobre cromatóforos, y, en general, sobre la histofisiología de la piel en los batracios, cuyos resultados actuales hacen pensar en un resultado de gran importancia, y, en colaboración con Aubrun, estudian la circulación periférica en los hipofisoprivos. A este respecto ya hay mucho adelantado y para esto han debido vencerse dificultades técnicas que han puesto a prueba la paciencia y tenacidad de estos dos jóvenes investigadores. Erausquin estudia la inervación de la pulpa dentaria, trabajo de histología comparada y de histogenia, sumamente largo, delicado y penoso, pero gracias a la laboriosidad de quien lo hace, va llegando a su término. Di Fiore ha trabajado y sigue trabajando sobre la histofisiología del endotelio pulmonar con resultados alentadores.

"Como usted ve, no es mucho lo que se ha hecho, no puede ser mucho aún. Nuestra técnica es lenta, desesperada e inevitablemente lenta. Se trabaja dos, tres, seis meses, sobre un tema cualquiera, y los resultados son casi siempre desproporcionados con el tiempo y el esfuerzo empleados. Pero este año, si las circunstancias nos son favorables, ya despreocupados de las obras de ampliación del Instituto, podremos aprovechar nuestras buenas instalaciones y nos dedicaremos con ahinco a una serie de problemas de interés biológico considerable, como ser: cultivo de tejidos, micrurgia, rayos ultravioleta, rayos infrarrojos, microcinematografía, citología y biología general de los protozoarios, los cuales están a cargo del señor José María Muzlera, quien con todo desinterés nos ayuda de un modo admirable, y, sobre todo, embriología de vertebrados e invertebrados."

— ¿Qué repercusión tuvo su obra en el país y en el extranjero?

— No lo sé, a ciencia cierta. Nuestras cosas son tan especializadas que sólo interesan a un número muy restringido de profesionales. En el país, pocos somos los que nos dedicamos, así es que poca repercusión puede tener. Ahora, si usted se refiere al reconocimiento que las autoridades de nuestra casa de estudios han tenido

(Continúa en la pág. 77)

LAS UNICAS LEGITIMAS DE KISSINGEN

MISS KISSINGA, Reina de la Esbeltez, está tan liviana como una pluma gracias a este excelente producto importado de Alemania

PARA COMBATIR LA OBESIDAD SIN PERJUDICAR LA SALUD

ADELGACE, y emplee este acreditado producto. EL UNICO LEGITIMO DE KISSINGEN, el famoso balneario medicinal de Alemania.

PARA ADELGAZAR, en Kissingen se beben las aguas que contienen la célebre SAL NATURAL LITIO, cuya eficacia contra la obesidad está comprobada. Las TABLETAS KISSINGA contienen esta legítima SAL NATURAL, y tomarlas equivale —pues— a someterse al mismo tratamiento para adelgazar que se emplea en el famoso balneario mismo.

Inicie usted el tratamiento ahora; así podrá usted lucir una SILUETA ESBELTA en los bailes durante el próximo invierno.

TRATAMIENTO EFICAZ, INOFENSIVO, SENCILLO Y ECONOMICO

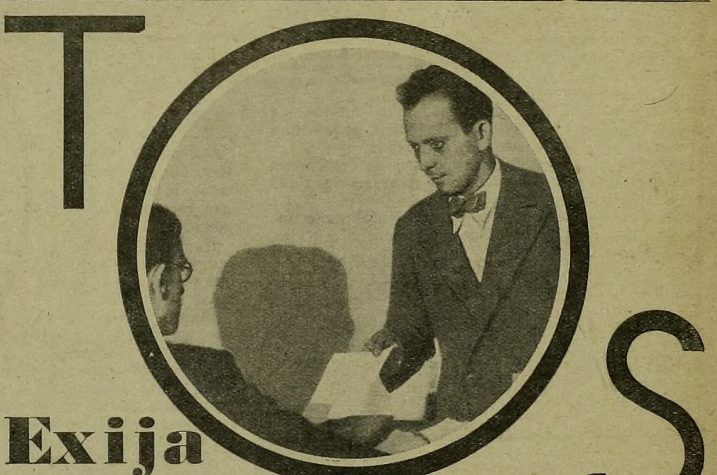
IMPORTANTE

Las UNICAS LEGITIMAS DE KISSINGEN que contienen la legítima y celebrada sal TERMAL DE Kissingen sólo pueden ser las TABLETAS KISSINGA de la casa BOXBERGER, porque ésta es la UNICA OFICIALMENTE AUTORIZADA para extraer la SAL NATURAL de las aguas TERMALES de Kissingen, la que SOLO la emplea en la preparación de sus PROPIOS productos.

CUIDESE DE BURDAS IMITACIONES que NO SON de industria alemana, porque si así fuese ostentarían —como ostentan las TABLETAS KISSINGA— la frase "PRODUCTO ALEMAN" en el exterior del envase.

NO SE FIJE en una insignificante diferencia de centavos en el precio, pero SI FIJESE CUAL ES el legítimo producto alemán de Kissingen que lleva la frase "Producto Alemán" en la caja y CUALES SON LAS IMITACIONES que no la pueden llevar porque NO SON de industria alemana. ¡NO SE DEJE ENGAÑAR!

Las TABLETAS KISSINGA se venden en cajas de CIEN tabletas, que alcanzan para más de un mes; solicite una MUESTRA, que se envía GRATIS, a la Droguería Suizo-Argentina Ltda. S. A., Rivadavia 2284, Buenos Aires.



TOS

Exija referencias!

EN VENTA DESDE 1886
Aprobadas por el Dep. Nac. de Hig.
VENTA LIBRE

★ Para su casa, para su oficina, Vd. no admite a nadie sin informes. Para su salud, mil veces más preciosa, es en cambio menos exigente. ¿Sufre fuertes accesos de Tos? Compra Vd. cualquier cosa: un remedio de resultados inciertos, pero voceado por la propaganda.

★ Vd. procura evitar que un criado o un empleado le resulte infiel. Evite también ingerir un remedio cuya posible impureza arruinaría su salud. Si tiene TOS, exija 60 años de inmejorables referencias.

Pastillas

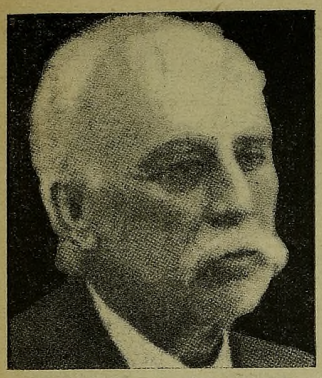
Hay quien las tiene:

del Dr. Andreu

¡Pida la nueva caja de 70 centavos!

En la Asociación "Sarmiento" los animales tienen un asilo y un hospital

Por Lita Igual



Don José Pérez Mendoza, el "alma mater" de la institución, cuyos destinos rige desde 1911 con todo su entusiasmo y acierto.

HEME aquí, en esta casa donde la inteligencia humana ha creído necesario encerrar una promesa en cada lema y una realidad en cada celda.

¡Protectora de animales!... Y bien, sí; los animales necesitan protección, y comprensión, y cariño. Hay quien, llevado de ese nihilismo que en la vida de los seres aparece por espacio largo o breve, pero después se apaga, destruído por la comprensión, ha dicho y gritado y protestado contra los que dedican su atención a los animales. Se ha comparado millares de veces la orfandad humana con la orfandad animal, y se ha criticado hasta el cansancio la atención dispensada a los cachorros.

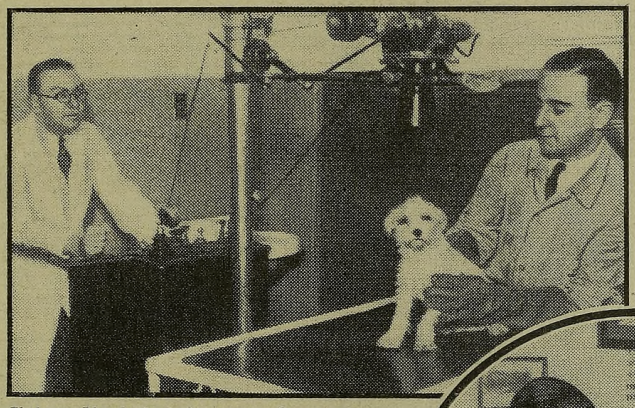
Es preciso no ser ingratos con los amigos leales. Difícilmente encontramos estos amigos en nuestro género, pero los hallamos a cada paso en el perro adicto y compañero.

Valiente, inteligente, sagaz, bravo, cariñoso, leal hasta la muerte, ¿con quién podríamos reemplazarlo tan ampliamente?...

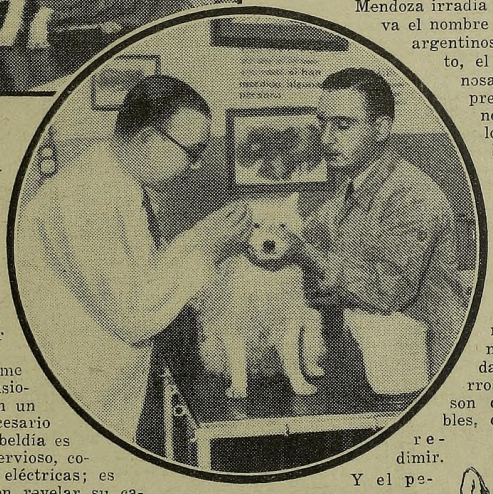
Darle entonces algo de lo que recibimos, parece una devolución y no una atención inadecuada.

Visitemos la Asociación Sarmiento y detengámonos ante las jaulas alineadas donde se guarecen cantidad de perritos enfermos.

Hay algo de trágico en la mirada inteligente que sostiene, mientras la boca lanza gemidos o ladridos.



El doctor Ricardo A. Amiot, consagrado a sus tareas tan generosas. Aquí aparece sacando una radiografía a un animalito que se halla enfermo.



Revisando a un perro llevado por primera vez al consultorio de la institución.

Durante la tarea piadosa de entablillar una pata a un pobre perro que sufrió un accidente.

Hay algo de humano en la patita que se introduce entre los hierros, ofrecida como cariñosa salutación. Aquí uno que alcanza ya la convalecencia y cuyo aspecto ágil se revela en los miembros nerviosos y en la mirada llena de vivacidad. Lanza un ladrido alegre y espera reconocer a la que vendrá en su busca. No hallándola, responde con agradecidos movimientos de cola a la palabra "amistosa" que le dirijo.

Allí, un perro negro, de abundante pelaje lustroso y largo, se acoquina y acurruca en un ángulo. Tiene la mirada triste, tan triste que parece decir con ella palabras.

Más allá, un bello perro blanco, orgullo de su dueña hasta hace poco, mira fijo, con opacidad de un ser dopado. Está bajo la acción de la morfina, que lo alivia de terribles dolores que a ratos lo hacen brincar como si fuera de goma.

Hay un mundo de interrogantes en los ojos, que pudieran pertenecer a un ser humano.

Junto a una jaula me detengo atenta. Su pensionista está encerrado en un lazo de cuero. Es necesario sacarlo así, pues su rebeldía es manifiesta. Se le ve nervioso, como tocado por agujas eléctricas; es malo, los ojitos parecen revelar su carácter; está allí sufriendo una dolencia que lo vuelve casi rabioso.

Al final de las rejas, una jaula ostenta un letrero. "Se regalan". Son los perros que la institución recibe de manos de aquellos que no pudiendo tenerlos, los llevan allí para que pasen a manos cariñosas. La tragedia de los dueños perdidos, de la casa chica, de las mil circunstancias que hacen abandonar contra la voluntad al amigo silencioso y noble.

Son limpias las viviendas, escrupulosamente cuidados los animales, buena la alimentación; se trata al perro como el perro merece.

La sala de operaciones, instalada con elementos modernos, es una de las dependencias que atraen el interés. Veo bajo la luz eléctrica que refleja la placa, la visión radiográfica de muchos de los asilados. Casi todos los gatos tienen en su interior alguna aguja. El acero corre, corre, se localiza en un órgano y se produce el desequilibrio.

En los perros, la radiografía muestra fracturas, dislocaciones. Estas diferencias de males accidentales revelan bien la psicología del animal. La del gato, ovillado a las faldas, al costurero de la abuela, a los almohadones y a las alfombras; la del perro, saltarín y movedizo, corriendo con los chicos en el jardín, saltando la ventana, jugando como un colegial.

El consultorio, la farmacia, los camiones de ambulancia, los patios de paseo, las dependencias en general, todo guarda impecable limpieza.

Hay también un pabellón para infecciosos, que es severamente vigilado para evitar la propalación del mal.

Veintidós años lleva de fundada la Asociación Sarmiento. Años en los que el lema de "Sed compasivos con los animales" en su tierna exhortación ha logrado mejorar la vida de los animales.

Sus fundadores son de los pocos que han hecho que su vida sirva a un bien superior, de los que han sabido preservarse de la desgracia de haber vivido inútilmente, de los que han perseguido un solo objetivo y tienen el mismo sentido: "No malgastes tu vida, hazla producir sus frutos".

Y los frutos de la Sarmiento están ahí, para demostrar que toda la fuerza del mundo y toda su belleza, toda la alegría verdadera, consiste en saber dar.

El señor José Pérez Mendoza, al frente de sus destinos desde 1911, realiza una labor meritoria en defensa de los indefensos. Setenta y cinco años de vida ponen sobre su rostro de abuelo ese reflejo de bondad que es un trasunto de la paz interior. A esa edad parece que las pasiones humanas tienen algo de lo alto, algo del cielo. El señor Pérez Mendoza irradia sobre la institución que lleva el nombre tan querido para todos los argentinos, el nombre de Sarmiento, el reflejo de su alma luminosa y tranquila, capaz de comprender el dolor hasta en la negación más definitiva de los seres sin palabras.

La Asociación Protectora de Animales merece el apoyo y la "curiosidad" de la gente, y digo curiosidad, porque a veces es este el camino para llegar a la verdad ignorada.

Es cierto que hay infancias abandonadas, que hay niños que necesitan esa alimentación prolija y cuidadosa que reciben estos perros hospitalizados, pero esos son dolores y males irreparables, que la vida no alcanza a redimir.

Y el perro que nos acompaña con su presencia silenciosa y sin reclamos, bien merece en su hora que se le dé el lugar que ocupó en la vida: el lugar de un buen compañero.

En tal sentido, la Asociación Sarmiento cumple una elevada misión, y esta misión, fuerza es repetirlo, no debe pasar ignorada ni en la indiferencia. Todas las grandes obras merecen estímulo y aplauso.

Levántese cada mañana con un cutis más hermoso

Es sorprendente cómo la cera mercolizada, aplicada antes de acostarse, en una sola noche, limpia los poros y cómo, después de sucesivas aplicaciones, renueva todo el aspecto de la cara, quitando la vieja tez exterior con todas sus fealdades y defectos. Toda mujer, debajo de la tez que ostenta, oculta una piel sana, bella, natural. Ésta es la que la cera mercolizada se encarga de revelar, por medio de suave absorción del cutis gastado. La juventud de las mujeres que usan cera mercolizada se prolonga indefinidamente. En todas las casas que vendan buenos artículos de tocador, encontrará cera mercolizada.

SELO

FILM

FABRICACION INGLESA DE
ILFORD Ltda.

La película standard irreemplazable para obtener las mejores fotografías.

En venta en las principales casas del ramo. Si su revendedor no la tiene, diríjase a sus

Unicos Distribuidores

ROSSI & LAVARELLO
CORRIENTES 678 — Buenos Aires

Proteja Vd. sus nervios

tomando las en todo el mundo acreditadas tabletas de

Bromural
«Knoll»

No dañan nunca

Tubitos de 10 y 20 tabletas

Nuevos Representantes:
Merck Química Argentina S. A.
Casilla Correo 1442 - B. Aires

PALABRAS CRUZADAS

(Continuación de la pág. 64.)

—Veremos lo que dice Virginia cuando conozca la conducta de su secretaria.

Terminó de arreglarse y bajó al salón, dispuesta a referir a la viuda lo que acababa de saber.

Mientras conversaba con Virginia sobre asuntos triviales, Elsa hojeaba distraídamente un periódico. Una fotografía llamó su atención: un joven rubio y una mujer bastante madura.

—¡Oh, por fin se han decidido a casarse! —exclamó.

—¿Quiénes? —preguntó Virginia.

—Roberto Brilling y Margarita Galbraith.

—¿Los conoce?... Pero es claro que tiene que conocerlos. El padre de Margarita tiene su residencia veraniega muy cerca de aquí. Seguramente pasarán la luna de miel en su estancia.

—¿Usted tiene simpatía por Margarita?

—No mucha —contestó la viuda, recordando el daño que sus celos habían causado a la pobre Dora.

—Yo, ninguna. Es una solterona estúpida y egoísta —declaró Elsa francamente.

—Puede ser que el casamiento la suavice algo.

—Lo que puedo asegurarle es que Roberto seguirá flirteando, según su costumbre, y que ella, con lo celosa que es, se lo pasará persiguiéndolo como un halcón a un pajarito.

—Bien; dejemos que se las arreglen. ¿Qué puede importarnos?... Vamos a tomar nuestro cocktail, si le parece... ¿Dónde estará Dora?

—No la he visto en toda la tarde. Sospecho que ha pescado algún pretendiente —dijo con afectada displicencia.

—Ahora recuerdo —explicó Virginia —que yo misma le aconsejé que saliese a dar un paseo. No parece muy fuerte, y el aire y el sol le son muy beneficiosos.

Sonó en el vestíbulo la campanilla del teléfono y Virginia fué a atender. Regresó al poco rato.

—¡Qué casualidad! ¿Sabe quién llamaba?... Roberto Brilling. Mañana por la noche estamos invitadas a lo de Galbraith.

—¡Magnífico! Quiere decir que el novio ya está aburrido cuando busca compañía en plena luna de miel. ¿Qué número de teléfono tiene? —preguntó casi en seguida.

—El 182. ¿Por qué?

—Como Roberto conoce a Tito O'Brien —dijo, yendo hacia el vestíbulo, —puede incluírlo entre los invitados. Cuantos más seamos, más animación.

XVIII

Para concurrir a la fiesta en lo de Galbraith, Elsa llevaba un exquisito vestido de satin blanco.

—¡Usted sí que parece una novia! —comentó la señora de Judson.

Comprendía que semejante despliegue virginal estaba dedicado a Tito.

El irlandés no se dejó convencer fácilmente de que debía concurrir a la reunión. Elsa se encargó de decidirlo.

Tito no podía negarse al insistente pedido de Elsa, porque le debía muchas atenciones y le estaba reconocido por el gran número de clientes que había proporcionado a su estudio jurídico. Por otra parte, eran buenos amigos con Roberto Brilling.

El joven O'Brien ignoraba en absoluto que Dora había trabajado en la oficina de Brilling. Ella había estado a punto de contarle en qué circunstancias había tenido que abandonar su empleo en la casa Galbraith y Cía. Pero luego pensó que Tito podía echarle en cara su error al haber aceptado la invitación a cenar que había dado origen a las desagradables escenas que siguieron, y optó por no decirle nada.

Durante la comida, Elsa y Tito fueron vecinos de mesa. Conversaron animadamente, pero Tito no podía poner su atención en la charla de su admiradora. Constantemente su espíritu se ausentaba hacia la casa en que Dora había quedado abandonada a su soledad. ¿Por qué no la habían invitado? Hubiera estado allí como un oasis en medio del desierto, como un vaso de agua fresca y clara en un día de bochorno... Y Elsa era su antítesis: una copa de champaña que se bebe con fruición, pero que luego turba los sentidos; una luz que enceguece... No se le ocurrían al irlandés otras metáforas.

Después de comer, en un ambiente de franca alegría estimulada por copiosas libaciones, se exhumaron algunos viejos juegos de sociedad. Cuando tocó a Elsa el turno de proponer, eligió el de esconderse y buscarse en la obscuridad.

Antes de que las luces se apagaran, tuvo el buen cuidado de colocarse cerca de Tito para no perder su rastro.

En el momento que juzgó oportuno se le acercó y se puso en su camino. Las manos de él, extendidas, se posaron sobre los hombros desnudos.

—¿Elsa?

La joven exhaló un leve suspiro. El la iba a aprisionar, pero fué Elsa quien se echó en sus brazos y se apretujó contra él, rodeándole en un estrecho abrazo.

Dora estaba sola frente a las últimas brasas que ardían en la chimenea del "living-room" de la señora de Judson.

¡Las once de la noche! Ya debía haber ido a acostarse, pero se dejaba estar, meditando...

¿Qué haría Tito en esos momentos? ¿Estaría Elsa a su lado? El señor Brilling, o su esposa, si habían oído pronunciar su nombre, ¿no enterarían a Tito de lo que había ocurrido en el escritorio de su jefe?

Un suave golpeteo en los cristales de la ventana que había frente a ella, y que estaba con las cortinas descorridas, la hizo estremecer.

¡Qué agradable sorpresa cuando comprobó que era Tito quien estaba fuera y la llamaba!

—Amor mío, hace mucho fresco aquí. Déjame entrar para calentarme junto al fuego...

Dora había abierto la ventana.

—Es muy tarde; no puedo dejarlo entrar. Ha hecho muy mal en no quedarse hasta que los demás se retirasen. ¿Qué dirá la señora de Judson?

Sin embargo, su corazón se había henchido de gozo al comprobar que Tito abandonaba la fiesta para volver junto a ella.

En cuanto a dejarlo entrar...

(Continúa en el próximo número.)

Exija en los buenos almacenes y despensas de la República Yerba SALUS en sus herméticos envases comprimidos a cien mil veces su propio peso, que le mantienen intactos su pureza, su sabor y su aroma típico de vegetal fresco. SALUS es la primer gran marca que proclamó con orgullo su origen argentino. SALUS es sabrosa y aguantadora como buena criolla. Sea Vd. buen patriota: consuma SALUS. Cuesta menos y es mejor.

YERBA

SALUS

Consultorio de belleza femenina

Las cejas y los párpados

LAS pestañas bien arregladas no hacen todo el adorno del ojo; las cejas constituyen por lo menos su mitad. Aumentan su belleza, avivan el brillo y dan, según su forma, una expresión y un tipo particular. Antiguamente, nadie hubiera pensado modificarlas; tales como las había dado la naturaleza se conservaban.

Es recién hacia 1920 que nos llegó, de Norte América, la moda de depilar, afinar, reducir; en una palabra, de corregir el arco de las cejas.

De una manera general, se puede decir que la ceja delgada ilumina el rostro. Pocas mujeres las tienen naturalmente perfectas. Casi siempre son demasiado espesas; a veces, también, se juntan por un ligero puente de pelos atravesando el nacimiento de la nariz. Frecuentemente se extienden sobre la frente o los párpados, tienen el mismo espesor en el nacimiento que en el fin; en suma, un montón de pequeñas imperfecciones que un poco de gusto y también de destreza pueden remediar.

La regularización de las cejas puede realizarse por varios procedimientos: la pinza de depilar, la navaja de afeitar, el depilatorio y la electrocoagulación. El primero nos parece el más práctico. Cuando se han hecho arreglar una vez por un especialista del maquillage, es fácil conservarlas quitando cada mañana los dos o tres pelitos que pueden haber vuelto a crecer y que deslucen la limpieza de la línea. Hay que efectuar siempre la extracción en el sentido de su crecimiento. Si se tira en sentido contrario es más doloroso. La navaja de afeitar, que da una línea impecable, exige una seguridad de mano extraordinaria, y no es aconsejable en la mayor parte de los casos. El depilatorio es un procedimiento sin dolor; su empleo varía según el producto, y hay que someterse a él con atención. La depilación por la cera da también excelentes resultados, pero exige casi siempre ser hecha por un especialista, a menos de estar dotado uno mismo de una gran destreza en sus movimientos.

La depilación por electrocoagulación es el procedimiento por excelencia, ya que es radical; saca definitivamente el pelo. ¿Tenemos necesidad de decir que debe ser aplicado por un especialista avezado? Reconociéndose este procedimiento como definitivo, no se aconseja, porque la moda puede cambiar, también el gusto y puede que un día se deplore tener las cejas demasiado finas, sin ninguna esperanza de que vuelvan a crecer.

¿Cómo deben depilarse las cejas?

SI se tiene una frente muy grande, hay que disminuir la ceja del lado del párpado, para que la línea quede lo más arriba posible. Si, por el contrario, la frente es baja, conviene disminuir la ceja en la parte frontal para dejar más espacio entre el nacimiento del cabello y la ceja misma.

Si se considera en buen lugar, se depila un poco de cada lado.

¿Qué forma se les debe dar?

LA mayor parte de las mujeres ganarán conservando la forma arqueada que acompaña al ojo. Otras, por el contrario, gustan de la excentricidad, o teniendo un tipo muy acentuado, de carrillos altos y mentón bastante ancho, se beneficiarán depilando la ceja completamente derecha para poder, con un trazo de lápiz, prolongarla levantándola. Es, evidentemente, una forma un poco cubista que no tiene nada de natural. En algunos casos el efecto es maravilloso.

Si las cejas están colocadas demasiado lejos de la nariz, con ayuda del lápiz con que se prolonga la línea de terminación, se trazan algunas líneas del espesor de la ceja para que ésta parezca tomar raíz en el lugar ideal.

Si las cejas tienen "claros", es decir, si el crecimiento no es absolutamente regular en toda su extensión, dos soluciones se nos ofrecen: o disimular con el lápiz ese espacio blanco (si el claro se halla cerca de la sien, se puede depilar completamente y trazar, siempre con el lápiz, una línea a la que se le da la forma que mejor conviene al rostro) o hacerlo tatuar, lo que es indeleble.

¿Tienen nuestras cejas el color que deseamos?

SI son obscuras, es perfecto; si son demasiado claras, hay que teñirlas, porque nada saca tanto la vida y la expresión de una cara como las pestañas y las cejas pálidas. Se pueden teñir con una tintura inmediata que durará tres semanas o un mes, lo que nos parece la mejor solución. O bien teñirlas cada día con cosmético (el mismo que se usa para las pestañas) teniendo cuidado, no obstante, de elegir un tinte natural, castaño obscuro o negro. Quedan mal las cejas azules, violetas o verdes, tintes que en las pestañas producen efectos maravillosos.

Que su tinte sea artificial o natural, hay que cepillar las cejas con un pequeño cepillo untado de vaselina, de modo que queden bien lisas y brillantes.

La verdad nos obliga a agregar que muchas mujeres que han hecho depilar sus cejas, las ven crecer menos dóciles, un poco en el aire. Creemos que este crecimiento un poco defectuoso sólo es momentáneo y que si se tiene la paciencia de esperar que sea completo, las cejas volverán a tomar su aspecto natural.

Hablemos del párpado propiamente dicho. Casi no hay mujeres ahora que no lo sombreen... o no lo aclaren... ¿Qué tinte, qué producto elegir, cómo acicalarlo?

Se presentan tres casos:

El ojo es "saltón". Entonces se usa un tinte obscuro; castaño si el ojo es negro o pardo; gris obscuro o gris azulado si es azul, verde o gris.

El ojo es "entrado". Otro subterfugio. Pongamos un toque del rouge que sirve para maquillar las mejillas hasta en medio de la parte ósea del arco de la ceja, entre ésta y el párpado. Debilitemos gradualmente para que no haya la más ligera traza de rouge en el nacimiento de la ceja hacia la nariz.

El ojo es normal. A nosotras las fantasías.

Siempre que sean de buen gusto, nada nos detiene, y los fabricantes de productos de belleza nos tientan a cual mejor. Primeramente, subsisten los antiguos afeites en polvo, a los cuales algunas mujeres permanecen fieles y cuyos coloridos son clásicos. Después, viene la gama cambiante y variada de afeites grasos y compactos, luego el afeite incoloro o casi con tonalidades de nácar hasta el violeta tan obscuro que se creería negro.

A las rubias les queda bien el verde claro, azul pálido, gris, malva. Para las morochas, el castaño, los azules casi marino, los violeta obscuros, serán particularmente embellecedores. En cuanto al tono ocre, será atrayente sobre todo de noche o durante el día para las mujeres cuyos párpados demasiado sombreados necesitan ser aclarados.

No hay necesidad de decir que el afeite se debe aplicar de tal manera que la parte más obscura se apoye en las pestañas. El tono debe quedar poco más o menos igual en toda la parte del párpado que recubre el ojo cuando se baja. Después, ir debilitándose gradualmente hasta la ceja cerca de la cual no debe distinguirse el artificio.

Bien entendido, el maquillage del día será mucho menos acentuado que el de la noche, la luz artificial debilita todos los tonos o los neutraliza.

HE AQUI UNA EXCELENTE RECETA DE CREMA PERFUMADA para el cuidado de la cara y de las manos.

Poner medio litro de agua tibia y 125 gramos de pétalos de rosas y dejarlos en infusión tres días. Al cabo de este tiempo pasarlos a un lienzo muy fino y exprimir bien los pétalos para sacarles el jugo. Agregar medio litro de alcohol y hacer fundir aparte 550 gramos de cera virgen y mezclar el todo cuidadosamente.

2º Los efectos del sol en la piel se aminoran con frecuentes lavados de infusión de tilo.

3º Tome por suya mi respuesta a "Coqueta". — *Lectora asidua (Capital).*

1º COMO FORMULA DE CREMA REDUCTORA le aconsejo esta:

Lanolina	30	gramos
Vaselina	10	„
Yoduro de potasio	0,50	„
Yoduro puro	0,50	„

2º Usando una leche de belleza dará a su tez el aspecto deseado. La siguiente fórmula es muy recomendable:

Agua de rosas	200	gramos
Lechada espesa de almendras	200	„
Tintura de benjuí	20	„

por la doctora Equis

3º Dentífrico desinfectante:
Flor de azufre..... 50 gramos
Magnesia calcinada.. 2 „
Mentol ..... 2 „
Se hace pasta con la cantidad suficiente de glicerina y se tiñe con un poco de carmín. El agua oxigenada es gran auxiliar para la limpieza y desinfección de la boca. Basta una cucharadita en un vaso de agua tibia cada vez que quiera emplearse dicho producto. Se aconseja no aumentar la dosis para evitar irritaciones. — *Ojos pardos (Capital).*

1º LA DECOCCION DE ESPINACAS es muy eficaz para las cejas y para las pestañas.
La infusión de manzanilla realza el rubio; la tintura de quina mezclada con aceite de ricino aumenta los tonos obscuros.
2º El famoso "Rusma" de los turcos es una pasta depilatoria de uso peligroso, por estar compuesta con cal viva y soda cáustica, dos substancias que pueden provocar quemaduras y ulceraciones. — "Lolita mimosa" (Resistencia).

1º SI ES MUY REBELDE SU CABELLO acuda a este sistema a fin de rizarlo.

Se peina por la noche, empapándolo con el extracto siguiente, preparado por continua agitación: Una clara de huevo mezclada con 4 gramos de azúcar y una cucharada de vino.

Se arrollan los cabellos separados en mechones, con canutillos de cartulina o papel, que se quitan por la mañana. Es conveniente despuntar el cabello mensualmente. Sirve igualmente bien una solución de benjuí en alcohol, en la cual se humedecen las horquillas ondulinas antes de ser colocadas.

2º Se aumenta de peso, alimentándose con abundancia de pastas y materias feculentas y bebiendo leche o cerveza en las comidas.

3º Sírvase leer mi respuesta a "Ojos pardos" en esta misma sección. — *Resignada (Montevideo).*

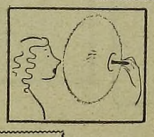
PARA ACLARAR EL CABELLO SIN TEÑIRLO use una cocción concentrada de:
Matracaria ..... 60 gramos
Camomila ..... 60 „
Agua ..... 1 litro
Se deja hervir por espacio de media hora. — "Coqueta" (Patagones).

1º PARA EL COLOR ESCARLATA DE LAS MANOS puede usarse:
Oxido de cinc..... 5 gramos
Oxicloruro de bismuto. 2 „
Se trituran estas substancias en 12 gramos de aceite de olivas, y se añade:
Glicerina ..... 50 gramos
Lanolina ..... 30 „
Se mezcla con un poco de agua de rosas y se perfuma.
2º Para reducir el pecho use esta mezcla en fricciones sobre el mismo:
Yoduro de cinc..... 2 gramos
Esencia de menta.... 28 „
Vinagre aromático... 2 „
Esencia de cedrón.... 15 gotas
3º El alcohol alcanforado cierra los poros. Agréguele una cuarta parte de alumbre. — *Subscriptora de La Plata.*

1º HAY QUE LUCHAR CONTRA LA PEREZA DE LOS INTESTINOS y, si las aguas minerales no son suficientes, tome todas las mañanas una cucharada grande de aceite de olivas.
El régimen vegetariano es muy bueno en ese caso.
2º La leche siguiente refresca mucho el cutis:
Agua de rosas..... 200 gramos
Tintura de benjuí... 20 „
Bálsamo de la Meca. 15 „
Esencia de rosas... 1 gota
Emplearla a la mañana, después de lavarse la cara, antes de usar la crema destinada a retener el polvo. — *Reina Mora (Mendoza).*

1º SE OBTIENE UNA BUENA TINTURA NEGRA para el cabello con:
Corteza de nuez verde ..... 450 gramos
Alumbre en polvo... 30 „
Agua de rosas..... 120 „
Tritúrese en un mortero, exprímase y añádase a cada 100 partes de jugo, 30 de alcohol de 90°.
Abandónese la mezcla a sí misma durante 4 días en un recipiente cerrado, fíltrese y perfúmese a gusto.
2º Un excelente coldcream para el verano resulta el siguiente:
Aceite de almendras dulces, 60 gramos; cera blanca, 15; Espermaceti, 15; Manteca de cacao, 30; lanolina, 30; agua de azahar, 30; tintura de benjuí, 10 gotas.

1º PARA EL CUTIS SECO no recomiendo el uso del jabón, porque si contiene soda o potasa en cantidad suficiente para hacerlo cáustico, lo irrita; es, pues, preferible substituirlo por pastas de almendras o jugo de limón mezclado con glicerina pura, que, además de limpiar admirablemente, suaviza.
2º Le aconsejo acuda a un especialista de la piel para la extirpación de su lunar. — "Noviecita triste" (Luján).



3º Una mentonière de caucho es indispensable cuando empiezan a caer las mejillas y el cuello acusa principios de doble barba. — *Ruby (San José).*

1º PARA AUMENTAR EL PECHO se aconseja hacer ejercicios de tronco; alimentarse con materias farináceas, pastas, substancias grasas, cremas y dulces. Beber leche o cerveza en las comidas. Como tratamiento externo, resulta de gran eficacia friccionar el seno todas las noches con esta mezcla:
Lanolina ..... 30 gramos
Vaselina ..... 30 „
Aceite de olivas..... 20 „
Extracto de galega.. 10 „
Agua de rosas..... 10 „
Cerato de galicú..... 15 „
Por la mañana, después de una limpieza con agua caliente y jabón, se enjuaga el busto con agua de eucalipto fría.
2º Crema de glicerina no grasienta. Le sentará mucho, ya que su piel es tan oleosa. Tiene la ventaja de ser mejor absorbida que las pomadas:
Almidón de trigo, 5 gramos; glicerina, 90; agua, 5; aceite esencial de rosas, 0,10.
Se mezcla el almidón con el agua fría, agitando. Después se añade la glicerina y se calienta hasta que adquiera un aspecto claro. Cuando está fría se añade el perfume. — *Futura esposa (Río Negro).*

EL POLVO
"SECRETO de FLORES"
refresca y embellece el cutis porque es finísimo polvo de arroz.

Mientras que los polvos a base de talco congestionan la cara y la irritan, el **Polvo "Secreto de Flores"**, al contrario, apaga los ardores, suaviza el cutis y lo protege con un ténue velo deliciosamente perfumado y matizado en los tonos de moda.

LOCION
"SECRETO de FLORES"

Original perfume, personalísimo y persistente, contenido en un lindísimo frasco.

LAPIZ
"SECRETO de FLORES"

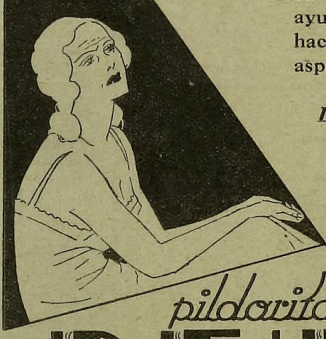
Para acentuar la belleza individual de los labios. . . . . $ 0.70

Distribuidores: **SAENZ, BRIONES y Cía.** Buenos Aires

Su color amarillento...

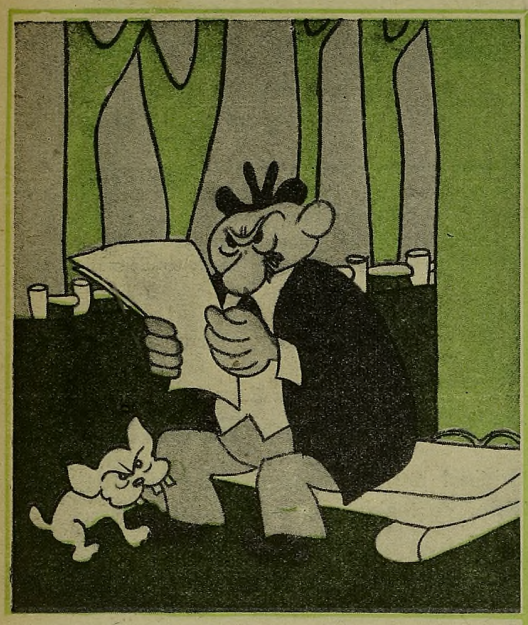
Una eliminación defectuosa de los residuos de la digestión da lugar a que se filtren en la sangre impurezas, produciendo no sólo un decaimiento general, sino un color amarillento en su rostro, con erupciones en la piel, barros, manchas, etcétera. Tomando con regularidad Pildoritas Reuter conseguirá Vd. no sólo combatir su estreñimiento sino que ayudará a despejar su cutis haciéndole recobrar su color y aspecto normal.

Las Pildoritas Reuter las hallará en todas las farmacias.



pildoritas REUTER

La caricatura en el extranjero



SUGESTION

—¡Esto es horrible! Ya no puedo vivir así. ¡Cada día estoy peor del reuma!

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

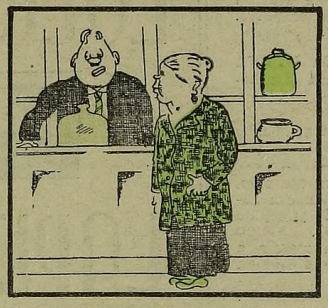
La esposa.—¿Sabes a qué hora sale mi tren?

El esposo.—No sé, pero de seguro que sale después del mío.

(DE "HAPPY MAG", LONDRES)

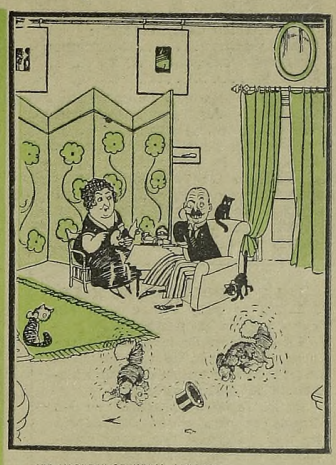
El joven enamorado se prepara para pedir al guardafaro la mano de su hija.

El marido.—¿Cómo es, Rosaura, que nunca conseguimos criadas como éstas?



—¿Está usted loco? ¡Catorce pesos por esta quesera! ¡Ni que me la quiera usted dar con queso!

—Deseo enviar esto por correo aéreo a una hija mía que está en Brasil. Como se trata de un juego de te, de loza, ¿quiere recomendarle al aviador que no se ponga a dar vueltas con el aparato?



(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

La señora (gran amiga de los animales).—¡Pero señor Gómez! ¡Qué distraído está usted! Esta es la tercera vez que le pregunto si quiere más azúcar... y no me contesta.

—¿Y en qué se funda usted para creer que esta isla no está desierta?

—Pues, en que estamos en ella usted y yo.

(DE "SATURDAY EVENING POST", N. YORK)

La fuerza de la costumbre, o la dama que realizó un paseo en auto por el desierto.

—Cuando más gusto dará estar aquí será en el verano, que la nieve estará más calentita.

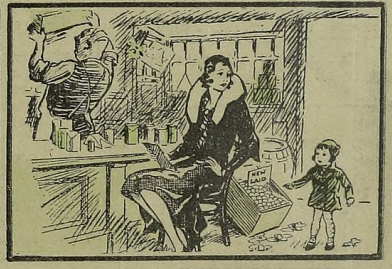
—Si en este momento tuvieras cincuenta pesos en el bolsillo, ¿qué creerías?

—Que el pantalón no es mío.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

—Su baño está listo, señor.

—Báñate tú, Juan; y con agua bien fría, que así me lo recomendó el médico.



—Mamita, creí que dentro de esos huevos habría pollitos... y me equivoqué.

La esposa (después de la riña).—... y he decidido que desde hoy no tengamos nada en común.

El.—No lo olvides cuando tengas que sacar punta al lápiz.

UNA PREGUNTA CONFIDENCIAL...

¿Cómo protege usted sus vestidos, y su persona, de la transpiración?

Al igual que millares de damas: ¿usa usted Odorono?

Es el desodorante más conocido. Creado por un médico, ODORONO es innócuo. Previene el sudor y las ofensas que causa tanto a sus vestidos como a su pulcritud.

Hay dos clases—ambas con aplicador higiénico.

Odorono "Regular"—Usándolo dos veces por semana, es efectivo de 3 a 7 días.

Odorono "Instant"—Para uso diario, según se necesite.

Siga siempre las indicaciones en el frasquito.

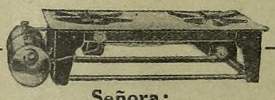
ODO·RO·NO

Protege la ropa

Distribuidores:

PALMER y Co.

570 - Moreno - 570 Buenos Aires



Señora:

Aquí hay comodidad y economía.

Prendiendo un fósforo y abriendo la llave ya está encendida la cocina a nafta, funcionando sin olor, sin humo y sin ruido. Visítenos o pida nuestro catálogo Nº 5

CASA PRIMUS

Santiago del Estero 143 - Bs. Aires

HOMBRES DEBILES

AHORA por fin el **REMEDIO** está en vuestras **MANOS**. Cualquiera que fuera la causa o el grado de su **DEBILIDAD**, le interesa conocer las Píldoras **"TITUS"**, última palabra de la ciencia alemana del Dr. **MAGNUS HIRSCHFELD**, reconocida autoridad mundial. Presidente del Instituto de Ciencias Sexuales de Berlín y fundador de la Liga Mundial de Reforma Sexual. Certificado Nº 9051 del Departamento Nacional de Higiene. **GRATIS** a quien lo solicite se remite librito explicativo sin membrete. Para pedirlo, diríjase así:

H. A. - TITUS Casilla de correo 1780 Bs. As.

De venta también en Franco - Inglesa, etc.

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

Dentista de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas

Unión Telef. 7862, Mayo

PARANA 275, 2º piso

POP

EL EMBRIOLOGO ROJAS

(Continuación de la pág. 71)

de mi modesta labor de veinte años, al nombrarme profesor titular el año pasado, entonces diré que aquí la repercusión fué mucha. En cuanto al extranjero... ¿Sabe usted que su palabrita "repercusión" tiene bemoles?

— Porque usted se los asigna, conste. Para mí la palabra ya desprovista de toda dificultad. Y, para usted, tengo la seguridad de que no le crea ningún trance difícil responder a ella. Por donde me obliga a pensar que su observación huele a coquetería y no a suspicacia.

— ¡No sea procurador!

— Prescindamos de esta incidencia tan "violetera". ¿Cómo era el asuntito?

— ¡No, mi amigo! ¿Cree usted que a mis años voy a hacer la violeta?... Pero... ¿Qué podría decirle?... ¿Que he trabajado mucho y en silencio? ¿Que siempre o casi siempre he publicado mis cosas aquí y no me ha preocupado ni poco ni mucho que se conocieran fuera?... Lo que se ha publicado en Francia, ya lo sabe usted, ha pasado a los libros; lo que se ha publicado aquí, aquí ha quedado. Ultimamente he tenido la satisfacción y el honor de que la Facultad de Medicina de Montevideo me invitara a dar conferencias sobre la orientación moderna de la embriología. Piensan allí organizar la enseñanza de esta materia, y su decano, el profesor, Rosello, ha creído oportuno conocer mi pensamiento al respecto. Con este motivo espero trasladarme en mayo a la otra orilla del Plata, y, allá veremos.

— ¿Qué opinión le merece la investigación científica en la república?

— Mi opinión es francamente optimista, y no exagero. Bien sé que estamos en los comienzos. Somos pocos, realmente, los que nos dedicamos exclusivamente, pero ya hay algunos nombres, respetadísimos en todo el mundo, que hacen pensar que nuestra investigación científica está en la segunda infancia; está en sus quince años hermosos y promisorios.

— Edad crítica y peligrosa, sin embargo.

— Pero que a la postre se pasa sorteando los peligros.

— Para usted, entonces, ¿nada se opone a su mejor expansión? ¿Nada la dificulta?

— Si usted me hubiese prevenido de que luego se me descolgaría con esta preguntita, es posible que hubiera puesto freno al entusiasmo con que respondí a la pregunta anterior. Yo me he referido a lo que hoy tenemos, al pequeño grupo de hoy, que creo se renovará y acrecentará mañana, pero en lo que respecta a la expansión de la investigación científica en nuestro país, es otro asunto. Para poder llegar a ella hay dos factores fundamentales que deben modificarse: el medio y el dinero, siendo el primero más serio que el segundo. Pienso que las circunstancias son bien desfavorables para modificar el medio en que nuestra juventud se desarrolla. Ni el deporte, ni el cine, ni el copetín propenden al desarrollo de la investigación científica, y, convengamos que es la trilogía de la época. No se me tache de reaccionario ni pasatista. A mis *...ta y seis años* me gustan las tres cosas, pero tal como hoy las toma nuestra juventud, debe dedicarle, para ponerse a tono, mayor tiempo del que necesariamente debiera disponer para otras actividades.

— Sí, uno que otro baño de biblioteca...

— Por ahí andamos. Pero en honor de la verdad, no creo que nuestros muchachos sean más deportistas o más paseanderos que los de Montevideo, Río, París o Pekín. Creo que es un defecto o un mal — como quiera llamársele — de la época, al cual no es ajeno, por cierto, el género de vida que se practica en los Estados Unidos del Norte. En este punto coincido ampliamente con su muletilla.

— Como que es la consecuencia fatal e ineludible a que se llega cuando se profundiza el problema que entraña esta civilización ultramaterialista.

— Bueno, ahora es usted el que se aparta de la huella.

— *Pardón.* Confieso que es un asunto que me entusiasma. Prosigamos.

— En cuanto al otro factor, es de más fácil arreglo. Pagando bien, vale decir, permitiendo que la persona dedicada a la investigación viva desahogadamente, se tendría un buen núcleo de jóvenes que, estoy seguro, trocarían el albur del ejercicio profesional por una tranquila y productiva labor intelectual. Es realmente sorprendente la desproporción que existe entre los sueldos de la burocracia y los del profesorado universitario.

"De acuerdo con lo que hemos conversado anteriormente, creo que encauzando a nuestra juventud en la ruta de las actividades intelectuales más bien que en la de las actividades físicas, algo se conseguiría, tanto más si los poderes públicos pensaran que los sabios del novecientos son bien distintos de aquellos de la fábula castellana, que tan pobres y míseros estaban."

Porque sabe acentuar su hermosura natural

SIN "pintarse" los labios—ni dejarlos descoloridos—ella les aviva el color natural logrando un efecto encantador... ¡gracias a Tangee! No es pintura. Es el lápiz labial que cambia de color, adaptándolo al de su propia tez.

DE ANARANJADO—CAMBIA A ENCARNADO

En la barrita, Tangee se ve anaranjado. Pero aplíqueselo—y note cómo cambia el matiz. Adquiere el tono grana más en armonía con su rostro. Es tan perfecto, que se diría natural. Como no forma una capa grasienta, dura más que lápices ordinarios a base de pigmento.

Tangee es a base de cold cream. Suaviza, es permanente y no se reseca, ni agrieta. Si desea un tono más obscuro, pida el Tangee Theatrical—especial para uso nocturno y profesional.

SIN TOCAR—Los labios sin retoque casi siempre parecen marchitos y avejentan el rostro.

PINTADOS—¡No arriesgue usted parecer pintada! A los hombres desagrada ese aspecto.

CON TANGEE—Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintorreada.

El Colorete Compacto Tangee—también cambia al matiz más natural para usted. Con el lápiz Tangee forma una combinación ideal. También viene en tono obscuro—Theatrical. SA

APROBADO POR EL DEPTO NACIONAL DE HIGIENE Certificado No 7316

El Lápiz de Más Fama

TANGEE

EVITA ASPECTO PINTORREADO

Agentes exclusivos:

PALMER & Cía.

Buenos Aires: MORENO 570

Montevideo: CONVENCION 1433

ECONOMIA...

COMODIDAD - RAPIDEZ -

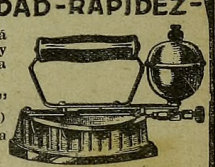
le brindará la moderna y maravillosa Plancha

"PERFETUA"

(a gas de nafta)

Con posa plancha

$ 22.-



Prospecto Nº 10 (H) Gratis

Casa **RICHEDA** Talcahuano 440 Buenos Aires

LAS COMEDIAS

Nuestro hermano

Myriam.—¿Qué pasa? ¿Dónde están los muchachos? Supongo que no juegan a la piedra libre...
Gaspar. — No; no se han escondido. Pero no hablemos de ellos. Mire qué hermosa aquella estrella dorada y cómo se destaca su tersura en medio de ese cielo negro que la sostiene.

PERSONAJES: *Myriam Sambatión y Gaspar.*

Salita del piso alto que ocupan Myriam Sambatión y su madre, sobre una calle central de Buenos Aires de escaso tráfico. Muebles a discreción. Sobre una consola, un teléfono. Casi en último término, una radio victrola y un aparadorcillo a través de cuya vitrina podemos percibir la cristalería cinzolín. Algunos retratos de celebridades de mayor o menor calibre, extranjeras y locales, distribuídos prudentemente sobre las paredes molduradas. Conviene anotar que, entre ellas, figuraba una postal de Benavente con una caudalosa dedicatoria signada en el café "Lisboa" de Madrid, que Myriam, con ese geniecito que Dios le ha dado, arrumbó después de asistir a la representación de una de sus últimas obras. Puertas en ambas laterales. La de la derecha (del director) conduce a las habitaciones interiores, y la de la izquierda al vestíbulo. "Bow-window" a foro, sobre cuyos cristales un cielo sabático dibuja pausadamente el tránsito de la madrugada. Muy de tanto en tanto, la bocina de un automóvil — "vox clamantis in deserto" — despide a las últimas constelaciones. Suenan tres campanadas en un reloj invisible instantes después de descorrerse el telón. En escena, Gaspar únicamente. Este es un negro criollo de magnífica estampa. No tiene el cráneo dolicocéfalo ni las características faciales de su raza. Una dentadura radiante y la simpatía que trasmite su persona atenúan su cromatismo violento. Sufre su color como una herida que no es posible cerrar. Piensa con su hermano Langston Hughes, el poeta de los "Weary Blues", que los negros "deberían tener un gran país de risas, de amor y felicidad, de vino y de canciones. No este país donde la alegría es culpable". Claro que exagera un tanto su desdicha, amasada con aprensiones y suspicacias, pero su desasosiego y su terror casi maniático de incidir en el ridículo son auténticos. Habla con claridad, sin vehemencia y sin orgullo. Tiene unos ojos mansos que no se encienden sino cuando sonríe. Sólo una embriaguez podría exaltarlo. Es lo que le ocurre en estos momentos. Ha quedado solo en casa de Myriam, después de una fiesta en la que se celebraba el triunfo de aquélla, dispuesto a aclarar su situación. Ya sabremos qué le sucede. Se ha acercado al ventanal y contempla las últimas estrellas, mientras sus dedos picotean los cristales desganadamente. En esa situación, de espaldas al público, le sorprende Myriam, que entra por derecha y expresa su sorpresa en el gesto. Myriam Sambatión — y esto no tiene por qué ser un secreto — es la joven autora de "El cinto de lino". Hija de inmigrantes judíos, mantiene las peculiaridades de su estirpe, más que en las líneas de su fisonomía tersamente cincelada, en los atributos de su inteligencia ágil y lucia. Tiene una voz mimosa, y si la voz no es el espejo del alma, merece serlo. Muchacha halconera, sin complicaciones espirituales profundas, que en este momento disfruta sus primeros éxitos de autora, vive afectada del morbo literario, al punto que conviene señalar, como antecedente clínico, que no hace mucho tiempo, para contrarrestar los efectos de un "brulote", hubo que practicarle una sangría. Ello no obsta para que irradie simpatía por los cuatro costados.

Myriam. — ¿Qué sucede, Liberión?

Garpar. — *(Volviéndose, un tanto sobresaltado.)* ¿Qué?

Myriam. — ¿Qué pasa? ¿Dónde están los muchachos? Supongo que no juegan a la piedra libre...

Gaspar. — No, no se han escondido. Pero no hablemos de ellos. Mire qué hermosa aquella estrella dorada y cómo se destaca su tersura en medio de ese cielo negro que la sostiene. *(Señala.)* Si parece que nos plagiara a nosotros a través de este cristal: usted al lado de este bozal...

Myriam. — O mejor dicho: Desdémona al lado de Otelo. ¡Qué pareja imposible! Pero este no es el sitio ni la hora para convertirse en personajes de ópera; si nos ponemos a cantar nos matan. *(Transición.)* ¿Cómo es que se han ido los muchachos? Pudieron haber esperado. No me explico. ¿Y usted?

Garpar. — Sencillamente: los muchachos no se han ido; los he echado yo.

Myriam. — *(Que comienza a inquietarse notando la exaltación que gradualmente se va apoderando de Gaspar.)* ¿Cómo? Pero, ¿qué está diciendo?

Gaspar. — Vamos, me he expresado con cierta arrogancia que no se aviene a la realidad de los hechos ni responde a mi naturaleza. Les he pedido que se fueran, que me dejaran solo. Y, como ve, han accedido.

Myriam. — No comprendo qué se propone.

Gaspar. — Una cosa muy simple: nada más que conversar con usted. Y deseaba hacerlo sin testigos. Había renunciado en cierto momento a la necesidad de esclarecer mi situación. Pero los acontecimientos se precipitaron inesperadamente; su conducta...

Myriam. — ¿Mi conducta?

Gaspar. — Sí, su altanería, sus actitudes para conmigo, ese desprecio que percibía flotar en todos sus gestos, derivado del hecho que conoce... a medias.

Myriam. — Si algo ha podido notar, le advierto que mi conducta no se sustenta en razones literarias.

Gaspar. — Peor aún. Pero no creo en lo que me dice. Usted me desprecia porque he plagiado esa pieza.

Myriam. — No quiero hablar de eso. Estoy muy cansada. Permítame que me retire. *(Da unos pasos hacia la puerta.)* Buenas noches.

Gaspar. — No, señorita. Ahora tendrá que escucharme. Es preciso que me entienda.

Myriam. — Me lo impone.

Gaspar. — Se lo exijo.

Myriam. — *(Señalando la puerta de la izquierda.)* Retírese.

Gaspar. — Se lo ruego, Myriam. Comprenda usted mi tormento.

Myriam. — Así es otra cosa.

Gaspar. — Antes de venir le había telefoneado. Necesitaba...

Myriam. — Aquí no llamó nadie.

Gaspar. — Me atendió su mamá. Usted no había llegado todavía. No se imagina la lucha que tuve que sostener conmigo mismo para hacerlo. La voluntad me fallaba como un resorte oxidado. Gracias a Olarra, que me trajo hasta aquí, puedo hacerle estas confidencias que, en realidad, deberían ser póstumas.

Myriam. — Pero, ¿qué dice? Comprendo su situación. Ha fracasado en una empresa para la cual no estaba predestinado. Si ha puesto en ella alguna esperanza, comprenda que debió ser deleznable porque se alimentaba de una super-

Myriam. — ¿No es hermoso bailar? Uno está como si viajara en otra vida, como si se abrazase a sus mejores sueños.
Gaspar.—¡Qué pequeña es usted, y leve y brillante como el lucero en la penumbra de la paloma!

DE "EL HOGAR"

negro

Un acto de César Tiempo

chería. De todas maneras, alguna vez había de descubrirse, y tarde o temprano sufriría usted las consecuencias de esa mistificación. ¿Quién sino usted tiene la culpa de lo que le está sucediendo?

Gaspar. — Usted, Myriam. Unicamente usted es la responsable de mi desgracia.

Myriam. — Pero, Liberión, piense lo que está diciendo.

Gaspar. — No necesito pensarlo más, porque mis palabras se nutren de mi propia vida. Son como Saturno, que vive devorándose a sus propios hijos. Usted es la culpable, y más que usted su vanidad, su frivolidad, su egoísmo...

Myriam. — No sea criatura, Gaspar. Cálmese. Pero si no hubiese sido yo la que revelase el engaño, lo hubiera hecho cualquier otro ligeramente informado. La obra de Oscar Wilde circula por todas partes, y piense que, a lo mejor, le hice un verdadero favor, porque después que se representase la caída habría sido

Gaspar. — ¡No se mueva! ¡Le ordeno que no se mueva!
Myriam. — Pero, Gaspar, no juegue con eso...

más estruendosa y más dolorosa tal vez.

Gaspar. — No, Myriam; después que se representase nadie notaría el plagio, porque no existe.

Myriam. — ¿Qué? Pero, Gaspar, no pretenda engañarme a mí. Además, ¿qué gana con eso?

Gaspar. — No pretendo engañarla, ni pretendo ganar nada tampoco: ni siquiera su estimación. Pero le aseguro que la pieza cuyos ensayos usted interrumpió así histéricamente, era rigurosamente mía: mala o buena, pero mía con sus fallas y sus virtudes.

Myriam. — ¿Y la escena de "La importancia de ser hombre serio" también?

Gaspar. — No, esa no. Es la primera y la única escena de la obra que no me pertenece. Y me habría apresurado a reconocerlo el mismo día del estreno.

Myriam. — No me explico a qué viene ese injerto y no sé si creerle lo que me dice. Me parece muy extraño.

Gaspar. — Y, sin embargo, es la pura verdad. Yo necesitaba — creo habérselo dicho ya, — necesitaba imperativamente, ineludiblemente, triunfar de alguna manera, para redimirme de este estigma grotesco. *(Se señala el rostro.)* Tal vez sea también una fatalidad de mi raza, que los negros busquemos para destacarnos empresas que nos pongan en contacto con la muchedumbre blanca, de la que siendo sus víctimas aspiramos a convertirnos en sus dominadores: boxeadores, o músicos, o bailarines, no sabemos buscar otra cosa que el aplauso de la multitud, como si con su ruido fuera posible atenuar, apagar el clamor de nuestros hermanos vejados, perseguidos, esclavizados sobre la superficie del globo.

Gaspar. — Myriam, no comprendo, nunca podré comprenderla.
Myriam. — ¡No puedo más, no puedo más!

Myriam. — Me parece que exagera.

Gaspar. — Sí, perseguidos y escarnecidos, porque las risas son como látigos que nos azotan sin tregua y sin piedad, y los sarcasmos duelen y humillan más que un puntapié. Y bien: yo ambicionaba triunfar a mi manera. Me bullían tantos sueños en la cabeza, que si no los entregaba de una vez al mundo, corría el riesgo de que me la hiciesen estallar. No sabía componer melodías, ni pintar cuadros, ni remontar canciones. Había visto mucho dolor, y ese dolor se me traducía en palabras, y esas palabras se corporizaban en criaturas humanas, quizá tan tristes y tan débiles como yo. Y necesitaba triunfar, y sobre todo sentir a la multitud que tiene la misma piel de nuestros verdugos, esmaltada por las luces del teatro, esa multitud de mujeres rubias y dulces, y de hombres rojos de placer, aplaudirme embriagados, aplaudir a un negro torpe, ridículo, despreciado, que los había hecho gozar y sufrir nada más que con palabras.

Myriam. — ¿Y qué hizo, Gaspar?

Gaspar. — Pero temí fracasar en el primer intento. Temía que el director no aceptase mi obra. Y pensé que si la iniciaba con una escena de Wilde, tal vez lo predispondría desde un comienzo a mi favor. Y plagié esa parte. Además, me consideraba incapaz de realizar una escena de amor, cuanto más frívola más difícil para mí, quizá por falta de experiencia y...

Myriam. — En amor no hay experiencias que valgan. Y no me explico ahora por qué no aclaró su situación en el teatro. Dos palabras hubieran bastado.

Gaspar. — Es que ni siquiera me dejaron pronunciar una sola. Y, además, lo que me hizo enmudecer fué su actitud, fué que procediese de usted la delación.

Myriam. — Tanto daba que fuese yo como cualquier otro.

Gaspar. — No, usted estaba en la obligación de ayudarme. Pero fué su despecho o su afán de hacer la marisabidilla lo que apuró su infidencia. Como el cinto de lino bíblico que usted invoca en su drama, fué guardando sensibilidad, piedad, comprensión, hermosura, talento, en la concavidad de una roca: la de su egoísmo, la de su vanidad, y cuando fué a buscarlos, como Jeremías, ya era demasiado tarde: estaban carcomidos. Y comprenda que así, para ninguna cosa son buenos.

Myriam. — No comprendo. Yo...

Gaspar. — Sí, usted, que vive enferma de literatura. Citas en inglés, citas en francés, grandes frases y pensamientos pequeños. No vive su vida, sino el orgullo de sus éxitos, la dicha de las ambiciones logradas. Y ve el mundo como un gran espejo en el que sólo se refleja su imagen. Y nada más. Recién le dió un ataque de nervios porque un diario había publicado un juicio desfavorable para su obra.

Myriam. — No era por eso, sino porque se ensañaba con mi condición de judía.

Gaspar. — Eso debió haberla enorgullecido. Y, sobre todo, hacer que comprendiese mi situación. Somos nosotros, en realidad, los modernos judíos. Llevamos en la piel, tiznada para siempre, como un baldón, como una marca infamante, el signo de la raza. Ustedes se confunden, se mezclan, se disgregan, truecan sus apellidos y hasta su religión. Y el mundo los acepta y hasta los recibe con esa alegría con que se obtiene una presa valiosa.

Myriam. — Lo que no es menos humillante para nosotros.

Gaspar. — Pero a nosotros nos desprecian visiblemente, no nos quieren cerca de sus mesas sino como lacayos, y en sus casas para hacer el trabajo de las últimas bestias. Todo lo nuestro les asquea, como si estuviéramos manchados por una lepra indeleble, y en nuestra compañía no beberían ni un vaso de agua sino ciegos y locos. Aquí respiramos un poco, aunque en los bares los mozos nos sirven con aprensión y en los tranvías y en los cines la gente procura ubicarse a una prudente distancia, y si no huyen de nosotros como de perros rabiosos, es porque temen que los persigamos de veras para morderlos. En Alemania se ha prohibido la "música de negros". ¡Música de negros! Y en Estados Unidos, que ahora protesta a voz en cuello por las persecuciones antisemitas del extranjero, ya sabe que sufrimos la afrenta de tener que viajar separados en los "jims crows", en los coches destinados a la hacienda, y una línea de color, tan estricta y siniestra como la ley misma, nos separa del resto de las gentes a lo largo del territorio. Y usted, una judía, un brote de la estirpe que sufrió nuestras mismas humillaciones...

Myriam. — Y las sufre todavía.

Gaspar. — Entonces, ¿por qué no me ha comprendido? Una judía ha tumbado de un manotón los mejores sueños de un hermano. Ustedes conocen la borrasca de los "progroms", y nosotros la tempestad sangrienta de los linchamientos. Y uno de los vuestros, Al Jolson, el cantor israelita, nos representa a ambos. Canta hon-

(Continúa en la pág. 84)

Ilustraciones de Pintos Rosas

La paja en el

Por EL HUMORISTA

EL ORDEN DE LOS

El orden de los factores no altera el producto; lo mismo da 2 por 3 que 3 por 4...—AXIOMA POPULAR.

LA PLATAFORMA ASCLEPICA

GRACIAS sean dadas al doctor José Camilo Crotto y al señor Eduardo Isla, quienes, al propugnar, por medio de la U. C. R. de la P. de B. A., el establecimiento, en toda la República, de los Stadiums *Asclépicos, nos han traído a la memoria el recuerdo de aquellos médicos ilustres que presumían descender nada menos que de Esculapio. Gracias les sean dadas, porque ello nos ha permitido encontrar el título para esta sección, en la cual comentaremos todo lo referente al arte sanitario, consolador y curativo, que desde Esculapio hasta el doctor Giacobini han practicado tantos hombres eminentes.*

Y cumplido este deber de gratitud, manos a la obra...

A mediados del mes pasado, la United Press repartió por todo el mundo la noticia de que el veterinario francés doctor Ramon había sido elegido miembro de la Academia de Medicina de París.

Eso de que los médicos más distinguidos de Francia llamen a su seno a un veterinario, no debe asombrarnos; lo que sí ha de atraernos la atención es que lo hayan elegido por suponerlo el descubridor del "suero" contra la difteria, como dice en su comentario el corresponsal de la United Press. ¿Qué habrá dicho en su tumba el doctor Emil von Behring, que en 1901 recibió el Premio Nobel de Medicina, precisamente por haber descubierto el "suero contra la difteria", cuando el futuro veterinario Ramon todavía jugaba a la rayuela y creía en el buen Noël?

Es cierto que los médicos franceses, en virtud de aquel principio de que la ciencia no tiene patria, usan para el tratamiento de las difterias el suero antidiftérico de Roux, pero esta circunstancia no es bastante para que ignoren que fué Behring quien en 1893 dió en la tecla del asunto. Por muy distraídos que anden con "l'affaire Stavisky", es seguro que los miembros de la Academia de Medicina de París no han cometido semejante "gaffe". Ellos saben muy bien cómo y por qué han elegido al doctor Ramon, sólo que se han guardado muy bien de comunicárselo al corresponsal de la United Press.

En su calidad de médico de vacunos, el nuevo miembro de la Academia tiene una gran afición a las vacunas, y así fué una "vacuna" lo que descubrió, y no un "suero". Pero dejemos la palabra a don Basilio Vacilante Baciloff, corresponsal, no de la U. P., sino de La P. en el O. A., quien nos va a ilustrar sobre la diferencia que hay entre una cosa y otra:

"Distinguido Profesor Garfield: lo "que descubrió el doctor Ramon es la "Señorita Ana Toxina, de la noble fa-"milia de las Vacunas y no de la de "los Sueros. Imaginese, caro Maestro, "que los sueros son gentiles servidores "que, cuando tenemos una enferme-"dad infecciosa, nos traen las defensas "en bandejas de plata para que nos "sirvamos de ellas en la medida de lo "necesario. Las Vacunas, en cambio, "orgullosas y dominadoras, lo que ha-"cen es flagelar nuestra indiferencia y "hacernos producir nosotros mismos las "armas con que nos defenderemos. Y pa-"ra la difteria, el suero fué descubierto "por Behring, hace ya muchos años, y lo "que hace pocos descubrió Ramon es una "vacuna especial, la "anatoxina diftérica "de Ramon"."

Como se ve, los corresponsales de La P. en el O. A. están mejor enterados que los de la U. P.

OTRA noticia fresca del mismo carácter es la que dió LA RAZON del 19. Contagiada por el corresponsal de la U. P., aunque se trataba de una información de la Agencia Havas, publicó a todo el ancho de página:

UN MEDICO RUSO DICE HABER HALLADO EL BACILO DE LA LEPRA.

Pero, ¿es que se había perdido? Porque el referido bacilo fué descubierto y bautizado por Hansen, hace de esto ya mucho tiempo. Si después se le extravió, lo ignoramos, pues no acostumbramos leer la sección de "Objetos perdidos".

SEMANALMENTE

se premiará con una libra esterlina a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

José Romano, Capital; **Raúl J. Groñet**, La Plata; **Marcos S. Gronda**, Córdoba; **Isabel A. Larguía**, Capital.

Los millones de Don Manuel.

DON Manuel Casares Sánchez, corresponsal en Madrid de la U. P., es un multimillonario que tiene un profundo desprecio por la riqueza; maneja los millones como las coquetas manejan los hombres: riéndose de ellos.

Así, cuando el 7 de marzo se decidió a escribir sobre el Tratado de Comercio Hispano-Uruguayo, dejó correr su pluma o su máquina, y puso en el papel lo siguiente:

El perjuicio que se causa en cambio a los ganaderos gallegos con la ratificación del tratado es **pequeño. Ocho millones de toneladas de carnes congeladas** deberán entrar en España, procedentes del Uruguay, si el tratado se ratifica. **Esos ocho millones de toneladas** repartidos en todo el país, no afectan grandemente a la ganadería gallega, pero sentará un precedente, porque si al Uruguay se le conceden **ocho millones de toneladas,** ¿cuántos millones habrá que conceder, en proporción, a la Argentina, también próxima a concertar un tratado?

Y más adelante, ya entusiasmado con esa cantidad de ocho millones de toneladas, añadió:

Por otra parte, **son muy poco ocho millones de toneladas al año.** Actualmente, España, sin ningún tratado, importa cerca de **cuatro millones** para uso de carnicería. Con el tratado, a cambio de un enorme beneficio para aceiteros y tejedores, importaría ocho. **¿Y qué son ocho millones de carne al año para un país como España,** de 24 millones de habitantes, que, además, no come carne?

¡Claro! ¿Qué son ocho millones de toneladas para un país eminentemente laico y vegetariano? ¡Si no alcanzan para bocadillos! Ocho millones de toneladas son apenas ocho mil millones de kilos (8.000.000.000), que, repartidos entre los 24 millones de almas de la Península, tocan a 333 kilos con 333 gramos por cabeza y al año (esto en el supuesto de que las almas tengan cabeza). Ahora bien; si de los 365 días del año se descuentan los de vigilia, los de indigestiones, los de dieta voluntaria por desengaños amorosos y los de ayuno forzoso por falta de recursos, vendrían a tocar un kilo y un gramo de carne, por día y por cabeza, a cada habitante. Pero como entre los 24 millones de españoles se cuenta un considerable número de niños de teta, ancianos desdentados, artríticos, reumáticos, gotosos, naturistas y dispépsicos, resulta que con lo que corresponde por día a cada español normal se podría alimentar a una pareja de leones de buen diente.

El corresponsal de La P. en el O. A. y miembro benemérito del Club de Pescadores, don Germán Berenguer, ha ejecutado sobre el tema de los "ocho millones de toneladas" algunas variaciones interesantes.

"Si nos elevamos al reino de las especulaciones matemático-"frigoríficas — dice don Germán Berenguer — veremos que "para poder transportar en un año tal cargamento haría "falta movilizar, durante 12 meses, una flota de 320 buques, "con entrañas frígidas capaces de recibir en ellas cinco mil "toneladas de carne cada uno; realizar el viaje de ida y "vuelta en 70 días, y hacer, los 320 buques, cinco viajes re-"dondos en el año. Esto nos daría 1.600 viajes, en total, para "dejar en puertos de la Península los ocho millones de to-"neladas de carne congelada. ¡Muy bien! Si ahora calcula-"mos en 267 días los que laborables tiene el año, resulta que "el Uruguay tendría que poner cada día hábil, proa a Es-"paña, seis buques bien rellenitos de carne."

Pero don Germán Berenguer, que es hombre de cálculos y no hidatídicos ni renales, sino bien positivos, agrega:

"¿Sabrá el corresponsal lo que es una tonelada? Pues, ¡no "son pocos los animales que hacen falta para reunir ocho "millones de toneladas de carne de frigorífico! Poniendo "nada más que 6 en cada una, tendríamos 48 millones de "cabezas de ganado vacuno."

Y a continuación, refiriéndose a la pregunta del corresponsal de la U. P. ("si al Uruguay se le conceden ocho millones de toneladas, ¿cuántos millones habrá que conceder, en proporción, a la Argentina?..."), opina que si se nos otorgara una décima parte de lo que a don Manuel Casares Sánchez le parezca razonable, el país y el ministro de Agricultura podrían darse por requetesatisfechos.

En este punto estamos en desacuerdo con el señor Berenguer: el país no puede dejarse guiar por corresponsales que juegan con los millones. Nuestro stock de ganado vacuno alcanza escasamente a 33 millones de cabezas (el humano es de 12 millones de cabezas, algunas pensantes y otras sin sombrero...), y si al redactor de la U. P. en Madrid se le ocurre atribuirnos una cuota anual de 80 millones de toneladas, aunque nos redujéramos a la décima parte haríamos un papelón con la madre patria y nos quedaríamos sin una sola vaca. Las carnicerías tendrían que cerrarse y, por muy lluvioso que fuese el año, las lecherías también...

La multiplicación de los náufragos.

DON Eduardo Isla (no confundir con el homónimo redactor de la Plataforma Hedónico-Platónico-Asclépica, de feliz memoria) nos comunica la siguiente noticia aparecida el 25 de marzo en algunos diarios de la Capital y el Interior.

Londres, 24.—El corresponsal de la Exchange Telegraph en Tokio, comunica que más de 20 niños perecieron ahogados al zozobrar en Hiroshima un bote que conducía a 42 escolares, que iban acompañados por 2 maestros, y que realizaban una excursión.

Fueron salvados 25 niños, y hasta ahora han sido recogidos 22 cadáveres.

ME escribe el "Doctor X.":

"Febrero 19 de 1934.

"Sr. Profesor Harry Th. Garfield,

"La P. en el O. A.

"En representa-"ción de los mé-"dicos de todo el "mundo, declaro "que nos encon-"tramos suma-"mente avergon-"zados por haber "vivido hasta hoy en la más comple-"ta ignorancia en todo lo relativo a "la circulación de la sangre.

"Ante todo, creíamos que la presión "arterial se tomaba con manómetros "especialmente adaptados, y que el es-"tetoscopio se usaba para auscultar los "ruidos, principalmente del corazón. "También creíamos que es necesario "que la sangre circule a cierta presión "en las arterias (14 a 17 centímetros "de mercurio, según el aparato emplea-"do), y tan convencidos estábamos, que "lo primero que hacíamos, pero que no "volveremos a hacer, en caso de hemo-"rragias profusas, era inyectar líquidos "en las venas para mantener la pre-"sión.

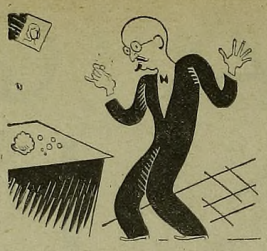
"Pero, como decía, nos sacó de este "error la señorita Elizabeth Finley Tho-"mas, en un cuento que publica CARAS "Y CARETAS en su número del 17 de "febrero, donde dice, refiriéndose al "médico que revisa a una enferma:

Llegó éste, y, después de exa-

ojo ajeno...

DE TURNO

FACTORES



Como se ve, la noticia, más que el relato de una conmovedora desgracia, semeja uno de esos problemas de aritmética que se proponen a los alumnos de cuarto grado, para despistarlos. En efecto: el bote conducía a 42 escolares y 2 maestros, es decir, en total, 44 personas (42 + 2 = 44). Fueron salvados 25 niños, de modo que sólo se ahogaron 19 personas, verosímilmente, 17 alumnos y los 2 maestros (44 — 25 = 19). Pero he aquí que hasta el momento de telegrafiar se habían rescatado 22 cadáveres, esto es, 3 más de los que eran necesarios. Y aún los empeñados en la búsqueda de los cuerpos esperaban, a juzgar por el tono del corresponsal ("*hasta ahora* han sido recogidos 22 cadáveres"...) rescatar unos cuantos más.

Esto sí que se puede llamar un naufragio con superávit.

Galimatías matemático-electoral.

EL Litoral de Santa Fe publicó, el 13 de marzo, una correspondencia de Rosario, en la cual se recordaba la primera y única elección por circunscripción, realizada hace treinta años. Al final de la crónica insertó este acertijo, pero sin anunciar qué premio otorgará a sus lectores si llegan a resolverlo correctamente:

> El gestor de la vuelta de la ley, salió electo diputado nacional por 218 votos, argumento que tuvo Quintana para derogar la misma, sosteniendo que no era su caso constitucional, pues debía representar a 33.000 ciudades o fracción que no dispone de 16.500.

No hay duda de que, en punto a llevar la confusión al espíritu de sus lectores, el corresponsal de *El Litoral* en Rosario supera al de la U. P. en Madrid y al de la E. T. en Tokio.

Porque sus 33.000 ciudades son un globo mucho más inflado que los ocho millones de toneladas de carne congelada de don Manuel Casares Sánchez.

Q. E. L. Q. Q. D.

CASIMIRO PERFECTO LUNA
De la Academia de La P. en el O. A.

● ●

minarla con un "estetoscopio", diagnosticó:

—Señorita Perkins, no veo en usted nada grave. Unicamente una ligera presión arterial, por lo que no hay que alarmarse...

"Y continúa la novelita.

"Yo me imagino que con el trata-"miento que le habrá dado consiguió "dejarla sin esa molesta presión arte-"rial, y que la enferma en estos mo-"mentos estará descansando... para "siempre."

LOS hombres sabios dudamos sobre cuál es el acto más trascendental de la existencia; el doctor Felgueras, de Trenel, F. C. O., no tiene ninguna duda al respecto. Para él, lo más importante de la vida humana es..., pero dejemos que lo diga él mismo, con sus propias palabras:

> Este modesto local — *dijo el doctor Felgueras, al inaugurar, por cuenta del Municipio, la Sala de Primeros Auxilios y Maternidad de la localidad*—será, a partir de este momento, lugar propicio donde encuentren alivio al dolor quienes lo han menester, y seguro asilo "donde pueda realizarse, con las mayores garantías, el más trascendental acto de la existencia: LA CONCEPCION."

EL jueves 22 de febrero, el doctor Alberto Toledo, para hacer la digestión, se fué a un cinematógrafo central, donde exhibían un film científico titulado "En las garras de la muerte".

Apenas se había arrellanado en su platea y abierto el programa, leyó en las primeras líneas: Extirpación de un cuerpo extraño del estómago por GASTRONOMIA.

Esta descripción le intrigó de tal modo, que se quedó pensando si la "gastronomía" sirve para introducir o extraer cuerpos extraños del estómago; y pensando esto se abstrajo de tal modo que se quedó sin ver el film.

CASI todos hemos tenido "paperas", de chico, y nunca hemos atribuído importancia alguna a semejante proeza infantil.

Otra cosa sería si, como lo previene LA RAZON del 19 de febrero, hubiéramos sabido que habíamos estado a un paso del cretinismo.

"El bocio o papera, enfermedad acompañada por trastornos psíquicos que pueden llegar al cretinismo, está muy difundido en ciertas regiones de Italia."

Pero, pasado el susto del primer momento, pensamos que las "paperas" son contagiosas, mientras que, por suerte, el cretinismo no lo es. (Si lo fuese, no se salvaba nadie.) El cronista del estimado colega ha confundido una enfermedad infecciosa de las glándulas salivales (parotiditis o "paperas") con un trastorno provocado por la actividad excesiva de la tiroides (enfermedad de Basedow).

Los que hemos tenido paperas, de chicos o de grandes, podemos dormir tranquilos...

Profesor HARRY Th. GARFIELD.

Operado de la nariz por el Dr. Palacio Posse.

CIRUGIA ESTETICA

Corrección de los defectos de la Nariz, Orejas, Senos, Arrugas, etc., etc. Sin dolor, sin cicatriz. Régimen de adelgazamiento. Depilación.

Dr. PALACIO POSSE
Ex Asistente a las clínicas Europeas y Norteamericanas.
En el Consultorio de Cirugía Estética de "Aconcagua": gratuitamente.
MONTEVIDEO 1669
Teléf. 44, Juncal, 4387
Menos Jueves

Orejas arrimadas al cráneo, por el Dr. Palacio Posse.

"Salen siempre felices y llenos de energías"

"DA GUSTO ver como esos niños vienen corriendo a tomar su desayuno. No porque sean míos lo digo, pero en verdad pocos niños tienen esa vitalidad y energías. Jamás se me enferman; siempre están como los ves ahora.

"DESDE que empezaron a ir al colegio se desayunan siempre con Quaker Oats, de lo que les dejo tomar cuanto quieren. Su delicioso sabor les encanta. Empecé a dárselos porque había oído decir lo bueno que es y he seguido dándoselos porque he visto qué viveza y actividad da a sus cerebros y cuerpecitos.

"HAN adelantado mucho en el colegio, lo que deben en gran parte al Quaker Oats pues con este alimento empiezan bien el día. Les proporciona las energías que tanto requieren. Mi marido y yo también lo comemos. Somos amigos del médico pero gracias a Quaker Oats raras veces tiene que asistirnos."

Todo niño necesita tomar Quaker Oats todos los días para crecer fuerte y sano y reponer las energías que constantemente derrocha. Los adultos también encuentran que el Quaker Oats los conserva sanos — listos para todo. Es un alimento delicioso y se prepara fácilmente, cociéndose en 2½ minutos.

LA IMAGEN DEL CUAQUERO SOLO EN EL LEGITIMO

Quaker Oats

D-39

Todos los miércoles

aparece MUNDO ARGENTINO, la revista esencialmente argentina, en la cual colaboran las más distinguidas firmas del país y la que publica la información gráfica más completa.

PARA LA GENTE

UN DIBUJO DIFICIL

El lector puede sacar una copia del dibujo que aparece a la izquierda e invitar luego a un amigo para que lo haga sin levantar ni una sola vez el lápiz del papel ni pasar dos veces por la misma línea. Como se ve, el dibujo consiste de tres cuadriláteros puestos uno dentro del otro y atravesados por una línea recta. Seguramente, el amigo dirá que eso es imposible, en cuyo caso se le demostrará lo contrario. En el dibujo del centro puede apreciarse claramente el trayecto a recorrer sin levantar para nada el lápiz del papel. ¿Verdad que es interesante?

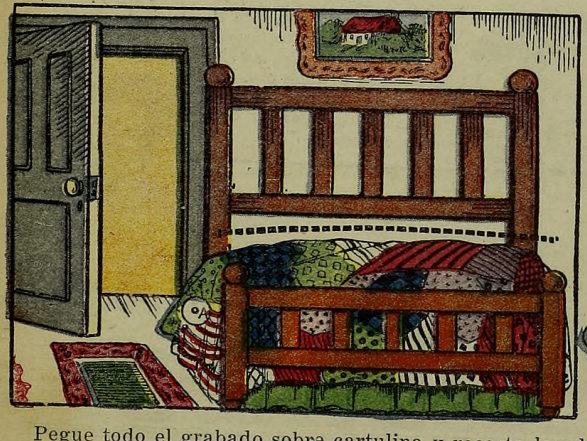
¿POR DONDE TENDRA QUE PASAR?

Este simpático niño tiene mucha prisa por llegar con su gatito a la ciudad. Pero ha tropezado con el inconveniente de no saber qué camino tomar. ¿Quieren nuestros lectores ayudarlo? Seguramente le harán un gran favor si le indican qué camino debe tomar, avanzando siempre por la línea blanca y sin atravesar ninguna línea negra.

~

PARA QUE EL NIÑO SE ACOSTUMBRE A OBSERVAR

En este dibujo hay dos niñas que están vestidas exactamente igual. Tienen la misma falda, el mismo cuello, etc., etc. Y lo mismo ocurre con dos ositos. ¿Cuáles son? Preste atención el lectorcito, observe bien el dibujo y pronto los descubrirá.



Pegue todo el grabado sobre cartulina y recorte las dos partes. Recorte también el pedazo en blanco que deja la puerta abierta y corte a lo largo de la línea de puntos en la cabecera de la cama. Ponga la parte con la señora y los niños detrás del grabado de la cama y pase un broche por los dos puntos A. Pase las almohadas por la ranura hasta que se vean las cabezas de los muchachos. Mueva el grabado hasta que la señora aparezca en la puerta. Los muchachos desaparecerán, haciendo de cuenta que están dormidos. Pero en cuanto mueva el grabado y la señora se va, aparecen nuevamente.

¡EDUQUEMOS A NUESTROS HIJOS!

PENSAMIENTO DE NICOLAS AVELLANEDA

El libro da a cada uno un testimonio de vida íntima. Es el confidente de las emociones inefables, de aquellas que el hombre ha acariciado en la soledad del pensamiento y más cerca del corazón. Así, la lectura del libro que nos ayuda a pensar, a querer, a soñar en los días felices, es el conjuro de sus bellas visiones desvanecidas por siempre en el pasado.

~

HOSPITALIDAD

La casa, el hogar, no debe ser una torre cerrada; no debe ser tampoco una especie de hotel o posada abierto a todo el que pasa; pero debe ser hospitalaria para los amigos y familiares.

El hombre tiene necesidad de ponerse en contacto con sus semejantes, de abrir sus brazos, su corazón y su casa a los huéspedes.

Es menester recibir con cordialidad en el hogar, y con franca sencillez, para que los niños y los jóvenes tomen el hábito de tratar a extraños y hacer amigos y camaradas dentro de las familias que constituyen las relaciones.

Siempre hay motivos para hablar y cambiar ideas, salir y comentar, ampliar así los puntos de vista, modificar las opiniones, poner en común los recursos morales, animarse, alentarse.

Sea el padre juez manso para su hijo; no sea que el hijo pueda tornarse juez inexorable para él.

La hospitalidad llega a realizar maravillas. Es uno de los más poderosos aliados para la educación del niño y de la juventud.

Hay que recibir a los hijos de los amigos, para que el hijo aprenda de otros no sólo las virtudes, sino también los defectos, y así compare su cultura con la mala educación de otro; o modifique su incultura con la educación ajena.

Los caracteres se forman por el roce, y muchas veces por los choques y contrastes.

Los solitarios desconocen el interés de las cosas, justamente porque no tienen con quién comentarlo.

Es preciso ayudar a los hijos a encontrar compañeros, y aquellos que más valen son siempre los que fueron encontrados en la niñez.

No hay necesidad de ser rico para recibir en la casa o dar reuniones o comidas; la sencillez y la falta de aparato es la que establece la amistad y la sinceridad.

Cuando un niño se ha criado aislado, llega un momento en que su espíritu re-

MENUDA

¿Qué es educar?

Educar es hacer sociable al hombre, es ponerlo en comunicación directa con otros hombres.

Es enseñarle la hospitalidad del alma para el alma del amigo, y la hospitalidad de la casa para la sociedad donde ha de moverse y formar su hogar.

clama al amigo, y como no lo tuvo en el seno de la familia, lo toma de improviso en la calle o en la escuela, y es en ese momento cuando la moral y la buena enseñanza pueden sucumbir con el mal amigo.

Pocas familias comprenden el bien enorme que aportan abriendo ampliamente las puertas del hogar a las amistades.

Rodear a los hijos del ardiente afecto de los amigos y darles refugio donde amparanse en horas de adversidad o en ausencia de los padres.

La salud del niño debe ser vigilada al mismo tiempo que la educación.

No hay derecho, so pretexto de que hacen ruido los pequeños amigos, a condenar a los hijos a la soledad y al aburrimiento, que siempre extravía y perjudica.

Las madres no deben atormentarse por el desorden que producen, por el tamaño de la easa, por el menú de la comida. Abrir las puertas y los corazones al compañerismo, y dejar a los hijos que charlen y rían con los amigos. La juventud no precisa, para distraerse, de grandes cosas, ya que la fantasía la llevan en el cerebro, la música en la risa y la armonía en el corazón. Muchas sanas integridades morales han nacido en el niño, emanando de esas reuniones sencillas, aparentemente sin importancia. Muchas madres han podido inculcar a sus hijos el sentimiento de la bondad, destacando ante ellos, con frases acertadas, tal o cual detalle sucedido durante esos momentos de expansiones y de entretenimientos, manteniéndose alerta con la sociedad que pueda resultarle perjudicial.

El que posea el control de sus afectos y de sus acciones, estará siempre distante de las decepciones.

CAMBIOS BRUSCOS EN LOS PRIMEROS AÑOS

Niños hay que desde su más temprana edad demuestran ser bondadosos, parcos en el llanto, tranquilos y reposados. Pero un buen día cambian por completo, hasta que, pasado un tiempo, de aquella mansedumbre queda tan sólo el recuerdo. A poco que se tengan algunos conocimientos sobre psicología infantil, se descubrirá que tal transformación es debida tan sólo a una simple ley natural, exenta de complicaciones, y que por consiguiente no debe causar preocupación. Tales cambios repentinos son, si no comunes, por lo menos frecuentes en las criaturas. Es, sencillamente, el carácter que comienza a evidenciarse.

el rincón del bebé

EL BEBE Y SU ALIMENTACION

La regularidad es un detalle muy importante en la alimentación del niño, sobre todo cuando éste se halla en los primeros años de su vida. Insistiendo en la estricta observancia de esto, un médico trata de inculcar en la madre y en la criatura un hábito que luego debe durar toda la vida.

La alimentación juega así un papel harto preponderante.

Mientras la madre puede darle el pecho, todo marcha bien.

Pero si a los pocos meses es necesario recurrir a la mamadera, comienzan esos pequeños inconvenientes que luego son salvados con la práctica.

Más que nunca es entonces cuando el método necesita ser observado fielmente.

CURIOSIDADES

ESCRITURA SECRETA

¿Quién no tiene algún secreto que escribir en un papel? Pues el secreto deberá escribirse con una clase de tinta tal que no pueda ser descubierto.

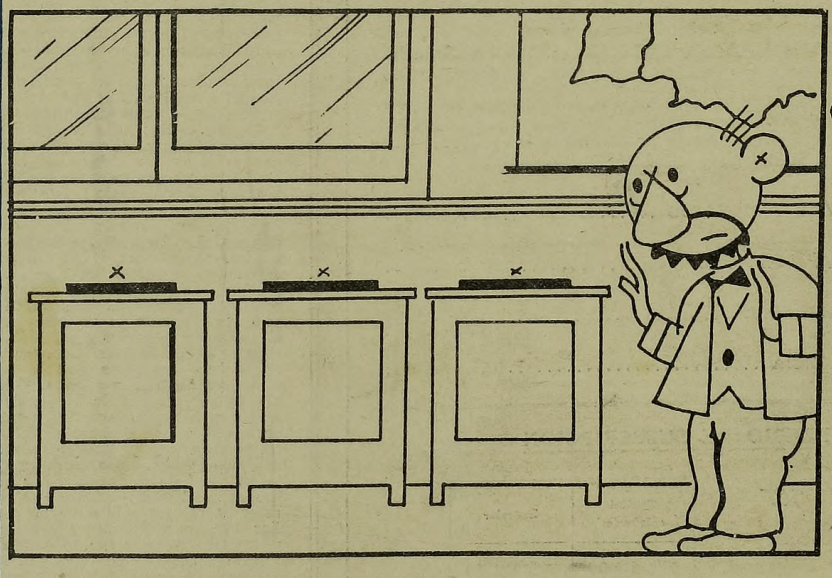
Hay una fórmula muy sencilla.

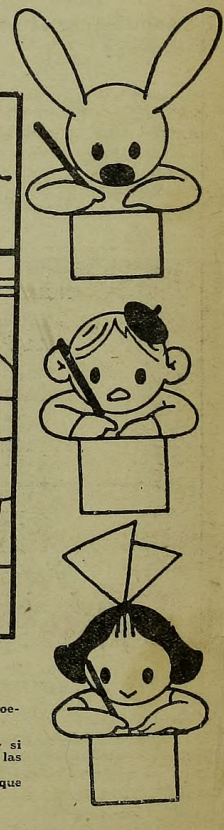
Tomad un limón y exprimid el jugo en una taza. Luego, con la pluma absolutamente limpia o, mejor aún si es nueva, escribid sobre papel blanco, mojando en el zumo del limón.

Cuando se haya secado no dejará ninguna señal y entonces debéis escribir cualquier tontería encima para despistar.

Esta escritura se hace visible calentando lentamente el papel, acercándolo a la bombita de luz.

Poco a poco las líneas trazadas van apareciendo con toda claridad y puede leerse lo que se ha escrito.





PARA EL PEQUEÑO.

JUEGO RECORTABLE.

EL PROFESOR EN CLASE

El profesor Bismuto se dispone a dar clase a sus alumnos, y éstos, que son Lita, Lito y Roenueces, no pueden colocarse en sus sitios si vosotros no les ayudáis.

Recortad la línea negra gruesa que hay sobre cada pupitre marcada con una X.

Recortad la cabeza de Roenueces, Lito y Lita con el cuadrado que cada uno lleva debajo, y si estos cuadrados los metéis por las ranuras que habrán quedado sobre los pupitres al recortar las líneas negras, ya tendréis a los tres alumnos escribiendo lo que les dicta el profesor.

Si le pintáis colores, puede quedar muy bonito; también podéis pegarlo sobre cartulina para que esté más fuerte, y podéis cambiar de puesto a los tres alumnos, según su comportamiento.

Si usted desea subscribirse a la revista *El Hogar* debe llenar el presente cupón y remitirlo en la siguiente forma:

Señor Administrador
de la EMPRESA EDITORIAL HAYNES Ltda.
Río de Janeiro 252 - BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista **"EL HOGAR"**, por el término de ..... para cuyo efecto adjunto la cantidad de $ ..... moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO .....

CALLE ..... Nº .....

LOCALIDAD .....

PROVINCIA ..... F. C. .....

PRECIO DE SUBSCRIPCION

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL
ARGENTINA

	Capital e Interior	Exterior
1 año (52 números)	$ m/n 13.60	$ m/n 22.70
6 meses (26 „)	„ „ 7.—	„ „ 13.60
3 meses (13 „)	„ „ 4.—	„ „ 9.10

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios. Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

NUESTRO HERMANO NEGRO

(Continuación de la pág. 79)

das y tiernas canciones impregnadas de sentimiento judío, estremecidas por las vibraciones de nuestra música negra. Y se ha pintado el rostro con el color de nuestros hermanos, como si quisiera acentuar con ese simple atributo todavía más enérgicamente nuestra afinidad. Y todavía dicen que habiendo sido creado el hombre a imagen y semejanza de Dios, y no siendo Dios negro, como todos saben, el negro no es un hombre.

Myriam. — Eso es absurdo. El hombre es siempre la imagen del Dios que lo crea. Porque entonces la mujer tampoco sería una criatura de Dios. Y mi vanidad, como usted quiere, me obliga a no creerlo. *(Transición natural.)* Todo lo que usted dice, Liberón, me parece justo en parte. Lo que no admito es mi responsabilidad en su desgracia, que no es tal, puesto que tiene solución.

Gaspar. — No, no tiene otra solución que la que yo mismo quiera darle. Todos mis anhelos se han desmoronado ruidosamente. Ya no serviré más que para embutirme en uno de esos uniformes rojos, sobre los que parece haberse resecado la sangre de nuestro martirio, y abrir la portezuela de los automóviles de esos grandes señores, que también saben divertirse arrojando monedas al agua, en Funchal, para que mis hermanos se arrojen a buscarlas. ¿Para qué otra cosa sirve un negro, señorita? Recuerde a lady Macbeth: "Vete, maldita mancha, vete. Ya no se ve en el infierno. *(Mirándose las manos.)* No estarán nunca limpias estas manos."

Myriam. — Ahora, el que hace literatura es usted. Pero si todo se puede remediar.

Gaspar. — Todo menos el escarnio de que he sido víctima. Desde las sombras quería imponerme sin que ninguno conociera mi origen, hasta el día de la soñada consagración de mi triunfo. Todos los diarios han hablado de *mi plagio* como de un crimen imperdonable. Han destacado mi condición de negro y me han ridiculizado con caricaturas y sarcasmos horribles. Mis amigos, los dos o tres compañeros de pensión que antes compartían mi gloria, vana y mortal como esas parvas de serpentina que se hacen fuego y humo después de las lupercales, me hacen objeto ahora de bromas insufribles. Ni siquiera puedo volver a mi habitación.

Myriam. — Ya se desquitará.

Gaspar. — No; todo es inútil. Ya he ganado la cruz de una popularidad que es el reverso brutal de la que ambicionaba: una fama de bandolero, que permite a la gente señalarme con el dedo y escupirme su risa, y con ella debo dar bien servida mi miserable fortuna. Anoche asistí, escondido entre la muchedumbre de las gradas, al estreno de su pieza. Sorbí palabra a palabra y padecí aplauso a aplauso, con una morbosidad que nunca he conocido. Después la vi aparecer en el escenario, pequeña y soberbia, sin reflejar la más leve emoción, con todo su bárbaro orgullo a flor de labio, a recoger aquellas ovaciones. Y comprendí súbitamente la causa de su diabólica delación. Aquellos aplausos eran para mí, y usted me los robaba; las palabras que ese público apasionado debía sorber sílaba a sílaba, eran las palabras de mi drama, y el suyo le usurpaba el sitio; quien debía aparecer en el proscenio a recibir aquellas ovaciones delirantes era yo y no usted, que lo tiene todo, que es fuerte porque ha triunfado, y le roba a este pobre negro, fríamente, su ración de felicidad. ¡Ladrona! ¡Ladrona!

Myriam. — ¡No es cierto! ¡No es cierto, Gaspar!

Gaspar. — Escapé del teatro reconocido por unos cuantos canallas. Estuve vagando de acá para allá, sin saber dónde meterme. Hasta que fuí amasando pausadamente, escrupulosamente, una determinación que tiene que ser la más digna y la más justa. Una resolución detersoria que me limpie como a una llaga.

Myriam. — Pero, ¿cómo puede pensar en eso, Liberón?

Gaspar. — Está todo pesado, contado, dividido. Ese día, sagrado para mí, estas veinticuatro horas vividas después de su estreno, sagradas porque nunca estuve más cerca de la liberación, fueron veinticuatro horas de locura y de fiesta. He padecido, pero pude jugar y reír como nunca lo hiciera. Y, sobre todo, estar cerca suyo para que comprenda la magnitud de su crimen.

Myriam. — ¡Cálmese! ¿Por qué no hablamos de otra cosa? Esa exaltación le va a hacer mal.

Gaspar. — *(Sin escucharla.)* Iba a eliminarme esta noche, y el alcohol me brindó una lucidez maravillosa, porque comprendí que mi muerte nada podía significar para el mundo y hubiera sido otro sueño mío fracasado, más terrible que los demás, irreparables y estériles. Un suicidio más en las crónicas policiales, obscuro, anónimo, sucio, como la historia de esos mendigos muertos en un accidente y a quienes recoge la ambulancia entre los comentarios viscosos de las comadres asomadas a las puertas. En cambio, imagínese usted los diarios trayendo a toda página — y no sería para menos — la noticia del asesinato de la joven y brillante escritora Myriam Sambatión por el negro a quien acusó de plagiario. ¿No le parece extraordinariamente sensacional?

Myriam. — *(Sobresaltada.)* Pero, ¿qué está usted diciendo? ¿Usted sabe lo que se ha propuesto?

Gaspar. — Entrar a la inmortalidad en su gratísima compañía.

Myriam. — Retírese; no quiero escucharle más. No me obligue a despertar a mamá.

Gaspar. — Todo es inútil. *(Repite palabras que una vez escuchara a la misma Myriam.)* "Estoy maduro para el crimen, con una deshiscencia cuyo inminente estallido sólo un alto milagro impedirá." Si bien, Myriam, ya no creo en milagros...

Myriam. — Espere un momento. *(Y quiere deslizarse hacia las habitaciones interiores.)*

Gaspar. — *(Extrayendo un revólver reverberante de un bolsillo del pantalón.)* ¡No se mueva! ¡Le ordeno que no se mueva!

Myriam. — *(Deteniéndose automáticamente.)* Pero, Gaspar, no juegue con eso...

Gaspar. — No le exijo que levante las manos porque no pienso robarle nada, ni siquiera un beso. La voy a matar, así, sencillamente, como quien fuma un cigarrillo. Con naturalidad, como usted enseñaba en el teatro: Na-tu-ra-li-dad.

Myriam. — Esta es una farsa indigna. No tiene usted derecho a mortificarme de esa manera.

Gaspar. — No es una farsa, mujer. La muerte es una cosa bien seria. Y yo la acompañaré en el trance como un perro fiel. Imagínese a los fotógrafos de "El Mundo" tomando vistas del acontecimiento. A "Voz Hebrea" propalando por radio a todos los ámbitos la terrible noticia. *(Apuntando siempre.)* ¡No se mueva! Su cadáver, aún palpitante, caído por allá. El mío, más negro que nunca, a su lado, como después de una borrascosa escena pasional. En mis bolsillos encontrarán documentadas las razones de mi determinación. *(Subrayando.)* Y conste que las he escrito yo mismo. Me fastidia la improvisación. ¡No se mueva, le digo! *(Contemplándola beatíficamente, sin dejar de apuntarle con el revólver.)* ¡Cómo me emociona contemplarla en sus últimos instantes! Esa soledad, sin el perfume nupcial de las acacias, y esta noche, silenciosa como un templo vacío, son las más propicias para iniciar el viaje sin retorno, el viaje que por primera y última vez hará usted en mi desagradable compañía.

Myriam. — Usted está borracho; no sabe lo que dice.

Gaspar. — Eso me sostiene y me da valor, precisamente. ¿O usted cree, por ventura, que si no lo estuviese

me animaría a decirle todo esto? ¿Y a consumar este crimen tremendo pero inevitable? Nadie podrá detenerme. ¡Myriam, adiós!

Myriam.—(Va a gritar para atraer la atención de la madre.) ¡Mamá!

Gaspar. — (Le pone el caño del revólver al pecho.) ¡Silencio! Es inútil que llame. Nada podrá impedir lo que me he propuesto. Además, evíteme la molestia de tener que eliminar también a su madre. Me desagradaría aparecer en los diarios al lado de esa vieja ridícula. *(Alza el brazo que empuña el arma.)*

Myriam. — Pero, escúcheme, Gaspar. Todavía no sé si está hablando en broma o en serio. ¿Cómo se le ha ocurrido esa idea descabellada de matarme porque sí nomás, fríamente, como a una res?

Gaspar. — Si no ha entendido, peor para usted. Además, ya sobran las explicaciones.

Myriam. — Pero, Liberión, por favor, si algún mal le he hecho, le juro que fué inconscientemente. Todo puede arreglarse.

Gaspar. — Nada.

Myriam. — Mañana mismo hablaré con el director y su obra se representará.

Gaspar. — Nada, nada.

Myriam. — Verá cómo todavía va a ser muy feliz. Será un gran triunfo, y los que lo han atacado lo buscarán entonces para adularlo. Pero usted los despreciará. Y hará muy bien. ¿Verdad que los despreciará?

Gaspar. — Sí, desde la vitrina de la Morgue.

Myriam. — Gaspar, no diga eso. Usted tiene pasta de triunfador. Y tendrá gloria, oro, mujeres. Tantas, que hasta se olvidará de esta pobre muchacha que una noche, inolvidable para ella, lo alentó para que siguiera luchando.

Gaspar. — Palabras, palabras.

Myriam. — Si yo he sufrido como usted, Gaspar. Es que ignora mis comienzos, allá desde mi pueblito de Ceres, viendo rodar siempre la misma luna sobre los campos anochecidos y yendo en sulky los domingos a la estación para recibir algún periódico de Buenos Aires, o alguna palabra amable de los viajantes de comercio que me sonreían desde el tren, con una sonrisa que me endulzaba toda la semana, a pesar de sus dientes amarillos. Y escribir con fiebre entre los menesteres de la cocina y los trabajos de la chacra. Y no poder publicar en ninguna parte una sola línea, y no tener con quién cambiar una idea, en quién depositar una confidencia, y esperar, esperar...

Gaspar. — Sí, con resentimiento, con amargura. Hasta hallar la primera víctima en quien descargar todo ese odio.

Myriam. — No, Gaspar. ¿Cómo y por qué había de odiarle? Una pobre muchacha judía, sola con su madre, llega un día a Buenos Aires, dispuesta a triunfar, y usted mismo ha dicho que lo ha logrado. En su corazón no pueden caber otros sentimientos que los de gratitud para la vida y comprensión para el prójimo. Pero, a veces, una nube — vanidad, irreflexión, locura — le impide ver las cosas como son, y manotean-do a ciegas, puede destronchar a alguien, así como una pequeña bala perdida puede provocar una gran desgracia, sin que la voluntad tenga ninguna intervención en su destino. Una pobre muchacha judía puede haber hecho infeliz a un buen hermano negro, pero confiesa que ha estado ciega y loca en ese instante.

Gaspar. — (Débilmente.) No, no.

Myriam. — Pero la vida es bella, y cuando uno alcanza sus más tercos sueños, lamenta no poder comenzar de nuevo. ¡Cuánto daría para volver a mi colonia con la misma ingenuidad de antes y esperar con la misma fiebre el día del tren correo que solía traerme noticias milagrosas de este Buenos Aires tan difícil de comprender! *(A medida que habla se va corriendo levemente, deslizándose para atrás hasta llegar a la victrola, seguida por Gaspar; al concluir su parlamento, ha extendido el brazo sin volverse y ha hecho funcionar la victrola. Un vals vienés, ejecutado suavemente, inunda con sus notas lánguidas la habitación. Transición.)* ¿Sabe bailar, Gaspar?

Gaspar. — Apenas; la vida no me permitió aprenderlo.

Myriam. — Deje esto. *(Le toma el revólver de la mano y lo coloca sobre el mueble que tenga más cerca.)* Yo le voy a enseñar, si quiere. Venga.

Gaspar. — (La ciñe y comienzan a bailar lentamente. De tanto en tanto, Myriam le hace alguna indicación "técnica".) ¿Así?

Myriam. — ¿No es hermoso bailar? Uno está como si viajara en otra vida, como si se abrazase a sus mejores sueños.

Gaspar. — ¡Qué pequeña es usted, y leve y brillante como el lucero en la penumbra de la paloma!

Myriam. — Bailar ante las estrellas. ¿No cree que se podría estar así toda la vida?

Gaspar. — Olvidados de todo. Arrebatados por el vendaval de la música en el mar de la noche como un barco ebrio. Bailo con su sonrisa, Myriam, con su claridad, con su ternura.

Myriam. — ¡Con qué facilidad aprende!

Gaspar. — Es usted una profesora ideal: el ángel de la danza, mejor dicho. *(Con acento arrebatado.)* ¡Myriam!

Myriam. — ¿Qué?

Gaspar. — ¡Querida Myriam! *(Y pretende abrazarla.)*

Myriam. — (Zafándose.) ¡Ah, esto sí que no!

Gaspar. — Myriam, no me abandone...

Myriam. — No, no y no. Esto colma toda paciencia. No lo puedo ver. *(Detiene la victrola.)*

Gaspar. — Pero, ¿entonces?...

Myriam. — No puedo ser como usted desearía que fuese, aunque Dios lo impusiera. Debo confesarle que usted, francamente, me subleva. *(Y le pega una bofetada.)*

Gaspar. — Myriam, no comprendo, nunca podré comprenderla. *(Inclina la cabeza, vencido.)*

Myriam. — (Escondiendo la cara entre las manos.) ¡No puedo más, no puedo más!

Gaspar. — ¡Perdón! *(Y avanza hacia ella mientras cae el telón.)*

• • •

CONTRACT - BRIDGE

(Continuación de la pág. 54)

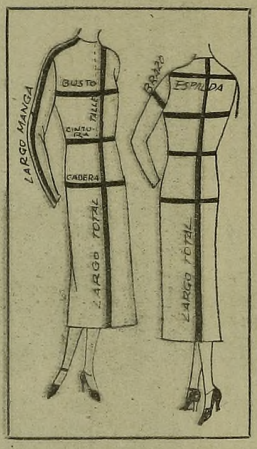
SOLUCION DEL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 4

Es evidente que Sud sólo puede cumplir su contrato afirmando y haciendo los piques en el muerto. Además, el no haber apoyado Oeste los piques de su compañero y el haber declarado los tréboles con tanta agresividad indica que tiene K-X de pique. Esto coloca el 10-X-X ó 9-X-X ó 10-9-X de piques en la mano de Norte. El no haber Norte mandado corazón también indica que Oeste tiene el As de corazón. El propósito de Sud es por lo tanto bloquear a Oeste para que no pueda afirmar los piques con dos vueltas y triunfando en su mano y luego entrando al muerto con el As de triunfos y haciendo los piques restantes.

Hay una manera segura de impedir esto, Sud debe tomar la Q de diamante de Norte con su As y jugar su K de diamante. Esto obliga al muerto a triunfar y deja a Sud con un triunfo más que el muerto. El As de trébol es ahora inservible como reentrada, porque tendría que jugarse en la segunda vuelta de triunfos, y a Sud le quedaría un triunfo con el cual triunfar los piques.

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver la página 30

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasándo la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que ESTÉN NUMERADOS.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido.

Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal a la orden de la Sra. Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

Cerrado de 12 a 14

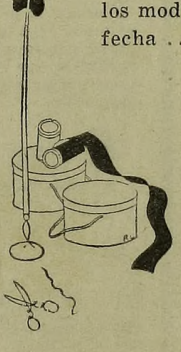
MOLDES "EL HOGAR"
Montevideo 260 - Buenos Aires
U. T. Libertad 35-4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.** Se ruega no enviar estampillas.

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha ..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA Y ARMADOS
(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante.....

Calle ..... Nº .....

Localidad o Provincia..... F. C. .....

.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir su modelo entre los 323 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes. Consulte el álbum económico.

La página para la casa

Mesa transportable, muy cómoda para diversos usos.

ALGUNOS ALIMENTOS VEGETALES

La papa, hoy tan generalizada como el arroz, las legumbres y las verduras, son, a la vez que nutritivas, de fácil digestión y producen en el estómago una acción refrescante y agradable.

Las frutas son un delicioso postre cuando son frescas y bien sazonadas; las frutas secas son más difíciles de digerir.

PARA CONSERVAR LOS TOMATES

Se recogen sanos y maduros, y después de limpios se ponen en un recipiente lleno de un líquido formado de ocho partes de agua, una de vinagre y una de sal común; encima se vierte aceite, de modo que resulte una capa de este líquido de un centímetro de espesor, con la cual los tomates se conservan durante mucho tiempo, sin perder su gusto natural, con mucho jugo, y sirven para la alimentación como si fueran frescos.

CONFORTABLE REFUGIO

Como puede verse, este rinconcito apartado, de gran sobriedad y de encantador aspecto, se presta a las mil maravillas para el recogimiento de dos buenas amigas, que, apartadas del bullicio de la casa, quieren abrir su corazón para dar salida a los secretos que guardan en él; también este confortable refugio es propicio para la lectura y para la meditación, y en él puede hallar un espíritu femenino ese dulce regocijo de la intimidad.

ENFERMEDADES QUE SE TRATAN POR MEDIO DE LAS AGUAS MINERALES

Acné. — *Aguas alcalinas, ferrogaseosas, sulfurosas.*
Afecciones cerebroespinales. — *Salinas, cloruradosódicas.*
Afecciones de los riñones. — *Alcalinas, ferruginosas acídulas.*
Afecciones del hígado. — *Alcalinas, ferruginosas acídulas purgantes.*
Anemia. — *Ferruginosas arsenicales, ferruginosas.*
Cálculos biliares.—*Alcalinas, purgantes, cloruradosódicas.*
Catarros bronquiales. — *Sulfurosas, ferruginosas arsenicales.*
Catarros intestinales.—*Sulfurosas indiferentes.*
Clorosis. — *Ferruginosas.*
Enfermedades de la piel. — *Ferruginosas, arsenicales, sulfurosas, alcalinas.*
Herpes. — *Sulfurosas arsenicales, alcalinas, ferruginosas acídulas.*
Hipocondría. — *Purgantes, acídulas, alcalinas.*
Linfatismo. — *Ferruginosas arsenicales, cloruradosódicas gaseosas.*
Nefritis. —*Alcalinas, alcalinoferruginosas, ferruginosas acídulas indiferentes.*
Obesidad. — *Purgantes, alcalinas, ferruginosas acídulas.*
Tisis pulmonar. — *Alcalinas, ferruginosas acídulas, sulfurosas, ferruginosas arsenicales.*

INDICIOS DE LLUVIA SACADOS DE LOS CUERPOS INANIMADO

Son numerosísimos. Citaremos algunos de los que pueden observarse con más frecuencia: el depósito de humedad en las piedras y en el hierro, que parecen estar sudando, las cuerdas de los instrumentos de música se cortan, los lienzos de los cuadros se ablandan, la sal y el azúcar se humedecen, y se nota una aureola alrededor de las luces; los estanques se enturbian y parecen cenagosos.

Las conferencias de El "Hogar"

La 101ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la semana que comprende del 27 de abril al 3 de mayo. En ella se harán algunas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea esta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el siguiente

MENU:

ABANICO MARIA ANTONIETA (PREPARADO CON JAMON COCIDO AL CHAMPAGNE). — POLLITOS AMBASSADEUR. — LIBRO "EL HOGAR" (EN CROCANTE).

ADVERTENCIA: *Las conferencias comenzarán a las 16.30 en punto los días viernes, y a las 17.30 en punto los días miércoles.*

Este segundo turno de los miércoles está especialmente dedicado a las maestras de escuela de la capital que no pueden concurrir a hora temprana, debido a sus ocupaciones.

101ª. CONFERENCIA

Sírvase enviarme **UNA** *entrada para la 101ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

Nombre .....

.....

Domicilio .....

.....

Las conferencias son exclusivamente para damas.

PARA EVITAR EL TETANO

Cuando una persona se ha hecho una herida en la calle, o una escoriación cualquiera en la piel, y la herida ha estado en contacto con el suelo, que, posiblemente, está infectado, debe atenderse con especial cuidado para evitar que se produzca la enfermedad llamada tétano.

El microbio que la produce penetra en el organismo, se multiplica rápidamente y envía a la sangre toxinas virulentas, que ocasionan contracción y fuertes dolores musculares, espasmos nerviosos, parálisis y hasta la muerte.

Debe procederse a hacer inmediatamente un lavaje con algún desinfectante sobre toda la herida que haya estado en contacto con el suelo o con objetos o telas sucias, así se evita un posible contagio, aparte de que siempre, en este caso, será menester acudir al médico para que haga la aplicación del suero antitetánico, que es una vacuna preventiva de gran valor.

INDICACIONES UTILES

— No es conveniente tener en los dormitorios plantas ni flores. La superficie húmeda de los pétalos es un terreno de cultivo para muchas especies de microorganismos, los cuales, con el calor del ambiente, se desarrollan rápidamente.

Las flores olorosas son perjudiciales para el sistema nervioso, en especial durante el sueño; además, al cabo de muy poco tiempo, el agua en la cual están sumergidos sus tallos se convierte en un verdadero foco de infección.

— Las excelentes propiedades que poseen las manzanas son en realidad poco conocidas.

Nada conduce tanto a la conservación de la salud y el buen humor como el comer manzanas por la noche al acostarse. Constituyen un espléndido alimento para el cerebro por la cantidad de ácido fosfórico que poseen, y en forma más asimilable que cualquier otro vegetal, estimulan la función biliar, promueven un sueño tranquilo y reparador, desinfectan la boca, aglutinan el exceso de ácidos del estómago y estimulan el trabajo de los riñones.

Es ventajoso pues, en toda época comer manzanas.

— Aunque no todos lo saben, el jugo del ananá verde es un tóxico poderoso. Se usa en Java y Filipinas para envenenar las armas. Desde luego, no es de más saberlo, porque es igualmente dañino para las personas.

Charlas...

EL CUMPLIMIENTO DEL DEBER. — LA DISCIPLINA

Tener espíritu para el cumplimiento del deber es algo muy indispensable para conseguir éxito en la vida, sea cualquiera la ocupación a que nos dediquemos. Se manifiesta por esa tenacidad inquebrantable de propósito para la satisfacción de todos los quehaceres y obligaciones que debamos realizar, demostrando en todas las ocasiones actividad, entusiasmo y buen humor, y procurando siempre ir más allá, si fuera posible, de lo que marcan los deberes y las obligaciones.

Se llega al estricto cumplimiento del deber por la disciplina, y ésta supone enseñanza y educación.

La mejor escuela de la disciplina es el hogar doméstico, y el hogar es, en gran parte, lo que las mujeres quieren que sea. Alguien dijo, y con razón, "que toda la esperanza de un país está en las madres".

Muchas personas se labran su infelicidad en la vida sólo por falta de disciplina; nada fructífero ni duradero es concebible sin ella, y todas las miserias y desgracias pueden desatarse fácilmente sobre una familia y sobre un pueblo sin disciplina.

Es la disciplina fuente inagotable de virtudes y fuerza propulsora de todos los éxitos.

En Alta Mar un Rito

Y UNA NECESIDAD EN TIERRA FIRME

Un caldo tonificante se obtiene disolviendo una cucharadita de Extracto de Carne Armour en una taza de agua caliente. En casi todos los transatlánticos al promediar la mañana y por la tarde sirven este caldo a los pasajeros para reconfortarlos. ¿Cuánto más útil no será adoptar esta costumbre en tierra firme para aumentar nuestras energías durante las horas de trabajo? Una taza de caldo de Extracto de Carne Armour a las 10.30 y otra a las 16 horas despejan la mente y refuerzan el físico.

No hay nada más vigorizante para los niños. Sírvales este buen caldo a su regreso de la escuela y después de sus juegos.

El Extracto de Carne Armour es también un delicioso condimento. Realza el gusto de las sopas, guisos y salsas.

EXTRACTO DE CARNE

ARMOUR

FRIGORIFICO **ARMOUR** DE LA PLATA

POMPEÏA
CIEL D'OR
FLORAMYE

POLVOS Y LOCIONES

Finos y delicados productos de tocador de aroma suave y persistente

LOCIONES, el frasco. $ **2.80**

POLVOS, la caja . . . „ **2.00**

Los Polvos se preparan en los tonos:

Blanco, Rachel claro y obscuro, Ocre, Ocre rosado, Ocre pêché, Rose cendrée. Natural y Rosado.

PARFUMERIE **L. T. PIVER** PARIS

PRECIO: EN TODA LA REPUBLICA 30 CENTAVOS

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIO: EN EL URUGUAY 25 CENTESIMOS